

La Página Escrita

Nº 42 Enero 2023

Revista literaria on-line de las Fundaciones Jordi Sierra i Fabra





N° 42 Enero 2023

Ilustración de la portada:
CARLES ARBAT



LA PÁGINA ESCRITA

*Revista literaria
on line de la
Fundació
Jordi Sierra i Fabra
de Barcelona
(España)
y la Fundación
Taller de Letras
Jordi Sierra i Fabra
de Medellín
(Colombia)*

Staff

Edita:

Fundació Jordi Sierra i Fabra

Directora:

Hortència Galí

Subdirectora:

Antonia Cortijos

Director de Arte y diseño:

Albert Monterde Monguillot

Redes:

Tomás Moreno

Fundació JSiF en Madrid:

Sara Moreno Valcárcel
Carmen Peire

Fundación Taller de Letras

Jordi Sierra i Fabra en Medellín:

Director:

Juan Pablo Hernández Carvajal

Colaboradores:

Rafi Bonet
José R. Cortés Criado
Antón García-Fernández
Silverio Kane
Gabriel Mirall
Virgilio Ortega
Manuel Peña Muñoz
Xavier Serrahima
Albert Xurigué

Poesía:

Antonio García Teijeiro

Contacto en España:

LPE@lapaginaescrita.com
www.fundaciosierraifabra.org
www.lapaginaescrita.com
www.sierraifabra.com

Contacto en Colombia:

[comunicaciones@
fundaciontallerdeletras.org](mailto:comunicaciones@fundaciontallerdeletras.org)
www.fundaciontallerdeletras.org

Síguenos en:  **Fundació Jordi Sierra i Fabra**

 **@Lapaginaescrita**  **@FundacioSiF**  **@tallerdeletras**

Sumario

4 Editorial
LOS FALSOS SUEÑOS

ENTREVISTAS

6 Así escribe
ANA ALCOLEA

20 Así dibuja
CARLES ARBAT

LIBROS, JUEGOS, OPINIONES...

34 Libros que
NOS HAN GUSTADO

44 El humor de...
ROMEU

46 Ventana a los EE.UU.
CYNTHIA HARMONY: "La cultura mexicana es riquísima y quiero presentar en mis libros ese valor cultural"

48 Mi querida biblioteca Las historias de Robin Book
LAS GRANDES BIBLIOTECAS

52 Hablando en plata
20 INCORRECCIONES DEMASIADO FRECUENTES

60 El decálogo de...
ANA MARÍA MATUTE

DE VIVA VOZ

61 Curiosidades del lenguaje
¿QUE ES LA PIEDRA ROSETTA?

62 En verso, poetas inolvidables
CONSTANTINO CAVAFIS

64 Grandes mitos griegos
EUROPA

66 Citas para pensar de
MARÍA MONTESSORI

68 Dichos y Refranes
50 EXPRESIONES SOBRE EL FUTURO

OBRAS SELECCIONADAS

70 **DE NUESTROS LECTORES**
Relatos y poemas escogidos

PARA ACABAR...

76 C@ntando las 40 a...
ANTONIO GARCÍA TEIJEIRO

80 Entrevista
CÉSAR MALLORQUÍ

86 Grandes autores, pequeños relatos
FRRITT-FLACC Por Julio Verne

90 Premios, libros, efemérides...
NOTICIAS CULTURALES

96 En el recuerdo
ANTONIA CORTIJOS

100 **EL HAIKU**
de la última página

LOS FALSOS SUEÑOS

*C*ientos, quizás miles de chicos y chicas sueñan cada día en el mundo con ser escritores. Sueñan con publicar un libro. Y los sueños son carne de deseo, aquello que más nos alimenta, sobre todo en la adolescencia y la primera juventud. Hace años la lucha por publicar un libro se limitaba a mandar un original a una editorial y esperar el sí o el no, y aunque casi siempre era no, los que mantenían ese sueño, nunca se rendían, enviaban el libro a otra editorial o lo guardaban en un cajón y trataban de hacer un libro mejor. Es decir, hace años se honraba el hecho de ser escritor, y se reverenciaba el poder de la publicación “profesional”.

Esto, ha cambiado, muy poco para bien, y sí mucho para mal. Hoy es normal ver páginas web en la que chicos y chicas cuelgan sus relatos o novelas, la mayoría de veces textos sin pulir ni corregir, pero que sirven de acicate para mejorar y probarse. El afán de compartir, la “necesidad” de buscar la aprobación o el halago, hacen el resto. Esta revista on line, por ejemplo, publica relatos (que son revisados minuciosamente, de ahí su valor). Y la Fundació Sierra i Fabra convoca anualmente el Premio Literario para menores de 18 años. Uno de los grandes consejos que dan la mayoría de escritores profesionales es no dejarse influir por nada ni por nadie, escribir y nada más, y hacerlo casi a diario si realmente el sueño es algo más que eso. La ventaja de escribir es que nadie va a jubilarte, pero publicar un libro antes de los 25 años es casi una excepción.

Y para muchos y muchos, la prisa es lo peor.

UENOS

En LPE estamos habituados a hablar con chicos y chicas de entre 14 y 18 años que afirman “haber publicado un libro” (y en algunos casos dos, tres, cuatro). Cuando se les pregunta con qué editorial reconocen que ninguna, que son libros autopublicados. ¿Por qué esa prisa? Eso no es ser escritor:



eso es “jugar” a serlo. ¿Hay necesidad de publicar un libro que no está corregido ni editado, y del que un día, en unos años, esa persona se avergonzará? Cuando llegue la hora de la verdad, un editor que conozca el historial de auto publicaciones de un presunto candidato a editar, lo rechazará. ¿Por qué? Porque si no se tiene paciencia para aprender y crecer, esa persona autopublicada está gritándole al mundo que no honra ni respeta el sumo placer de la escritura.

Sí, se trata de adolescentes, de personas proclives a equivocarse, pero si se tiene capacidad para escribir una novela de 200 páginas con 15 años, también ha de tenerse para comprender que el camino no es la auto publicación humillante, sino la paciencia y el orgullo de haberlo conseguido como un escritor o escritora de verdad. ¿Somos unos románticos? Probablemente. Pero sabemos de qué hablamos.

*A los 30, 40 o 50 años, haced lo que queráis. A los 14, 15, 16... entended que escribir es arte y que el arte ha de honrarse, no jugar a ser lo que no se es antes de hora. **LPE***

ANA ALCOLEA

Ana Alcolea Serrano nació en Zaragoza el 3 de marzo de 1962. Estudió Filología Hispana y se diplomó en Filología Inglesa. Se dedica a la docencia desde 1986. Publicó su primer libro en 2001 y ha ganado entre otros el Premio Cervantes Chico, el Premio Anaya, el de la CCEI y el Premio de las Letras Aragonesas en 2020

¿Cuál es tu método de trabajo? ¿Sigues pautas?

Tal vez mi método de trabajo es que no sigo ninguna pauta. No soy una persona externamente ordenada, así que me sorprende al releer mis libros y ver que parecen haber seguido una estructura desde el primer momento. Generalmente, empiezo a escribir un libro por un impulso, por una emoción. Puede ser un lugar, un objeto, una frase... Pero muchas veces los impulsos vienen al preguntarme "¿qué pasó aquí antes de que llegara yo?, ¿quién vivió en este espacio?, ¿quién fabricó este objeto?, ¿en qué y en quién pensaba?".

Cuando ocurre esta emoción, sé que tengo una novela. Siento que necesito escribir y hacer que esa emoción sea la columna vertebral de una historia. La columna vertebral para mí, no necesariamente para el lector. Pero yo necesito ese apoyo emocional para empezar.

Una vez que tengo claro que quiero que esa idea se convierta en novela, hago anotaciones en un cuaderno. A mano. Tiene que ser un cuaderno de tapas duras y decoradas, a ser posible con las páginas completamente blancas, sin líneas porque, además de las ideas plasmadas en palabras, hago dibujos de algunos personajes y de algunos paisajes. Dibujos que, por supuesto, no ilustrarán los libros: no me meto en trabajos ajenos. Pero son bocetos que me gusta mirar mientras voy escribiendo, es como si dialogara con ellos y me ayudaran en la escritura.

Las anotaciones escritas las hago siempre con un bolígrafo negro, y los

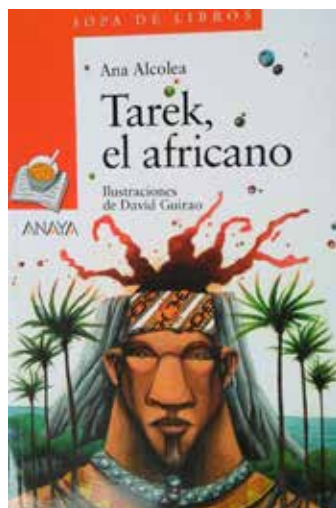
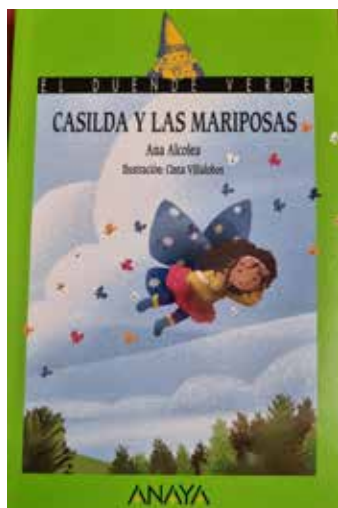
"Cualquier cosa, cualquier emoción, cualquier instante es susceptible de convertirse en arte. Nuestra mirada es la que lo convierte"



Así escribe

{ Creo que la novela es como la vida: sabes

que va a terminar, pero no sabes ni cómo ni cuándo, ni tampoco qué es lo que te vas a ir encontrando durante el camino, ni cómo te vas a comportar, ni cómo te vas a tomar lo que te va sucediendo



dibujos con lápices de colores. Pero no sigo con ellos ningún orden en absoluto.

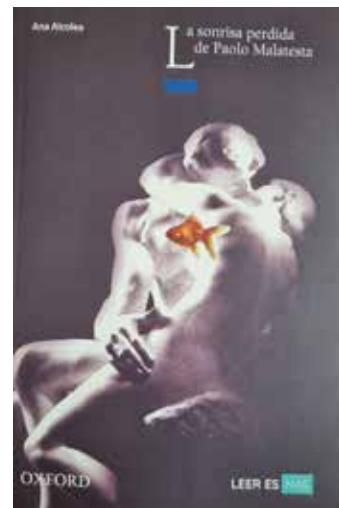
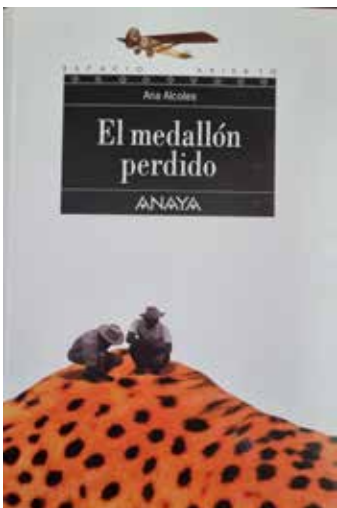
Tampoco hago nunca esquemas de la estructura ni del argumento de las novelas. Por no mentir, diré que una vez me pidieron desde una editorial y a través de la agencia, que presentara un "proyecto" del libro que tenía entre manos. Me costó mucho trabajo prever las situaciones que se iban a encontrar los personajes. Lo hice y el libro se publicó; pero, por supuesto, no respeté todo lo que había escrito en el proyecto: los personajes cobraron vida propia dentro de la novela y se fueron por donde les dio la gana.

Esa es la razón principal por la que no soy una escritora de "mapa", sino de "brújula". Sé más o menos la situación del comienzo de la novela, pero desconozco qué es lo que va a pasar después, porque los personajes y las palabras te llevan por caminos con los que no contabas. Creo que la novela es como la vida: sabes que va a terminar, pero no sabes ni cómo ni cuándo, ni tampoco qué es lo que te vas a ir encontrando durante el camino, ni cómo te vas a comportar, ni cómo te vas a tomar lo que te va sucediendo. Me gusta que las novelas tengan esa frescura, los personajes también. Quiero que a mí también me vayan sorprendiendo. El escritor, con permiso de Unamuno, no es un dios que todo lo ve, todo lo sabe y todo lo maneja.

¿Cómo te organizas?

Una vez que tengo ya anotaciones en el cuaderno, me pongo delante del ordenador y empiezo a escribir. Nunca sé lo que va a pasar ese día dentro de la pantalla. A veces me siento raptada por los personajes y por el lenguaje, que van dirigiendo mis dedos.

Antes escuchaba siempre ópera mientras escribía. Por ejemplo, Donde aprenden a volar las gaviotas (Anaya) ambientada en Noruega, está escrita mientras monográficamente escuchaba El holandés errante, de Wagner. Una y otra vez. La noche más oscura (Anaya), también en Noruega, y con el mismo trasfondo de la Segunda Guerra Mundial que la anterior, la escribí mientras sonaba la ópera I puritani, de Bellini, que no tiene nada que ver con la historia. Ahora prefiero escribir en silencio en el despacho. Tengo una ventana a la izquierda, una lámpara de Louis Poulsen a mi lado, y enfrente fotos de la familia, de cantantes de ópera, cuadros venecianos, y objetos artesanos, algunos hechos por manos queridas. Y otros por manos desconocidas. Mi mesa de trabajo es un caos: conviven los lápices de memoria con un caballito de madera que compré este verano en el valle de Aosta, con mis bolígrafos preferidos, con regalos de niños de colegios que visito, con papeles y más papeles, con pendientes, con un lápiz de labios, con cuadernos, con mi agenda, y con un frasco de perfume. A ve-



ces alguno de esos objetos se pasa a la pantalla y empieza, sin haber sido invitado, a formar parte de la novela que estoy escribiendo.

Y ya cuando me pongo, me pongo. Puedo estar cuatro o cinco horas sin levantarme de la silla y sin parar de escribir. Si tengo que entregar una novela en un plazo determinado, la entrego siempre bastante antes. Prefiero escribir con plazos porque así escribo todos los días y saco el tiempo de donde sea.

Además de escribir, imparto muchas charlas y conferencias, viajo mucho, escribo artículos que me piden. También organizo actividades literarias en colegios y bibliotecas de mi región, así que no siempre tengo todo el tiempo deseado. Cuando lo tengo, me dejo raptar por mis personajes, que toman posesión de mis dedos y de mis pensamientos.

¿Planificas mucho o te dejas llevar?

Como ya he comentado antes, no planifico casi nada. Alguna anotación en un cuaderno que no siempre respeto. Dicen que hay dos tipos de escritores (yo creo que hay tantos tipos como escritores), los de "mapa" y los de "brújula". Los de "mapa" son los que organizan absolutamente todo y antes de ponerse a redactar ya saben exactamente qué, cuándo, cómo y dónde van a pasar las cosas y a quién. Tengo varios colegas y amigos que empapelan (literalmente) una pared con papel blanco, y ahí esquematizan con detalle todo lo que

va a ser la novela. Una vez que ya lo tienen todo claro, comienzan a escribir. Yo no soy capaz. Nunca fui buena para hacer esquemas, ni siquiera en la Universidad.

Por el contrario, los escritores llamados de "brújula" empiezan por una sensación, por una idea, y dejan que la novela vaya creciendo en sus manos. Claramente, yo soy de brújula, y me gusta que así sea por lo que he comentado anteriormente.

¿Cómo perfilas tus personajes?

Primero dejo que "digan" su primera frase y entonces me pregunto por ellos: "¿por qué habrá dicho esto?, ¿quién es?, ¿qué le ha llevado a comportarse así?" Me los imagino físicamente a veces de una manera indeseada. Por ejemplo, ahora estoy escribiendo una novela, y a uno de los jóvenes adolescentes le estoy poniendo involuntariamente la cara de un sobrino de mi marido. No quiero ponerle esa cara, pero ese rostro, bastante poco amable, por cierto, de un jovencito al que solo he visto un rato en una celebración, ha invadido la novela y condiciona el comportamiento y las palabras del personaje. Y lo especial es que no me puedo sustraer de esa imagen. Querría ponerle otra cara y no puedo. Nos pasa lo mismo cuando leemos un libro: les ponemos rostros a los protagonistas, a veces de personas reales, a veces no, y no podemos evitarlos. Una vez que ya el personaje ha aparecido en la novela, me imagino su

Así escribe

{ Muchos de mis libros nacen de viajes. Creo que cuando viajamos estamos muy receptivos y abiertos, y nos dejamos impregnar por impresiones que se convierten en sensaciones y en emociones. Varios de mis libros han nacido de viajes

prehistoria antes de llegar al momento de la novela. Encontramos a los personajes en un momento dado de su vida (como a las personas), pero antes han existido, ¿no? Si queremos darles veracidad, que no sean tipos, arquetipos planos, hemos de crearles una prehistoria. Es lo que hacía el gran maestro del teatro ruso Konstantin Stanislavski, probablemente la persona que más ha influido en la interpretación actoral durante el siglo XX. Él inventaba la prehistoria de los grandes personajes de Shakespeare, por ejemplo, para que sus actores entendieran el porqué de sus comportamientos, para entender la profundidad psicológica del personaje. Es clásico y famoso y maravilloso su texto sobre Yago, uno de los más interesantes personajes de toda la obra dramática de Shakespeare, y uno de los personajes de la tragedia Otelo. Pues eso intento hacer con mis personajes, entenderlos en su contexto sincrónico, pero también diacrónico.

¿De dónde sacas las ideas?

De una emoción. De algo que me sucede, que siento. De la observación y el contacto de lugares y de objetos, sobre todo. Los personajes suelen venir después, salvo excepciones. Por ejemplo, para El retrato de Carlota (editorial Anaya) me basé en un collar que siempre estuvo en mi casa, con un origen bastante peculiar: apareció en una caja de viejos juguetes que le regalaron a mi madre de niña. Mis abuelos tenían poco dinero y en aquellos años de posguerra los niños de clase obrera poco tenían para jugar. Una vecina, que venía de una buena familia arruinada, le regaló a mi madre todos sus viejos juguetes de niña rica. Entre ellos, ha-

bía un armarito de ropa de muñecas, y en uno de los cajones estaban las cuentas sueltas de un viejo collar de cristales de colores. Años después, pensamos que podía ser veneciano. Me lo llevé a Venecia en un viaje que hice sola a la ciudad e investigué sobre él. Como no encontré ninguna pista que me condujera al origen del collar, me lo inventé y escribí esa novela.

En El viaje de las estrellas doradas (Editorial Norma) me basé en una villa en la ciudad italiana de Génova. Visité la casa con una amiga, y el dueño me contó que era el último superviviente de la firma de la rendición alemana de la ciudad a los partisanos (único caso en toda la Guerra), que había tenido lugar en esa misma villa. Me mostró la sala y la mesa en la que se llevó a cabo la firma de la rendición, y me regaló una copia del documento. Inmediatamente supe que tenía que escribir una novela que caminara hacia ese final. No sabía lo que ocurriría hasta llegar a ese momento y a ese lugar, pero sabía que terminaría en esa villa y con ese hombre, un adolescente entonces, como testigo de la rendición.

Y así con todas las novelas. Acabo de publicar también en la Editorial Norma, con unas bellísimas ilustraciones de Santiago Guevara, Por los caminos del sueño, y todo empezó por una mola (tejido con telas recortadas que forman dibujos ancestrales y que siguen creando mujeres en Colombia y en Panamá). Una mola que tengo en mi casa y que contemplo muchas veces preguntándome quién la hizo y su historia. De esa fascinación surgió la novela, en la que una niña viaja por los caminos de esa tela durante sus sueños. O Napoleón puede esperar (Pearson), basada en la cúpula de una iglesia que veo desde mi ventana: en esa iglesia hubo tres cuadros de Francisco de Goya hasta que desaparecieron en 1809 cuando la ciudad de Zaragoza fue sitiada por las tropas francesas de Napoleón. En mi novela, rescato uno de los cuadros, claro...



¿Cómo te informas, enciclopedias, internet, viajes...?

Un poco de todo. Leo libros de arte y de historia cuando las novelas tienen un trasfondo histórico. Tengo una estantería llena de libros sobre Venecia de cuando escribí *El retrato de Carlota* (Anaya) y *Bajo el león de San Marcos* (Algaida). También acudo a internet, claro, pero con mucho cuidado de cotejar fuentes porque no toda la información es fiable.

Muchos de mis libros nacen de viajes. Creo que cuando viajamos estamos muy receptivos y abiertos, y nos dejamos impregnar por impresiones que se convierten en sensaciones y en emociones. Varios de mis libros han nacido de viajes. Por ejemplo, *El secreto del colibrí dorado* (Anaya) no iba a existir. Había pensado hacer una trilogía sobre unos arqueólogos que investigaban sobre diferentes objetos y culturas. Pero una estan-

cia en Guatemala me hizo escribir ese libro, y la trilogía se convirtió en tetralogía. Necesité escribirlo y relacionarlo con una experiencia familiar. El libro se convirtió en un homenaje a las mujeres que conservan la herencia tradicional maya de los tejidos y los tintes, y sobre todo, a las mujeres que cruzan el Atlántico sin sus familias, y nos ayudan con nuestros mayores en Europa.

En otras ocasiones he viajado para documentarme: quería escribir una novela ambientada en Escocia, con un castillo y un fantasma (un tema clásico, vaya), y viajé un verano a Escocia para tomar notas sobre castillos, paisajes, etcétera. No hice fotos, solo dibujos y anotaciones. El resultado fue *El bosque de los árboles muertos* (Anaya).

Y para escribir *Bajo el león de San Marcos*, que tiene una parte histórica referente a Caterina Cornaro, ve-

Así escribe

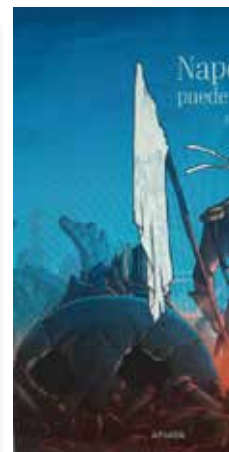
{ *Huyo de los temas que estén "de moda" en el momento que escribo. No pienso tanto en el lector como en escribir lo que me sale de dentro. Es mi manera de respetar a los lectores, no darles lo que quieren leer, lo que se corresponde con lo que les rodea*

neciana que fue reina de Chipre, viajé un par de veces a Venecia a consultar libros en bibliotecas y a medir los recorridos, a pie y en los vaporetti. También a documentarme sobre calles, palacios, iglesias, sus cuadros, sus tumbas... Estuve en Asolo, que es el pueblo en el que vivió su periodo de "exilio" cuando Venecia la obligó a abdicar y dejar Chipre a la Serenísima República. Y también fui a Chipre, donde quedan pocos vestigios de Caterina como reina.

¿Cómo trabajas los distintos géneros y en cuál te sientes mejor?

Escribo la novela que quiero escribir en cada momento. Normalmente son novelas muy realistas, con personajes llenos de verdad a los que les ocurren peripecias universales, tanto en el tiempo como en el espacio. Huyo de los temas que estén "de moda" en el momento que escribo. No pienso tanto en el lector como en escribir lo que me sale de dentro. Es mi manera de respetar a los lectores, no darles lo que quieren leer, lo que se corresponde con lo que les rodea. Quiero que se sumerjan en un mundo que no es el suyo, pero que ellos van a convertir en suyo, porque esa es la magia y el poder extraordinario de la literatura.

En algunas de mis novelas ocurren cosas inexplicables. No diré que como en el realismo mágico, pero casi. No entendemos todo lo que pasa a nuestro alrededor en la vida real, en la literaria tampoco. He de decir que mis novelas con elementos fantasmales son, tal vez, las más realistas porque se hunden en el misterio más profundo de los personajes, y por tanto, también de las personas. Por consiguiente, de los propios lectores.

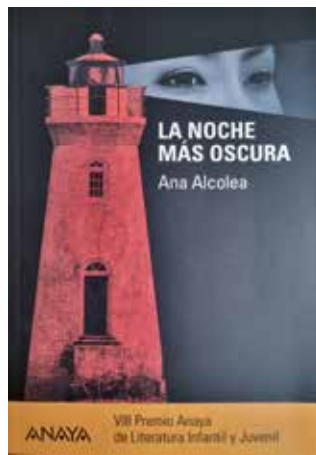


¿Corriges mucho o crees en el instinto?

Corrijo muchísimo una vez que he terminado de escribir la novela. En el día a día no vuelvo nunca a lo que voy escribiendo. Lo hago de un tirón. Cuando acabo, vuelvo y vuelvo. Corrijo y corrijo, y nunca me parece que esté perfecto. Esto tiene un peligro, y es que se mete una en una espiral infinita porque todo es susceptible de mejorar: una coma, un verbo, un sinónimo, una expresión, una incoherencia... Es muy difícil decidir cuándo la novela está terminada y suficientemente revisada. Una vez que la mando a la editorial y el editor o editora la revisa y corrige, la vuelvo a corregir un montón de veces más. La versión final y definitiva la mando o le doy el visto bueno con muchísimo pudor, y a sabiendas de que otra corrección implicaría nuevos cambios, supuestamente para mejorar.

Para un novel: ¿premios literarios o presentar el libro a editoriales?

Esta pregunta tiene una respuesta muy difícil. Yo empecé de casualidad: mandé mi primer libro a una editorial que me lo rechazó. La segunda lo aceptó y lo publicó. No conocía a nadie en la segunda editorial. Tuve la suerte de que el libro le gustara a la persona que lo leyó, y ahí sigue con más de treinta ediciones. Una vez que has entrado en una editorial ya es más fácil seguir publicando. Esa es al menos mi experiencia. Pero ahora es más difícil para un escritor novel hacerse un hueco. Muchas editoriales buscan determinados



perfiles de escritores con presencia y muchos seguidores en las redes sociales, y también determinados tipos de novelas de temáticas concretas y supuestamente comerciales.

¿Presentarse a premios literarios? Es una opción buena si tienes la suerte de que al primer lector de originales, el seleccionador, le guste y pase la obra a la final. De ese modo la leerá un jurado. Si no gana, el jurado puede proponer la publicación de ese libro. No siempre se publican los libros propuestos por el jurado, pero el nombre del autor o autora puede empezar a sonarle al editor, y eso es bueno.

Yo me he presentado a varios premios literarios, he sido finalista varias veces y solo he ganado una vez, el Premio Anaya con *La noche más oscura*, que luego ganó el Premio CCEI, estuvo en la Lista White Ravens de Alemania, y estuvo a punto de ganar el Premio Nacional. Algunas de las obras con las que he sido finalista se han publicado. Otras no.

Pero insisto, el factor suerte, que lea tu libro una persona que lo valore positivamente es fundamental. Si no, se puede quedar varado y no ver la luz. Y no hay que desesperarse si una editorial no quiere un libro tuyo. Puede que no esté en la línea de la editorial en ese momento. Pero si el libro es bueno, encontrará su sitio. Una de mis novelas más queridas encontró su lugar en la tercera editorial a la que la mandé, y no puedo estar más contenta: salimos ganando la novela y yo.

¿Tienes un horario?

Cuando no trabajo en otras cosas, escribo por las mañanas. Si no, por las tardes. Cuando estoy muy metida en una novela me paso muchas horas sin levantarme del asiento. Me raptan las palabras y los personajes.

¿Crees que influye mucho tu lugar de nacimiento o tu entorno para ser escritor?

Nuestro origen, nuestra vida, nuestros espacios, nuestras familias..., todo influye para ser las personas que somos. Evidentemente, también para ser los escritores que somos. Yo nací en un barrio obrero de Zaragoza. Soy hija única, y mi padre trabajaba muchas horas extra para que yo pudiera estudiar y hacer lo que él no había podido hacer. Había sido niño en la guerra y en la posguerra, mi abuelo se había gastado la fortuna familiar y él había tenido que dejar de estudiar para ponerse a trabajar. Cuando yo llegué, mi padre tuvo muy claro que a mí no me pasaría lo mismo que a él. Trabajaba y ahorraba para comprar libros para mí y para viajar en verano. Así se empezaron a abrir mis ventanas: a través de novelas y enciclopedias, y a través de las ventanillas de los trenes que nos llevaban a Génova, de donde era y donde vivía mi madrina, íntima amiga de mi madre. Mis viajes a Italia de niña en los años 60 me abrieron a un mundo en color, muy diferente a la España en blanco y negro de la dictadura. Yo entonces no sabía qué era la dictadura, pero lo que encontraba al otro lado de las fronteras era

Así escribe

muy diferente y tenía otra luz. Como los cromos de la familia Telerín, o de "Vida y color" que coleccionábamos los niños en aquellos años. Sin aquellos viajes y sin aquellos libros, yo sería otra persona. Tal vez menos observadora, menos curiosa y, por tanto, menos escritora...

Vas a empezar una novela, ¿qué haces ese día?

Nada especial. Si ya tengo ideas escritas en un cuaderno, las miro, respiro profundamente y enciendo el ordenador. Me hago un té que coloco a la derecha de la pantalla. Me coloco delante del folio virtual y empiezo a escribir. La primera frase llega sin esperarla. De pronto viene y sabes que a partir de ella tienes que construir un mundo para ti y para los demás.

Al terminar una novela, ¿qué haces?

Me ha pasado de todo cuando termino una novela. Una vez empecé a temblar. Mis manos temblaban de vacío. Había pasado tanto tiempo conviviendo con los personajes que me había quedado tan vacía que no me encontraba. Fue una sensación que duró varios días. Luego se pasó. En otra ocasión, en cuanto acabé de escribir me eché a llorar desconsoladamente. Mi marido, que estaba en el salón, vino rápidamente al estudio, todo preocupado porque me había oído llorar y pensaba que me había pasado algo. A través de aquella novela había ajustado cuentas conmigo misma y las lágrimas suponían el clímax de una liberación. La sensación de vacío es bastante común al terminar casi todos los libros que escribo, y también de vértigo. No sabes quién y en qué momento de su vida va a leer tus palabras. Escribi-

La sensación de vacío es bastante común al terminar casi todos los libros que escribo, y también de vértigo. No sabes quién y en qué momento de su vida va a leer tus palabras

mos la historia que necesitamos escribir y la van a leer desconocidos de cuyo marco vital no sabemos nada. ¿Cómo van a vivir las palabras del libro? Eso da mucho vértigo.

En una de mis primeras charlas con lectores jóvenes, cuando acabé se me acercó una de las chicas y me dijo: "Quiero decirte que he leído un libro distinto al de mis compañeros". ¿Por qué me decía esto? Pues porque cuando empezó a leer el libro hacía justo una semana que su padre había muerto en un accidente. La novela, *El medallón perdido* (Anaya) comienza con la muerte del padre del narrador protagonista en un accidente. Eso me hizo pensar mucho en eso, y desde entonces, cuando termino un libro siento ese vértigo. Aparte de eso, cuando acabo, corrijo un montón de veces, y la mando a la editorial. O a mi agente, que en los últimos tiempos trabajo con una agente.

¿Háblanos de cómo hiciste tus tres mejores novelas, o las que más te gusten, o las que tuvieron más éxito, y cómo surgieron?

¡Qué difícil es elegir novelas propias! Como luego hablaré de la primera, y ya he comentado los orígenes de algunas otras de mis más queridas, aquí voy a hablar de otras tres: *Donde aprenden a volar las gaviotas* (Anaya), *La noche de la luna roja* (Edebé) y *El abrazo del árbol* (Anaya).



Donde aprenden a volar las gaviotas surgió en el momento en el que me enteré de que la casa en la que vivo cuando estoy en Noruega se asienta en un solar en el que hubo un campo de prisioneros durante la Segunda Guerra Mundial, bajo la ocupación nazi. Nuestra casa es la única en todo el barrio con una orientación diferente. Cuando me di cuenta y pregunté, me contaron que no pudieron construirla como las demás porque en la zona de nuestro jardín están

los restos de una especie de búnker bajo tierra. Me quedé muy impactada. En el mismo lugar en el que yo vivía tranquila y feliz habían ocurrido cosas terribles. Supe en ese mismo momento que tenía que escribir una novela en la que apareciera ese lugar y que remitiera en algún momento a lo que pasó en los años de la ocupación alemana. La escribí cuando volví a Zaragoza ese verano y tardé en hacerlo menos de un mes. La mandé al premio Anaya y fue finalista. La publicaron enseguida. Es una de mis novelas más vendidas.

Escribí *La noche de la luna roja* en esa casa noruega en el tiempo que estuve allí durante la pandemia. No trata de la pandemia, pero se cuele en un par de líneas en que se hace referencia a la muerte de un abuelo de los niños protagonistas. La empecé en una noche de luna roja, y he de decir que me divertí muchísimo con la historia: una bruja atípica, una momia igualmente atípica..., un aquarelle que es más bien una fiesta de hadas con mirtos dionisiacos... Se ha publicado hace poco, pero espero que guste mucho a sus lectores.



El abrazo del árbol surgió después de un viaje a Miami para hablar con lectores en colegios. Los árboles banyanos, que allí llaman “árboles estranguladores” me hicieron pensar que lo que las ramas y las raíces hacen no es estrangular, sino abrazar. Pensé en mis miedos infantiles

y decidí escribir un libro para niños en el que queda claro que los libros nos ayudan a meternos en mundos llenos de colores que nos hacen olvidar determinadas pesadillas. El libro es el primero de una trilogía (*El abrazo de la sirena* y *El abrazo de las amapolas*), todos ellos con unas espectaculares ilustraciones de David Guirao.

¿Cómo ha evolucionado tu método desde que empezaste?

El primer libro los escribí por capítulos sueltos, según se me iban ocurriendo los episodios y luego tuve que darle unidad. Después ya escribo en el orden que el lector va a encontrar la historia. Por lo demás, creo que no ha cambiado mucho mi manera de enfrentarme a la novela. Espero haber mejorado, claro. Confío en que mi primer libro no sea el mejor.

¿Qué sueles leer o no leer?

Suelo leer novela contemporánea. Ensayos sobre literatura, estética, arte. Releo con mucho gusto a los clásicos. Leo poesía antigua china cuando estoy en una cabaña en las montañas de Noruega, aislada del “mundanal ruido”, que diría Fray Luis.

No suelo leer novelas superventas de esas cuyas cubiertas me tiran para atrás, ni premios comerciales.

¿Vas al cine, al teatro? ¿Cuál es tu sistema de ocio?

Voy poco al cine y al teatro. Me gusta el teatro más que el cine. Pero no me gustan las producciones en las que prima la escenografía sobre la palabra. Parece que este mundo de la multitarea y la lluvia de información que vivimos también ha llegado a las artes escénicas: en el teatro tienen

Así escribe

{ Ahora hay jóvenes que quieren publicar con 16 años y que se dejan llevar por editoriales de autoedición a las que tienen que pagar para que su libro se publique. Hay que mirar mucho para aprehender el mundo y a nosotros mismos. El escritor ha de ser persona paciente

que pasar cosas constantemente sobre el escenario o en una pantalla en la que se proyectan imágenes. Si Shakespeare o Calderón levantaran la cabeza le darían un sartenazo a más de un escenógrafo. Lo mismo pasa en la ópera. Me gusta mucho la ópera, es mi actividad de ocio cultural preferida, pero estamos en un mundo en el que prima la tiranía de algunos directores de escena por encima de la palabra y de la interpretación.

En verano me gusta hacer senderismo por los montes, y coger frutas del bosque con las que hago mermeladas. Este verano pasado me rompí un pie y no pude hacer todo lo que suelo practicar en los meses cálidos. Aproveché para escribir mucho.

¿Crees que el genio nace o se hace?

Creo que el genio se educa. ¿El artista tiene una predisposición para crear? No lo sé, si no aprende a mirar no puede crear. Y a mirar podemos aprender todos. En casa con la familia, en la escuela con los maestros, en la sociedad, si nos dejamos. Cualquier cosa, cualquier emoción, cualquier instante es susceptible de convertirse en arte. Es nuestra mirada la que convierte cualquier situación en literatura, en arte. Lo particular se convierte en universal, y eso depende de nuestra mirada. Y de nuestra educación, obviamente.

Genios, lo que se dice genios, ha habido pocos en la historia.

Háblanos del lugar en que naciste y el lugar en el que vives ahora, en relación a tu literatura.

Nací en Zaragoza, junto al Canal Imperial de Aragón. Vivo a orillas del mismo canal cuando estoy en Zaragoza, y cerca de un fiordo o en las

montañas cuando estoy en Noruega. Mi marido es noruego y vivimos entre dos culturas. Ambos lugares, y también Italia, de donde vienen mis primeros recuerdos infantiles, están muy presentes en mi formación como la persona que soy y que además, escribe. En mis novelas hay Aragón, hay Italia, hay Noruega... Y hay el mundo, que es grande.

No des consejos, pero dile a un chico o chica que escribe qué debe o no debe hacer.

Para escribir bien hay que leer a los que escriben bien. Para formarse un mundo creativo hay que escuchar palabras, cuentos, leerlos; hay que mirar nuestro alrededor, nuestro pequeño mundo y convertirlo en grande, con sus maravillas y sus miserias. Hay que mirarse en el mundo, que es un espejo al que le damos lo que somos, como a los libros, a los que damos lo que somos en cada momento. No hay que olvidar que todo lo que vemos es un reflejo de nosotros, del ojo que mira y crea.

Para escribir bien hay que escribir mucho. Y escribir cuando tengamos una buena historia que contar.

No hay que tener prisa en publicar. Yo empecé con casi cuarenta años. Ahora hay jóvenes que quieren publicar con 16 años y que se dejan llevar por editoriales de autoedición a las que tienen que pagar para que su libro se publique. A lo mejor no hay que tener tanta prisa. Hay que mirar mucho para aprehender el mundo y a nosotros mismos. El escritor ha de ser persona paciente.

¿Cómo fueron tus primeros pasos? Háblanos de cuándo deseaste ser escritor y de lo primero que escribiste, cómo llegaste a publicar, etc.

De pequeña escribía un aburridísi-





mo diario, y poemas cuando me gustaba algún chico del colegio. Poemas que nunca han visto la luz porque no eran sino ensayos para memorizar los tipos de estrofas y de versos. Escribí y publiqué artículos sobre literatura y ediciones didácticas de clásicos del teatro español (Zorrilla y Gala, para la editorial Bruño) y de los cuentos para niños de Horacio Quiroga (EDAF).

No pensaba escribir novelas, me parecía que los escritores eran seres de otro mundo. Tenía muy magnificado el oficio. Pero ocurrió una tragedia en mi familia que provocó mi primera novela: un primo mío, a quien quería como al hermano que nunca tuve, murió en un accidente

de avioneta en África. Fue poco después cuando sentí que necesitaba y deseaba escribir algo que tuviera que ver con él, con su vida, con su muerte. Escribir *El medallón perdido* (Anaya) fue mi manera de mantenerlo vivo en la memoria. No podía sospechar que el libro se convertiría en un clásico de la literatura juvenil y que lo leerían cientos de miles de jóvenes.

La primera editorial a la que se lo mandé lo rechazó porque les pareció que tenía poca acción, que no había personajes "malos" y que no iba a gustar a los jóvenes, que querían más acción. Se equivocaron. Los jóvenes de ahora y los de hace siglos se mueven y se emocionan con

Así escribe

Con Dumas aprendí que los buenos no siempre ganan, y que los malos se pueden ir "de rositas", a diferencia de lo que ocurría en los cuentos de hadas, y en las películas que veíamos en el cine o en la televisión

lo que Antonio Machado llamó los "universales del sentimiento", es decir, los sentimientos universales que todos compartimos. ¡El día que esto no ocurra no solo estará en peligro la literatura, sino que será una señal inequívoca del apocalipsis!

¿Qué libros influyeron en tu proceso lector y/o escritor?

Espero que todos los que leí de niña, de joven, lo que leo ahora. Aparte de los cuentos infantiles, el primer libro que recuerdo haber leído fue una versión semi-gráfica de Los tres mosqueteros, de Alexandre Dumas. Con él aprendí que los buenos no siempre ganan, y que los malos se pueden ir "de rositas", a diferencia de lo que ocurría en los cuentos de hadas, y en las películas que veíamos en el cine o en la televisión. Después, con doce años, llegaron La Ilíada y La Odisea, de Homero, y quedé fascinada por aquel mundo en el que convivían dioses y humanos, llenos todos ellos de ambiciones y de malas intenciones, con un sentido del honor y de la verdad bastante discutible. Mi libro de cabecera durante mi adolescencia fue Jane Eyre, de Charlotte Brönte: me sabía párrafos enteros, y lo releía una y otra vez.

Luego llegó el resplandor del teatro de Shakespeare, de Ibsen y de Oscar Wilde; de los textos poéticos de Novalis, de Hölderlin, de Tagore, de las aventuras de Julio Verne, de Emilio Salgari y de Enid Blyton. Más tarde llegaron Thomas Mann, Sandor Marai...

Y sobre todo, la gran aventura de Cervantes: adopté a Don Quijote, que quiere convertirse en caballero de verdad, es decir, de ficción y no de realidad, como a uno de mis tíos más queridos. Y hasta ahora. **LPE**

Nuestra escritora durante el discurso de agradecimiento del Cervantes Chico en 2016. A la derecha, algunos de los premios recibidos que tiene en su casa.





CARLES ARBAT

¿Cuál es tu método de trabajo? ¿Sigues pautas?

El método que utilizo es bastante parecido para solucionar los diferentes proyectos y lo aprendí cuando era estudiante de diseño gráfico, solo que lo adapté para trabajar en ilustración.

La experiencia me ha demostrado que no seguir pautas ni estructuras te puede jugar malas pasadas. Me pone muy nervioso el caos y el desorden. Imagina un edificio sin una estructura. Puedes tener la inspiración para llevarlo a cabo pero si no hay un método, un estudio seguramente acabe en nada.

El método básicamente se basa en lectura, comprensión, estudio y bocetos. Si se trata de un proyecto literario, siempre empiezo con la lectura del texto. Dedico un cierto tiempo a leerlo y a comprenderlo a emparme de la historia y de sus personajes. En una primera lectura me dejo llevar más por las emociones y lo que me transmite y luego en una lectura posterior voy anotando en mi cuaderno de trabajo

todo tipo de pensamientos que vienen a mi cabeza al leerlo. También suelo hacer un esquema de los personajes que intervienen, de sus características o si tienen algún rasgo especial, etc. Es una especie de mapa mental para tener claro todos los elementos que entran en juego. Después de esto, busco información. Trato de hacerme un marco mental sobre la época, quién lo escribió o ha escrito, periodo, como era la vida, la ropa, muebles, casas, paisajes, vegetación y todo aquello que pueda ayudarme a la hora de dibujar. Es el momento en que empiezo a crear carpetas en mi ordenador clasificadas por temas y que



Nació en Bescanó, Girona, en 1973, y se graduó en Artes Aplicadas antes de especializarse en diseño gráfico. Una ilustración suya ganó el premio para el póster de la Feria del Libro del año 2000, en 2002 el Lazarillo de ilustración y en 2005 el Premi Llibreter en la categoría de álbum ilustrado



"La genialidad no sirve de nada si no se trabaja, si no se comparte... De no ser así al final se transforma en autocomplacencia y vanidad"

Así dibuja

Proceso de creación de la portada para la revista Cavall Fort dedicada a Tutankamon. A la derecha, portada, ilustración y el dibujante con el libro en catalán Bernat, el gat afamat.



voy llenando de fotografías que uso como referencia.

Llegado a este punto ya tengo una idea bastante clara de lo que quiero hacer. Y por último, sobre todo si tengo un bloqueo mental uso una herramienta que es bastante útil. Se trata de hacer un "mood board". No es más que un panel de imágenes, colores, texturas que no tienen muchas veces un sentido aparente o no tienen nada que ver con el contenido de la historia. En lugar de buscar palabras que definan conceptos que sacas de la historia lo haces a través de imágenes, texturas y colores. Sin darte cuenta descubres que has creado una paleta de colores que te ayudará a transmitir o a reforzar las ilustraciones.

El paso siguiente es realizar los bocetos. Definir a nivel gráfico los personajes con todas sus características y seguidamente cada página del libro. Todo esto será revisado por el editor. Es el momento de hacer correcciones y cambios. Y finalmente ponerle color.

¿Cómo te organizas?

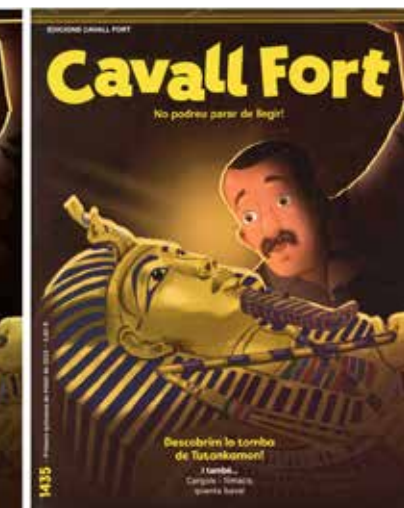
Muchas veces estoy haciendo más de un proyecto a la vez. Entonces tengo que organizarme bien. Todo dependerá de la rapidez y de los timings de cada uno y trata que no coincidan los procesos de cada uno. Hay proyectos que requieren todo el proceso que te he comentado y otros que simplemente exigen la representación de cosas determi-

nadas y con las que puedes ser más rápido. Además de los proyectos literarios también hago proyectos educativos, libros de escuela, material de aprendizaje, etc. y la verdad es que me gusta realizarlos.

Así pues, trato de ser organizado y mantenerme firme en mi calendario o planificación. No olvidemos que es un oficio, es un sistema de vida. Somos profesionales que no vivimos del aire. Hay una parte artística importante y otra que es empresarial por definirlo de alguna forma.

¿Planificas mucho o te dejas llevar?

Como te comentaba anteriormente, soy un ilustrador partidario de trabajar con un método o planificación. Me gusta saber por dónde voy. Una vez entiendo y sé lo que hago, es el momento de dejarme llevar. Hay quien le funciona dejarse llevar y luego llenarlo de contenido pero en mi caso no me ha llevado a resultados que esperaba. Cuando hablo de planificar no hablo de una jaula o un corsé. Hablo de una estructura. Por ejemplo cuando ves un edificio de Frank Gehry puedes llevarte una primera impresión de que es algo fantástico, que se mantiene por efecto de la magia pero por dentro está armado por una estructura que sostiene el edificio. Entonces lo de dejarme llevar lo hago al hacer la lectura por primera vez y luego al empezar a trabajar los bocetos después de haber planificado y sacado



{ Si tengo un bloqueo mental uso una herramienta que es bastante útil. Se trata de hacer un "mood board". No es más que un panel de imágenes, colores, texturas que no tienen muchas veces un sentido aparente o no tienen nada que ver con el contenido de la historia

información.

A veces, también, me dejo llevar en cuanto a la elección de proyectos porque nunca sabes por qué camino te va a llevar este oficio. Constantemente estás aprendiendo.

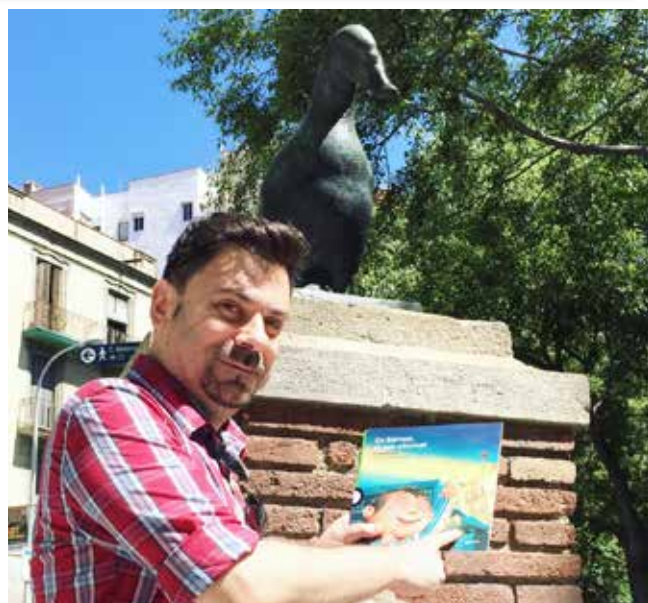
¿Cómo perfilas tus personajes cuando los creas y cómo cuando los ha creado un escritor?

Normalmente para crear los personajes me baso siempre primero en la descripción que hace de ellos el escritor. Muchas veces no tienes el contacto del escritor directo ya que todo el proceso es bastante rápido. Pero trato de respetar siempre lo que el escritor ha construido. Mi labor es paralela, se complementa. Igual que un escritor cuenta con palabras, el ilustrador cuenta con imágenes.



Entonces, anoto todos aquellos rasgos físicos y de personalidad. También de qué época es, si es contemporáneo o de otro siglo, como viste, su entorno etc. Si tengo alguna anotación del escritor específica es de agradecer. Voy recogiendo pistas a través del texto y finalmente aporto mi visión particular del personaje y empiezo a bocetar.

A veces suceden cosas curiosas, sobre todo cuando el texto no es tan descrip-



Así dibuja

{ El oficio de ilustrador es muy variado por eso es importante el proceso de información antes de ponerte a dibujar. Al final termino con montones de carpetas llenas de imágenes en el ordenador

tivo, y es que puede ser muy distinto el personaje que ha imaginado el escritor o el ilustrador. Por ejemplo, una vez ilustré un cuento donde no se especificaba el sexo del personaje. Al estar escrito en primera persona yo hice un personaje que era un niño y la escritora imaginó una niña. Puede suceder también que imagines una persona de rasgos asiáticos o afroamericanos y el escritor haya pensado en otro. Esa es la magia del oficio que son complementarios.

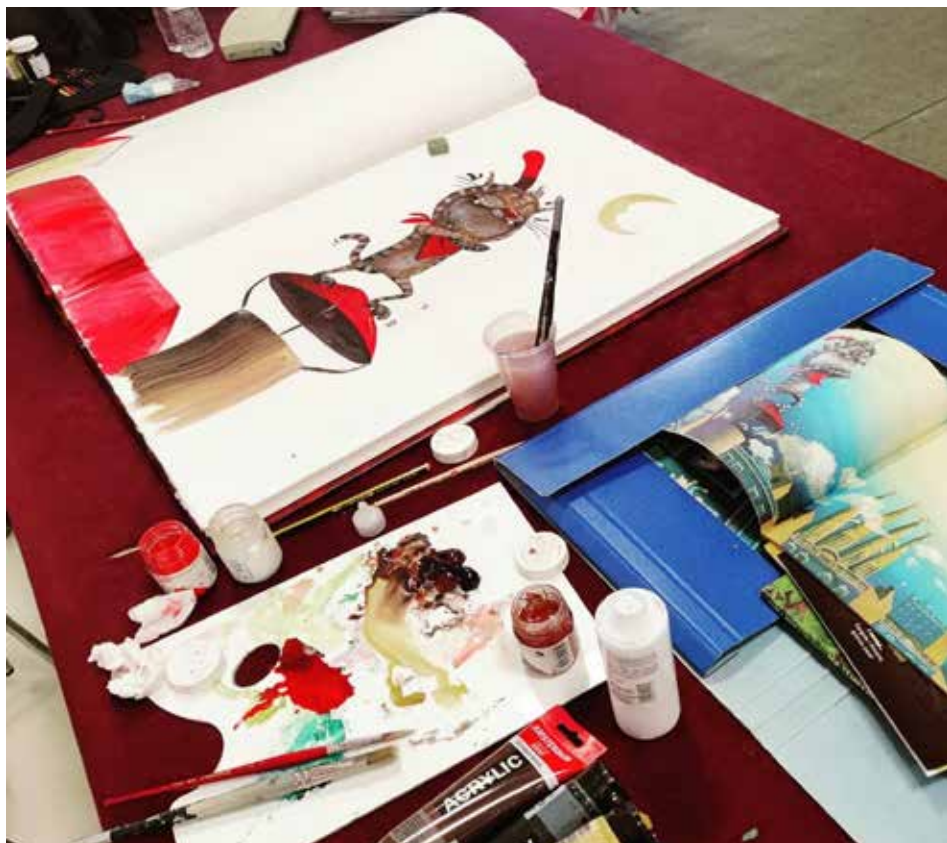
¿De dónde sacas las ideas?

Las ideas vienen de mis experiencias, de lo que he vivido, leído, visitado, visto, conversado, etc. Todos somos una especie de contenedores o esponjas que vamos absorbiendo todo tipo de mensajes, de estímulos

visuales, de recuerdos y ruidos. También suelo tomar muchas fotografías con el móvil de cosas que me llaman la atención, de paisajes, casas, objetos, personas, viajes, etc. Mucha de mi información es visual. Pintura, escultura, ilustración, fotografía, carteles, reportajes, viajes... Me fijo en la gente para representarlos, sus actitudes, peinados. Al final es un banco de imágenes que vas formando en tu cabeza y que luego seguramente, en algún momento determinado, vas a recurrir. Muchas veces venimos con ideas preconcebidas o ideas que pensamos que tienen que ser de una forma determinada y escuchar puede darte otro punto de vista. Puede abrirte a otras cosas y a representarlas. Incluso muchas ideas vienen de conversaciones que has tenido. De alguien que te cuenta algo y de repente hace un clic en tu mente.

¿Cómo te informas, enciclopedias, internet, viajes...?

Actualmente, la forma de trabajar es bastante rápida. No hay mucho tiempo para preparar unos bocetos y planificarte. Mucha de la in-



formación que manejas es a través de internet, bancos de imágenes, webs, incluso de links que la editorial te proporciona. Otras veces a través de libros de Arte o de temas específicos como la vestimenta en las diferentes épocas, etc. Incluso alguna vez información de algún especialista.

El oficio de ilustrador es muy variado y por eso comentaba al principio de la entrevista que es importante el proceso de información antes de ponerte a dibujar. Al final termino con montones de carpetas llenas de imágenes en el ordenador.

¿Crees en el instinto?

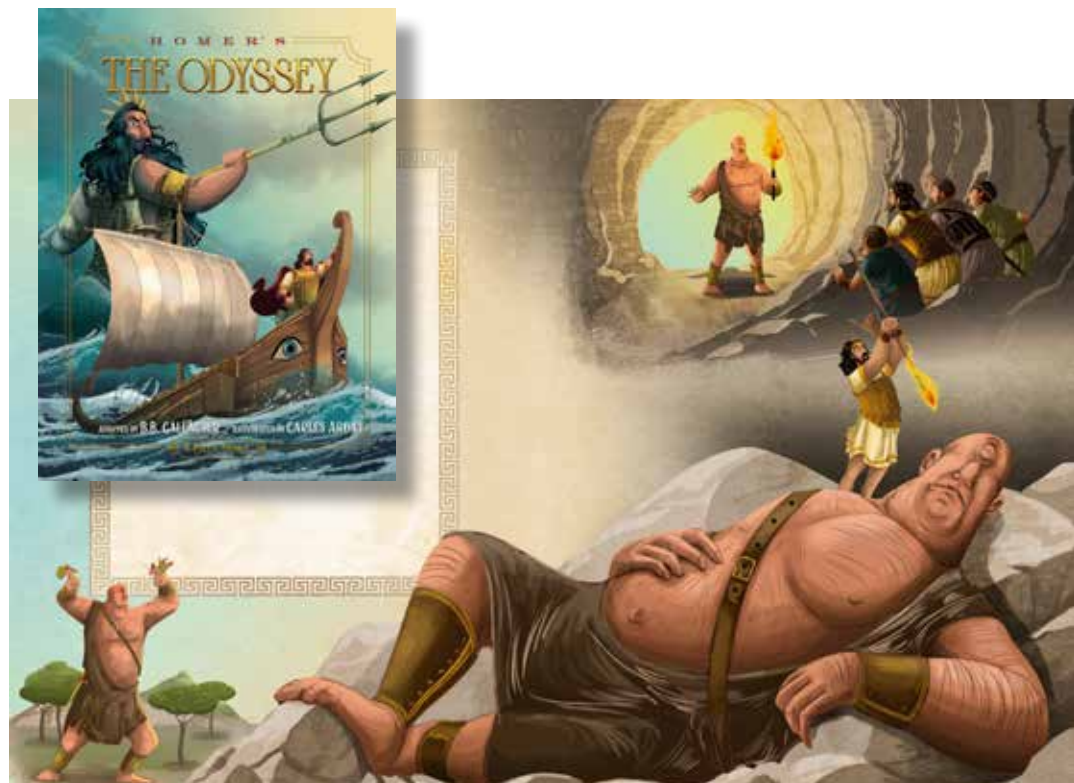
Creo que sí. Hay una parte de instinto en lo creativo. Algo que no sabes por qué pero te lleva por un camino u otro. Puede ser que a lo que llamamos instinto sea algo que nos hace actuar por experiencias anteriores o por observación. Cosas que intuyes que pueden funcionar y otras no. Aun así, detrás tiene que haber un trabajo.

El instinto te lleva a tomar una determinación y un camino aunque siempre surgen las dudas. Esta par-



Así dibuja

{ *Nuestro
oficio es
una carrera
de fondo.
Es una maratón
y la vas
construyendo
con tiempo y
mucho trabajo
y esfuerzo.
Nunca puedes
dar por hecho
nada ni pensar
que porque
hayas
publicado un
libro ya tienes
el camino
hecho*



te de instinto te hace mover y tomar riesgos. Seguramente a muchos de vosotros os ha pasado que por instinto habríais rechazado un proyecto pero lo habéis tomado por compromiso o por alguna otra causa y al final habéis pensado que fue una mala decisión. Pues eso es algo que sucede también con el dibujo que muchas veces las primeras tomas son las que realmente te interesan. Las que haces más instintivamente.

¿Qué hace un ilustrador novel para darse a conocer?

El mundo de la ilustración igual que todo aquello que hace referencia a lo visual, creativo, artístico va muy rápido. Estamos ante una generación de creativos y consumidores que han crecido con todo tipo de estímulos visuales. A todo le damos un "clic".

No basta con tener un portafolio en condiciones, creo que tiene que ser un portafolio que hable de tu personalidad como artista, que haya diversidad de escenas, o temas y que además de ser capaz de poder hacer una imagen impactante sepas contar cosas. Ser un buen ilustrador no es hacer imágenes muy bellas y que sean adornos, es saber contar cosas.

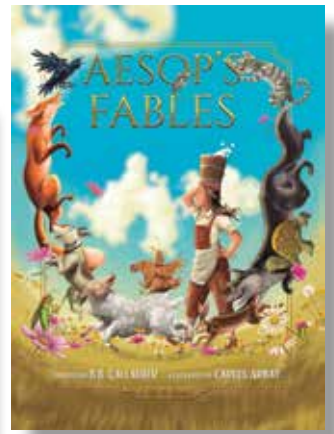
También existen los concursos de

diseño y de ilustración y eso da pie a dos cosas: una es que te crea la necesidad de sacar lo mejor de ti y de ser libre a la hora de crear y a la vez te enfrentas a desarrollar un proyecto. El mundo profesional trabaja con plazos muy ajustados y muchas veces no puedes permitirte el lujo de dedicarle todo ese tiempo que desearías cosa que sí te permite desarrollar un proyecto para un concurso.

Luego existen las redes sociales. Pero alerta, es un escaparate que puede ayudarte a mostrar tu trabajo, pero no un balcón de egocentrismo en el que salir constantemente con tus selfies de postureo. Lo que realmente importa es tu trabajo y lo que van a consumir los lectores son tus ilustraciones que van a acompañarlas durante su viaje de lectura y si está bien hecho no importa que seas novel o lleves años porque ellos tampoco tienen porque saberlo.

Otros caminos son las asociaciones de ilustradores que podrán aconsejarte sobre como encauzar tu camino y de tus derechos y deberes como ilustrador. No olvidemos que es un trabajo.

Luego existen ferias dedicadas a la ilustración en las que previamente puedes concertar citas con editoriales para presentarles tu trabajo



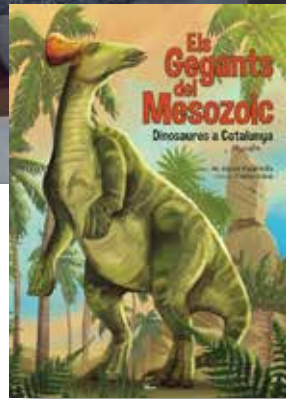
Dos ilustraciones con sus portadas correspondientes, de los libros La Odisea y Fábulas de Esopo (ambas en inglés). Debajo, la portada de su libro ilustrando los dinosaurios que habitaron Cataluña y en plena calle en una clase magistral de dibujo sobre estos animales del Jurásico.

o proyectos que crees que puedan encajar en su línea editorial. Otra posibilidad son las agencias literarias o de ilustración que representan a artistas. Es cuestión de que haya un entendimiento y vean posibilidades de representación de tu trabajo.

Pero lo principal, es energía, ganas y mucho trabajo y constancia. Nuestro oficio es una carrera de fondo. Es una maratón y la vas construyendo con tiempo y mucho trabajo y esfuerzo. Nunca puedes dar por hecho nada ni pensar que porque hayas publicado un libro ya tienes el camino hecho.

¿Tienes un horario?

Podría definirlo como un horario flexible. Cada día me organizo igual que si tuviera una jornada laboral normal pero con la flexibilidad de que puedo mover horas según lo que tenga que hacer. En este tipo de oficio pasas muchas horas en el estudio solo. Necesitas concentración. Y esta flexibilidad en tu horario te permite desconectar a ratos para no colapsarte y hacer otras cosas. Tal y como he repetido varias veces, no vivimos del aire y al fin y al cabo tienes que pagar tus impuestos, y vivir. Así que tienes que ser un poco disciplinado ya que si no al final no



podrás cumplir con los proyectos y terminarás siendo un mal profesional en el que no confiarán los editores o quien te haga el encargo.

¿Crees que influye mucho tu lugar de nacimiento o tu entorno para ser ilustrador?

Si te refieres a la ubicación para dedicarte a ello puedo decirte que no. Desde hace unos cuantos años vivo en Barcelona capital pero yo nací en un pueblo de la provincia de Girona que se llama Bescanó y viví allí toda mi infancia y parte de mi juventud y con esfuerzo y constancia me dediqué a la ilustración. Además, hoy en día hay esta gran herramienta que es internet y que te permite tra-

Así dibuja

Cuando termino un libro tengo una mezcla de sensaciones. Por una parte hay una especie de añoranza porque tienes que desprenderte de algo con lo que has disfrutado y batallado unas cuantas semanas



bajar desde y para cualquier lugar del mundo. Antes de toda esta revolución de internet el mundo era mucho más aislado y tu trabajo era más local. Pero esto, no solo sucede en este tipo de trabajos si no que es algo general de la sociedad. Ahora bien, si te refieres a lugar de nacimiento como poso cultural, como parte importante que vincula tus referencia y obra, entonces posiblemente sí. Todos tenemos almacenadas nuestras referencias visuales, objetos, vivencias, los paisajes que hemos vivido, las costumbres y la forma de ver la vida.

Vas a empezar un trabajo desde cero, ¿qué haces ese día?

Empezar es lo más difícil. Me produce una especie de inquietud interna. La inquietud de comenzar de cero. El primer día lo dedico a leer la historia con calma. Me levanto mil veces de la mesa. Primero leo el texto y luego lo vuelvo a leer para tomar apuntes, sobre los personajes, el lugar, cualquier cosa que me sirva como referencia. Luego lo dejo reposar un rato para que mi cabeza se vaya familiarizando con toda la información que recibo. Empiezo a pensar en la historia y mientras lo hago busco imágenes, o información. Es el momento en el que empieza todo el despliegue de carpetas. Todo tipo de imágenes que se me ocurran y se me pasen por la

cabeza: desde árboles a coches, a edificios, a cielos, flores, personas de diferentes edades con sus vestimentas que tenga que ver con el periodo de que habla la historia. Todo este proceso dura un par o tres de días y es una especie de calentamiento para tener listo mi cerebro para empezar a bocetar.

Al terminar de ilustrar un libro, ¿qué haces?

Cuando termino un libro tengo una mezcla de sensaciones. Por una parte hay una especie de añoranza porque tienes que desprenderte de algo con lo que has disfrutado y batallado unas cuantas semanas. Se termina la aventura. Es como cuando terminas de un de leer un libro que te gusta. Y por otra parte piensas que ya es momento de empezar cosas nuevas y que has podido llegar a buen puerto.

Tengo mis manías también. Tengo la necesidad de recogerlo todo, ordenar el espacio, limpiar la mesa, los lápices, sacarles punta, los colores, todo!!! Todo tiene que estar perfecto y cada cosa en su sitio.

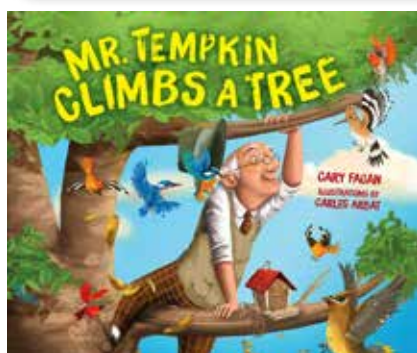
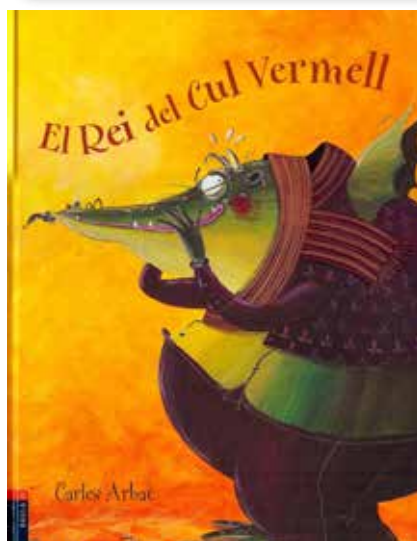
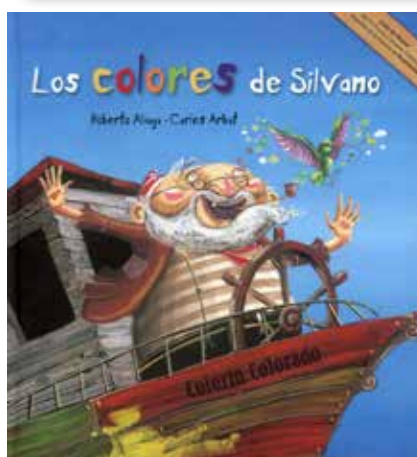
¿Háblanos de cómo hiciste tus tres mejores trabajos como ilustrador, o los que más te gusten, o los que tuvieron más éxito, y cómo surgieron?

Podría hablarte de varios proyectos. Proyectos que han significado algún cambio o algo especial.

El primero es: **“La Ciutat dels Ignorants / La Ciudad de los Ignorantes”** de Brosquil Edicions. Este libro es muy especial para mí porque es mi primer libro publicado como autor/ilustrador. Recuerdo que trabajaba en las ilustraciones de noche, mientras escuchaba la radio. Es un libro que está lleno de sueños, ilusiones y en el que proyectaba el deseo enorme de dedicarme a esta profesión y en el que sin ser consciente de ello, estaba proyectando muchas cosas más. Este proyecto recibió el Premio Lazarillo de ilustración en el año 2002. Ya había hecho algunos trabajos anteriormente, pero me faltaba ese empujón.

El segundo sería: **“Los colores de Silvano”**, escrito por Roberto Aliaga y de Almadraba Editorial – Hermes Editora General S.A.U. 2009. Es una de las historias más bellas que he ilustrado. Es de esas veces que te sientes conectado profundamente al cuento y te marca. A la vez, lo compartiría con **“El Rei del Cul Vermell”** de la Editorial Baula. Este fue otro proyecto personal con el que rompí con todo lo que estaba haciendo. Quise desmarcarme de todo lo anterior y hacer un nuevo comienzo. Cambié de técnica, y exploré el humor.

Y en tercer lugar: **“Mr. Tempkin climbs a Tree”** de Cary Fagan y editado por Kar-Ben Publishing. Con este libro sentí que había conseguido un equilibrio de estilo y tono y sentirme cómodo después de haberme introducido en el



mercado de Estados Unidos. Disfruté mucho ilustrándolo.

¿Cómo ha evolucionado tu método desde que empezaste?

Mi método ha variado poco en esencia. Si que soy más elástico y he incorporado técnicas como la del mood board. Pero en esencia es el mismo. Al final no es más que un método que te permite tener un orden coherente. Una de las cosas que va muy bien es a medida que vas avanzando, colgar las ilustraciones para verlas todas una detrás de otra para ver cómo se desarrolla la historia. Previamente ya lo has hecho a través de los bocetos en el story board pero al verlo en color tomas una consciencia mayor de lo que podrá verse en el libro.

¿Qué sueles leer o no leer?

Me gusta leer diferente tipo de cosas. Me gusta leer novelas, ensayo, me encantan los libros de fotografía, los libros de arte que son verdaderos tesoros, novela gráfica, revistas y me fascinan los libros ilustrados. No sé porque la mayoría de veces se asocian a algo infantil. Hay libros ilustrados que son geniales porque no tienen edad, conviven con un texto que puede tener diferentes niveles de lectura y cuando ves las ilustraciones te transportan a sitios maravillosos. Te hacen pensar. Los libros que si me producen rechazo, son los libros de autoayuda.

¿Vas al cine, al teatro? ¿Cuál es tu sistema de ocio?

Paso muchas horas en el estudio y tengo la necesidad de hacer otras actividades como pasear, tomar algo y charlar con los amigos con los que te cuentan cosas inte-

Así dibuja

{ Desde siempre supe que haría algo artístico. No me preguntes por qué. Me fascinaban los lápices de colores, los pinceles, todo aquello con lo que pudiera pintar. Era un niño feliz, muy observador que vivía en mi mundo



resantes o banales. Exposiciones, compartir buenos momentos y la familia claro está. Y si hay la oportunidad y uno se lo puede permitir viajar. Sobre todo aquellos viajes en los que puedes pararte con el coche y contemplar cosas que te llaman la atención y meterte por carreteras en las que descubres rincones increíbles.

El cine fue en un momento otro escape. Y me di cuenta de que todas aquellas películas en blanco y negro y de Hollywood que me fascinaban de pequeño y adulto, aparecían en algunos detalles de mis ilustraciones. Incluso en como vestía a los personajes o sus zapatos de dos colores.

¿Crees que el genio nace o se hace?

Yo creo que se nace. Ser genio tiene connotaciones de originalidad, de ser capaz de hacer algo que sorprenda o te de otra visión. Que soluciona con destreza algo que nos cueste mucho de imaginar o crear y que de algo complicado lo hace bello y sencillo.

Pienso que la genialidad no sirve de nada si no se trabaja, si no se comparte o si no hay esa constancia en el trabajo. De no ser así al final se transforma en autocomplacencia y vanidad.

De todos modos, es algo que tampoco tiene que obsesionarnos ni

tampoco importarnos. La mayoría de los mortales somos normales jajaja! Lo verdaderamente importante es que hagas lo que hagas, lo hagas con ganas, con respeto, que trabajes y no te desanimes y quieras aprender y no desespere.

Háblanos del lugar en que naciste y el lugar en el que vives ahora, en relación a tu trabajo.

Nací en un pueblo de la provincia de Girona, Cataluña. Un pueblo de unos 2600 habitantes en aquel entonces. Ahora unos 5000. Estaba muy cerca de la capital de provincia. Pero cuando eres pequeño te da la sensación de que todo quedaba muy lejos y que tu mundo eran las calles del barrio. Fui muy feliz viviendo allí rodeado de suaves montañas, bosques, el río, la escuela, niños...

El paisaje me marcó tanto que la montaña que había enfrente de la casa de mis padres que se transformó en el personaje de un cuento que publiqué: "Corazón Amargo y las pulgas". Un dragón con muy malas pulgas que se había quedado dormido cientos de años.

Desde siempre supe que haría algo artístico. No me preguntes por qué. Me fascinaban los lápices de colores, los pinceles, todo aquello con lo que pudiera pintar. Era un niño feliz, muy observador que vivía en



A la izquierda, los libros en los que nuestro entrevistado ha sido autor tanto del texto como de las ilustraciones. Abajo, durante la visita a los centros educativos de Almenar y de Bonmatí.



mi mundo. Mi imaginación siempre iba desbordada y dibujar me permitía volar. Pero a los 16 años pasaron dos cosas, una que mi familia me regaló un maletín de pinturas al óleo y otra que en mis manos cayó un libro sobre la pintura de Salvador Dalí. Esto desencadenó en mi cerebro algo electrificante que empecé a tomarme en serio aquello que era mi diversión hasta que terminé el bachillerato y tuve que tomar una decisión de qué estudios seguir.

Tuve un momento de duda y de estar a punto de tomar otro camino por culpa del ruidito de: no se vive del Arte, te morirás de hambre, estudia algo útil, etc.

Pero tuve la suerte de que mi familia siempre lo vio claro y me apoyó. Parecía que no fuera ninguna sorpresa para nadie. Fue todo natural. Después de estudiar en la "Escola d'Art d'Olot", entre volcanes dormidos y nieblas en invierno, estuve unos años más viviendo y trabajando en mi pueblo hasta que me fui a vivir a Barcelona.

Necesitaba un cambio, ver otras cosas. Es cierto que el cambio de paisaje fue radical. La ciudad te muestra otra energía. Yo perseguía con mi portafolio bajo el brazo provocar ese cambio. Necesitaba un cambio y representó una madurez en mi forma de trabajar incluso cambió mi estilo, colores, mi forma de hacer los personajes, incluso las formas eran menos suaves. También empecé a integrar elementos urbanos, etc. Ver toda aquella diversidad arquitectónica, conocer gente nueva, la luz, las librerías y la velocidad en que transcurrían los días.

Aun así, sigo vinculado a mi pueblo.

Así dibuja

{ Me siento afortunado de haber encontrado personas que me han dado consejos útiles y puntos de vista que me han hecho crecer. Es importante saber escuchar

En esta vida hay que sumar y no porque en un momento dado eliges un camino tienes que excluir los otros definitivamente. Al final todo se complementa y son ciclos.

No des consejos, pero dile a un chico o chica que dibuja qué debe o no debe hacer.

Si realmente te gusta dibujar disfruta del placer de hacerlo. Observa las cosas, los objetos las personas, animales, paisaje en lugar de mirarlos. Anota en un cuaderno en el que hagas bocetos tus pensamientos, ideas o incluso cuéntalo con tus dibujos. Te darás cuenta de que dibujar te ayuda a expresarte y a ordenar tu cabeza.

Y si realmente tienes un interés profesional en ello, entonces fórmate si puedes. Prepárate porque esta profesión es una carrera de fondo. Y si ya das el salto profesional, infórmate de tus derechos y si tienes dudas consúltalas a asociaciones profesionales de ilustradores. No hay nada peor que la ignorancia. Esta puede llevarte a tomar decisiones poco afortunadas.

A veces, respecto al trabajo y a los egos hago una comparación. Imagina que el mundo es un sinfín de círculos concéntricos. Cada círculo es un reino con su muralla. Si tienes una habilidad, puedes ser el rey del círculo más pequeño, pero a medida que vas saltando la muralla de otros círculos, es un ejercicio de humildad ver que hay muuuuchos artistas y que puedes aprender de



Carles Arbat también ha ilustrado dos ediciones de famosos libros de Julio Verne, *Cinco semanas en globo* y *Viaje al centro de la Tierra*.

ellos y entonces te darás cuenta de que no sirve de nada ser el pequeño rey ya que es absurdo y no lleva a nada. O sea que cuidado con sentirte el pequeño rey.

¿Cómo fueron tus primeros pasos? Háblanos de cuándo deseaste ser ilustrador y de lo primero que hiciste, cómo llegaste a publicar, etc.

Cuando tuve consciencia de querer dedicarme a ello profesionalmente fue mientras estaba estudiando diseño gráfico. Había una asignatura de ilustración y ahí entendí que era mi sitio. La ilustración no solo existe en el campo de la literatura si no que abarca muchos campos más. Era un lenguaje que me gustaba y sentía que encajaba.

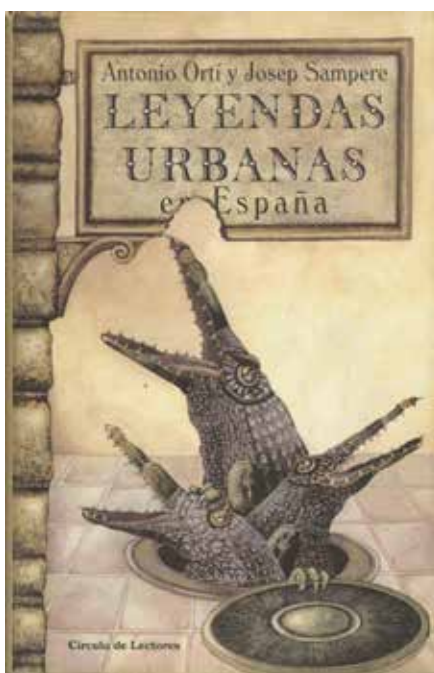
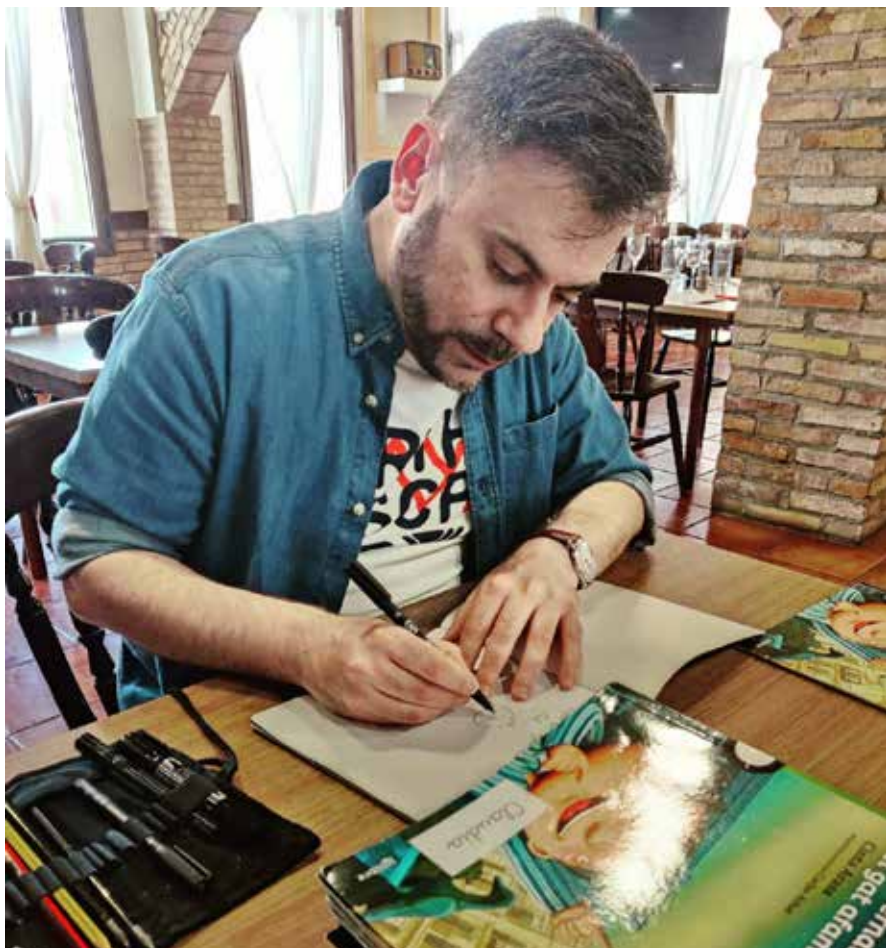
Cuando ya estaba casi terminando, monté mi book y empecé a concertar entrevistas con editoriales. Tuve que insistir y recibir muchas respuestas del tipo: tu trabajo no encaja en nuestra línea editorial, o llámanos en unos meses, o muchas gracias pero quizás en otra ocasión. Pero si realmente estás convencido de que puedes hacerlo, no te rindas. Todas estas negativas te llevan a gestionar esa frustración y quizás te haga reparar en que no has escogido los mejores trabajos o falle algo. Entonces se me ocurrió desarrollar proyectos propios y así también me servían de portafolio. Después de

un primer intento de proyecto hice un segundo que me llevó a ganar el Premio Lazarillo de ilustración con "La Ciudad de los Ignorantes". Me lo publicaron y conseguí publicar algunos proyectos propios. Pero la hora de la verdad fue cuando empecé a desarrollar proyectos que me encargaban las editoriales. Ya no era tan a medida como algo propio. Siempre recordaré mi primer proyecto. Al principio fue pánico total. Era la portada el libro "Leyendas Urbanas en España". Una edición de Círculo de Lectores. Me quedé en blanco y tenía que solucionarla en poco tiempo. Recuerdo que tenía que mandar un fax (un aparato antiguo!) con la propuesta. La última noche no dormí. ¡Parecía que el mundo se acabara! Estaba bloqueado. Había entrado en pánico por fastidiar esa oportunidad. Hasta que pocas horas antes de entregar el boceto se me ocurrió la idea. Acerté y al final todo llegó a buen puerto.

A partir de ahí, recibí más encargos y todo fue rápido afortunadamente. Más tarde, empezó mi camino con la agencia literaria IMC con Isabel Martí al frente a quien considero una persona importante en mi carrera y gracias a la agencia IMC, posteriormente y paralelamente, con Mela Bolinao de MB Artists en N.Y quien me ayudó a abrir camino en el mercado estadounidense. Me siento afortunado de haber encontrado personas que me han dado consejos útiles y puntos de vista que me han hecho crecer. Es importante saber escuchar.

¿Qué ilustradores influyeron en tu proceso creativo?

Hay muchos artistas e ilustradores que me han influido. Por ejemplo, recuerdo que cuando era pequeño a José Ramón Sánchez, un gran ilustrador. Me fascinaban sus personajes alargados y sus colores, también sus ilustraciones del mundo del cine y no hace muchos años, descubrí un libro que lleva sus maravillosas ilustraciones: Moby Dick y que re-



Sobre estas líneas, firmando libros en una visita a una escuela y la portada de su primer trabajo publicado como ilustrador.

comiendo que lo veáis. La pintura de Dalí fue otro impacto. No sabía muy bien qué significaba ni tampoco sabía gran cosa del personaje ni de su pensamiento, pero cuando veía aquellos cuadros me transportaban a un mundo hipnótico con esos colores brillantes y la teatralidad. Era inquietante misterioso igual que un sueño del que no puedes despertar. Te sientes incómodo inquieto pero hay una atracción que no te permite despegarte de él.

Luego descubrí otros artistas que me fascinaron. Pintores como: El Bosco, Sorolla, o ilustradores como Joan Llaverias, J.L. Grandville, William Joyce, Normal Rockwell o ilustradores actuales que me parecen magníficos como Ana Juan o Jordi Viladelclós, Gabriel Pacheco, Iban Barrenetxea o Ignasi Blanc, por decir solo unos pocos. **LPE**

LA DANZA DE LOS ESTORNINOS



Autora:
Beatriz Berrocal

Algar 2022

Jan es un adolescente que ha pasado de tenerlo todo —una familia feliz, un hogar, y una vida segura sin más preocupaciones que las normales del día a día—, a perderlo todo en un instante. Todo se ha derrumbado a su alrededor y él ha acabado en un centro de acogida en espera de poder pasar a un piso tutelado. Pero para eso necesita salir de la cárcel psicológica en la que está atrapado. Rebelándose contra todo, oponiéndose a

cualquier ayuda, a cualquier tratamiento, tratando mal a todo aquel que intenta acercarse, como es el caso de Cordi, el coordinador del Centro o a Olivia, la psicóloga. Jan camina en círculos sin poder salir de su propia pesadilla.

Una novela dura y real que ofrece una fotografía de una nueva adolescencia llevada al límite, pero desde la que se vislumbra una salida, una luz al final del túnel que nos da esperanza de que, aunque los finales felices no siempre son perfectos, si podemos superar situaciones difíciles.

Beatriz Berrocal firma esta novela galardonada con el premio Avelino Hernández de Novel Juvenil otorgado por el Ayuntamiento de Soria.

Cortesía Revista CLIJ

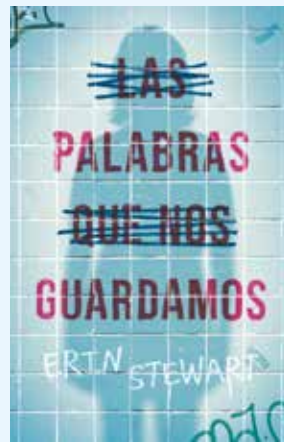
LAS PALABRAS QUE NOS GUARDAMOS

Autor:
Erin Stewart

Traducción:
Ana H. Deza

SM 2022

Si una lacra y un peligro latente sobre la humanidad ha traído la pandemia, ha sido el de los trastornos relativos a la salud mental, y muy especialmente entre los jóvenes, víctimas múltiples de la angustia en la que hoy vive el mundo, sin expectativas en muchos casos, con escasas posibilidades de salir adelante, miedos múltiples (cambio climático, guerras, crisis) y depresiones constantes. La salud mental se está abordando ya desde distintos campos, y no es de extrañar que la literatura juvenil también la tenga muy presente. Esta no-



vela nos habla del poder del arte y muy especialmente de la literatura en el proceso sa-

nador de esos jóvenes.

Lily descubre que su hermana mayor ha intentado suicidarse y eso le cambia la vida. Se acumulan las preguntas, ¿por qué? ¿cómo?...

Pasan tres meses y los efectos de esta acción persisten, en ella y en su familia.

No es fácil convivir con algo así, porque siempre queda el miedo de que vuelva a intentarse. Sin embargo, como casi siempre en múltiples ocasiones, la clave reside en el simple hecho de pedir ayuda. Una salvación a tiempo es la puerta de un futuro mejor. Lily vivirá pues en un mundo de constante transformación manteniendo la esperanza de que la vida vuelva a sonreírles.

Gabriel Mirall



DUENDE

Autora:
Andrea Abello

Ultramarinos
2022

Exquisito es el término que puede adjetivarse a este libro de Andrea Abello, ganadora con 16 años del Premio Jordi Sierra i Fabra del año 2013 con "Fundido a blanco". Más allá de ser un poemario, es también

un conjunto de relatos redactados con una prosa poética cuidada y preciosista, llena de intimidad, que aborda el universo de la fantasía a través de los cuentos de hadas y su peculiar mundo imaginativo. De la pureza de las dos docenas de textos se desprende el talento innato de quien ha sabido aprender del tiempo y el espacio para caminar hacia la luz del futuro a través de las palabras. Una obra única y mágica.

Equipo LPE



CRIS5CEROS

Autor:
Jorge Gómez Soto

Edebé 2022

Con su habitual estilo ágil, directo, trufado con diálogos siempre acertados y una dinámica narrativa perfectamente estructurada y comercial, Jorge Gómez

Soto nos brinda una novela actual sobre una aprendiz de influencer que cuenta con un millón y medio de seguidores y se dispone a presentar su primer libro en Madrid. Libro que, claro está, no ha escrito ella, sino un "negro" llamado Afar. Lo que se presupone que será un fin de semana de actividades promocionales y fiestas incesantes, se convierte pronto en algo muy distinto, algo en lo que aparece incluso inesperadamente la palabra amor. El vértigo de cada momento (el hotel de lujo, las entrevistas, la agencia, la editorial) se refleja fielmente en la narración y nos hace sumergirnos en esa locura que es la promoción de un libro, sobre todo para quién no la ha vivido previamente. No es de extrañar incluso que la novela de Cris se titule "Veloz". De sorpresa en sorpresa, el frenesí de Cris en Madrid se hace breve a pesar de las 301 páginas del texto.

Gabriel Mirall

EL CHATARRERO

Autor:
Arturo Padilla

SM 2022

Primer ganador del Premio Jordi Sierra i Fabra para escritores menores de 18 años en 2006, Arturo Padilla es ya una voz firme en el ámbito de la LIJ, con una docena de novelas publicadas

y su reciente Premio Ramón Muntaner de narrativa en catalán.

Debutante ahora en la editorial que publicó su primer libro, el del premio Sierra i Fabra, Arturo nos sumerge en una hipnótica narración a cinco bandas, con cinco voces que desgranar un relato de terror ambientado en una misteriosa casa. Patri, Iván, Laura, Gorka y Salva son los protagonistas de una historia de la que poco puede desvelarse sin hacer spoiler. Perdidos en la montaña, desembarcan en una vieja casona con su propia leyenda a cuestas, la de un misterioso chatarrero. Lo que sucede en las horas siguientes podría haberlo firmado el mismo Stephen King. Una novela ideal para los amantes de las emociones fuertes.

Xavier Serrahima



LOS RECUERDOS DE LOS DEMÁS

Autor:
Alfredo Gómez Cerdá

Loqueleo 2022.

Yoni José es un brillante estudiante de segundo de bachillerato que quiere reconstruir sus recuerdos, pero solo tiene recuerdos propios desde que vive en un pueblo de Galicia, Cariño, cuando llegó con cinco años, por ello recurrir a su madre y a sus hermanos mayores. Sabe, porque se lo contaron, que nació camino de Miami. Sus padres y sus tres hermanos entraron ilegalmente en Norteamérica donde estuvieron unos tres años, después vivió otros dos en su país de origen en Centroamérica y, por último, en España. Gracias a su madre, sobre todo, tiene fijados algunos recuerdos de sus tres primeros años. Los dos años que vivieron en su país de origen no quieren recordarlos, ni la madre ni los hermanos.

Es mejor borrarlos. Después, Galicia. La vida les cambia. Por primera vez tienen papeles, están legalmente, tienen acceso a un médico, a un colegio, a un trabajo justo... Viven como los demás y son felices. La madre encuentra pareja, los hijos mayores trabajos y el pequeño, el que ama las palabras y cada vez quiere saber más está a punto de ir a la universidad, algo impensable para esa familia. Ahora, que la vida les cambió, les persigue una amenaza del otro lado del océano.

La lectura reposada nos muestra muchos aspectos de las duras condiciones de vida de esta familia. Se reflejan muy bien las relaciones humanas, el papel de las mujeres,



los hijos, las formas de subsistir, la relación entre los hermanos, la de los que más tienen frente a los que no poseen nada, de los desesperados ante las circunstancias adversas y del temor a perder la felicidad cuando se alcanza. El narrador es el joven protagonista y, de forma directa, muestra sus recuerdos

y los que le aportan los demás. Se lee con sumo interés y no te deja descansar hasta el final. Cuando se acerca este, el lector puede creer que el escritor anda algo desorientado presentados finales que al final no lo son, y piensas en cómo se cerrará la historia si ya no queda mucho que leer, hasta que sosegadamente y sin esperarlo llega ese final que te deja boquiabierto.

La descripción del escenario donde se produce el desenlace es genial. Imaginas el desenlace y lo vives frente a esas rocas donde golpean las olas de forma imponente y cobran fuerza las leyendas de la zona y la fuerza de los tranquilos. Cerrado el libro, te queda buen sabor de boca y un regusto seco que te hace reflexionar sobre la suerte o mala suerte que tienen las personas por nacer en un lugar determinado y la fuerza que se puede tener si se tiene claro lo que uno quiere en esta vida. Magnífica novela que no dejará indiferente a sus lectores, con grandes dosis de realidad y verosimilitud.

Los protagonistas pueden ser algunas de las personas que nos tropezamos en cualquier lugar.

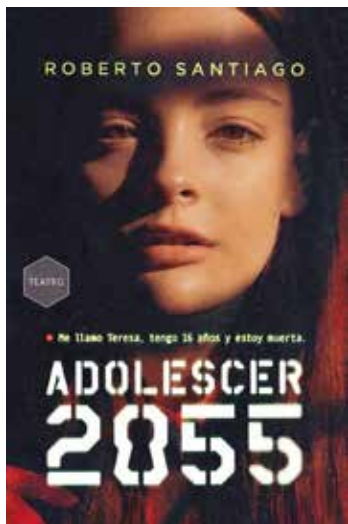
José R. Cortés Criado

ADOLESCER 2055

Autor:
Roberto Santiago

SM 2022

Roberto Santiago, además del afamado creador de la serie "Futbolísimos", es director de cine y de teatro. Precisamente este libro recoge el texto teatral de la obra que estrenó en Madrid en julio de 2015. Un grupo de chicos y chicas que vive en un centro de acogida, El Arca, donde comparten es-



pacio con otros quinientos jóvenes, entra en una casa aparentemente normal en la que vive un matrimonio sin hijos, algo que desean mucho. El matrimonio ha decidido ya comprar un hijo. Y es que, como dice el título de la obra, estamos en 2055 y hay más de cien mil menores en centros de acogida dispuestos para ser adoptados, o comprados. De los seis adolescentes, uno o una sabe que será el elegido y se quedará en casa. Su vida cambiará con ello. Van a vivir pues las 24 horas más decisivas de su corta vida. Lo sorprendente de la historia sin embargo es esto, sino que la cuenta Teresa, que tiene, o tenía, 16 años, porque ahora está muerta. Una sorprendente historia futurista que mantiene el espíritu de su momento de creación y que se edita en forma de guion teatral.

Gabriel Mirall

SE BUSCAN HÉROES

Autora:
Paloma Muiña

Edebé 2022

El día que Carmen descubre en el tablón de anuncios de su escuela, un anunciando titulado "Se buscan héroes de andar por casa", se siente atraída por él. Cuando llega a casa mira en su ordenador el enlace y se sorprende de que la cosa vaya en serio. Es más, el premio a mejor relato acerca de uno de esos héroes anónimos es nada menos que de 40.000 euros. Atraída por tal reclamo, investiga un poco más y encuentra que todos los casos ya reseñados en la web son eminentemente dramáticos, algo que a ella no le gusta.

No quiere dar lástima. De ahí que acabe convirtiéndose en heroína a su propia madre, una mujer que nunca ha hecho un viaje, que no puede permitirse lujos y menos caprichos, que duerme poco y trabaja sin parar. Mientras trata de ganar el premio, su vida sigue, con sus amigas y amigos y el mundo propio de cualquier adolescente.

Xavier Serrahima



ENIGMAS

Autora:
Beatriz Martín Vidal

Thule 2022

Con un exquisito trabajo de ilustración, en el que se mezclan explosivos dibujos a todo color con predominio de tonos fuertes, y delicadas viñetas en blanco y negro para subrayar cada pequeña o gran pregunta relativa a un cuento clásico, Beatriz Martín nos regala un preciosista álbum ilustrado de rápida visión y sugerente mensaje. Son varios cuentos, que todos recordamos porque están en los rincones de nuestra memoria, y en cada uno, una pregunta. De ahí el "enigma" del título. A la célebre Madrastra le pregunta si aprendió a ser malvada o ya lo era de antes. A Rapunzel le pregunta si no se sintió aliviada al perder su larga trenza. Y así en una sucesión que se hace corta pero incita a pensar.



Equipo LPE

Nos han gustado...

LA TERCERA MÁSCARA

Autora:
Care Santos

Edebé 2022

Diana tiene 14 años y es la protagonista de esta novela. Pero Diana solo aparece al final, para cerrar la historia. Entonces, ¿que nos cuenta el relato?

Care Santos hace gala de su oficio al escribir una novela en forma de falso reportaje periodístico. A Diana le ha sucedido algo. ¿Qué? ¿Es inocente, culpable, buena o mala persona? ¿Cuál es su secreto y su misterio? ¿Por qué todos opinan de forma tan diferente acerca



de ella? Y decir todos es hablar de su entorno, vecinos, amigos, conocidos...

De esta forma vamos entretrejiendo su historia viendo lo que opinan de ella un sinfín de personaje, la dueña de la tienda, el vecino, compañeros de clase, profesores, tutores y así hasta un largo etcétera que nos van desvelando partes del puzzle del que, al final, emergerán las tres máscaras de Diana.

La pregunta final es: ¿alguien conoce realmente a otra persona?

Silverio Kane

POPULAR 1 ARCHIVOS

Varios autores

NO ME JUDAS, SATANÁS

Autor:
César Martín

Popular 1 2022

Popular 1 nació en mayo de 1973 bajo la inspiración del fotógrafo José Luis Martín Frías (entonces Martín J. Louis) y la cooperación de Jordi Sierra i Fabra en el nacimiento de la publicación. Imagen y textos por parte de ambos dieron vida a la aparición de la revista española icónica de la historia del rock internacional. Este año 2023 se cumplen pues 50 años de la efeméride que ha convertido al magazin en el segundo más longevo del mundo del rock.

Por un lado la revista edita dos libros con la recopilación de al-



gunas de las mejores entrevistas aparecidas en ella a lo largo de estas cinco décadas. Nada menos que personalidades como David Bowie, Keith Richards, Bruce Springsteen, Bob Marley, Kurt Cobain, Roger Waters, Lou Reed, Tom Petty, Carlos Santana o Axl Rose. Un auténtico viaje por la historia. Por el otro, su director, César Martín, publica también sendos compendios de sus mejores trabajos en la celebrada sección "No me Judas, Satanás!!!". La erudición de César, no solo como articulista rockero, sino también como cinéfilo, se pone de manifiesta en estas aceradas, divertidas, eruditas y meticulosas historias narradas según su peculiar estilo y que conforman un verdadero placer para los sentidos de los gourmets de música y cine. Volúmenes pues indispensables para viejos rockeros y descubridores de lo que pasó en la mejor etapa de la historia del rock.

Equipo LPE

POESÍA DEL TRIMESTRE

LA NOCHE EN EL BOLSILLO

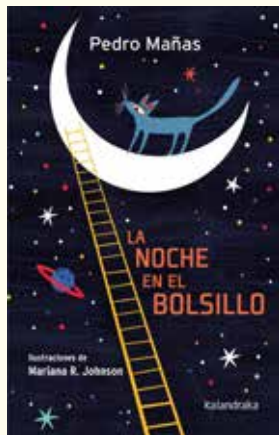
Autor:
Pedro Mañas

Ilustraciones:
Mariana R. Johnson

Kalandraka. Col. Orihuela

Pedro Mañas es uno de esos escritores que hace de la escritura una pasión. Bien se nota en sus escritos, tanto narrativos como poéticos. Este madrileño, licenciado en Filología Inglesa, ha obtenido diversos galardones nacionales e internacionales en narrativa como el "Leer es vivir", "Ciudad de Málaga", "Premio Anaya" o el "Barco de Vapor", entre otros.

Pero si Mañas es un excelente narrador, como poeta es muy interesante. Lo atestiguan poemarios como Poemas para leer antes de leer, Ciudad Laberinto o Trastario. Este año dio a la luz un magnífico libro de poemas editado por Kalandraka. Se titula La noche en el bolsillo y constituye todo un ejemplo de lo que tiene que ser la poesía para los pequeños y pequeñas: lenguaje cuidado, originalidad, musicalidad, ritmo interno y externo, diversión y un trato exquisito de las imágenes.



Con unas ilustraciones muy potentes, de colorido envolvente, vivaces, llenas de intensidad de Mariana R. Johnson, estos poemas de Pedro Mañas describen el mundo especial y atrayente de la noche poética. Allí te puedes encontrar con ovejas, con gatos vagabundos, con estrellas, con murciélagos y lechuzas y hasta con un poeta que se va a asomar a la mirilla del cielo para mirar por la luna porque ha oído un ruido en el rellano del mundo.

Los poemas que componen este libro son poemas rimados, musicales, que descubren las fórmulas (muchos de ellos) de la tradición oral. Poemas que se pueden (y deben) leer en voz alta para cautivar la atención de los oyentes, sean niños y niñas o adultos. La luna es el personaje alrededor del que giran los acontecimientos poéticos en veinticinco hermosas muestras de poesía auténtica y necesaria.

Muy recomendable para las primeras edades y para todos, porque la buena poesía llega a todo lector o lectora que goce con la lectura.

Antonio García Teijeiro

CUENTOS DEL NIÑO EN MI HOMBRO

Autor:
Eduard Pereira

Ilustraciones:
Elkin Muñoz Duque

Ed. Hilo de plata

Eduard Pereira, escritor colombiano, incorpora en sus cuentos trabalenguas, canciones y rimas. Se inspira en los cuentos clásicos. Refunde cuentos y los recrea. Viaja en la alfombra mágica de su imaginación



a muchos países. Puede ambientar un cuento en el lejano oriente o en la vieja Europa. Sus escenarios son cosmopolitas. Pueden transcurrir en

Japón, en Chile o en Alemania. Hay reminiscencias de Hans Christian Andersen pues hace hablar a los objetos y juguetes... Todo parece natural porque su mente es prodigiosa como la de un mago que hace piruetas con las imágenes.

Manuel Peña Muñoz

Nos han gustado...

PALABRAS DE CARAMELO

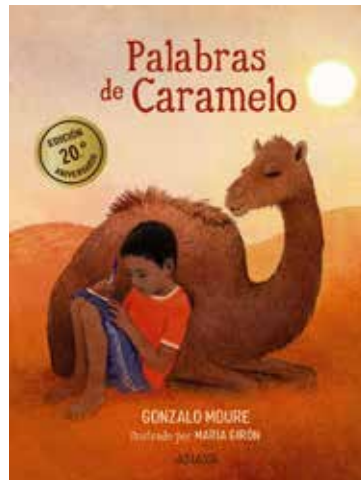
Autor:
Gonzalo Moure

Ilustraciones:
María Girón

Anaya 2022

Gonzalo Moure escribió "Palabras de Caramelo" hace 20 años y, aprovechando esta efeméride, se publica esta excelente reedición incluyendo comentarios del propio autor que, en el prólogo, recuerda cómo y por qué escribió el libro en aquel momento, cuando estaba de viaje por el Sahara y conoció a Fatimetsu, una niña sorda que le inspiró el relato. Moure nos cuenta la vida de Kori, un niño sordo que vive en los campamentos de refugiados del Sahara.

Kori no sabe leer ni escribir y tiene dificultades para comunicarse con los suyos, pero un día nace un camello en el corral de su tío y se harán amigos. Él cree que el camello -al que bau-



tiza como Caramelo- le habla cuando mueve los labios. Kori conseguirá aprender a leer y a escribir para transmitir las palabras de su nuevo amigo.

Un libro que ha tenido una gran repercusión a lo largo de los años, inspirando representaciones con títeres, espectáculos teatrales, un corto, y, ahora, un largometraje de animación que se está preparando.

Moure nos habló en aquel momento de la discapacidad, de la relación entre los niños y los

animales, del desierto, de cómo vivían los refugiados saharahuis, de las tradiciones y de cómo después de un hecho dramático, un niño sordo puede llegar a comprender las "cosas" que ocurren en la vida. Temas, todos ellos, tan actuales que siguen vigentes.

Debemos prestar también atención a las bonitas ilustraciones de María Girón, fiel reflejo de la historia, con su sensibilidad y ternura.

Cortesía Revista CLIJ

UN CLÁSICO RECUPERADO

TARZÁN DE LOS MONOS

Autor:
Edgar Rice Burroughs

Traducción:
Enrique Maldonado Roldán

Nórdica 2022

Pocas novelas representan el espíritu aventurero como los relatos de Edgar Rice Burroughs, encabezados por Tarzán de los monos y sus secuelas (veintitrés novelas más). Y, sin embargo, el recuerdo colectivo que ha quedado de Lord Greystoke, criado en la selva por monos, pertenece más a una tradición cinematográfica, revisitada cada cierto tiempo, eso sí, buscando la aproximación al



texto original a medida que pasa el tiempo. El recuerdo del actor Johnny Weissmüller en aquellas películas en blanco y negro, profiriendo su famoso grito al que acudían todos los animales para sacarlo de cualquier entuerto, ha evitado en cierta manera que muchos espectadores se hayan perdido el relato original. Por eso es más que recomendable recuperarlo en esta nueva traducción con toda la magia y la aventura literaria que transmite.

Como nos recuerda el narrador de la historia: "Si no la consideran verosímil, al menos coincidirán conmigo en que es única, excepcional e interesante". Y no podemos estar más de acuerdo.

Cortesía Revista CLIJ

CECILIA MÁLAGA

Autor e ilustraciones:
Benjamin Lacombe

Edelvives 2022

Una maravilla de álbum ilustrado. La presentación está supercuidada. Nada más tocar la portada del libro y su lomo te sientes atraído. Cuando lo abres, sigues asombrándote por la oscuridad que envuelve los textos, las diferentes texturas del papel, los tonos y trazos diferentes en cada lámina y si bello es el texto, muchísimo más lo son los



ta, perdió sus recuerdos. Ya no le queda nada más que perder, por eso su arriesgado oficio. Cierta noche sufre un accidente. Cae como una mariposa.

variados tipos de dibujos. La historia es bien simple y, a la vez, muy compleja. Se trata de la vida de una joven ciega que es una funambulista de prestigio. No sabe cómo, pero, además de perder la vista,

Sorpresivamente, recupera su vista, fue una ceguera cortical, y sus recuerdos. Ya sabe quién es. Ahora le toca reiniciar su vida y reinventarla.

Una obra cargada de lirismo tanto literario como pictórico. Te absorbe y te hace sentirte partícipe de la trama. Sientes la soledad de una persona ciega y la recuperación de su vida, con el consiguiente temor al futuro incierto que ha de vivir. Es de esos libros para visualizar de vez en cuando y, aunque va dirigido a un público infantojuvenil, los mayores también lo disfrutamos.

José R. Cortés Criado

EL BUCLE

Autor:
Víctor Zapata

Bucle: Proceso que se repite indefinidamente. RAE

Durante el II Coloquio de la Especialización en Literatura Comparada: Arte y Literatura, de la Universidad de Antioquia, tuve la oportunidad de conocer una serie de producciones académicas en las cuales el arte y la literatura se relacionaban, contradecían y complementaban de manera simbólica e infinita, como un corazón enamorado que persiste.

Una de estas producciones fue la monografía "Écfrasis pendular en la creación del libro ilustrado: el bucle", de Víctor Zapata Serna. En la cual el autor se plantea el proceso de creación a la manera de un péndulo, que va y viene, de forma infinita y persistente, como solo lo entiende el corazón enamorado que no entiende de razones.

La obra "El bucle" trata de eso, del amor y del corazón enamorado que persiste de manera infinita.

Marta y John, sus protagonistas, representan a todos los seres que buscan y huyen, que se encuentran y desencuentran. El amor y los corazones los superan, haciéndolos repetir el mismo baile de manera infinita: "Ninguno intuía que estaban inmersos en un baile, cada uno cumplía con su coreografía, la misma canción, los mismos pasos, el mismo dolor, los mismos comportamientos, el mismo final..."

En la monografía, la "écfrasis pendular" se plantea como un procedimiento de ida y vuelta entre la imagen gráfica y el texto escrito (o viceversa) de manera simultánea, transitando de manera creativa entre estos dos lenguajes



simbólicos que se encuentran para entregar al lector un texto significativo, rico en símbolos, códigos y conceptos.

Son varios los autores que han recurrido a esta técnica para desarrollar su proceso creativo, tal es el caso de

Chris Van Allsburg, reconocido autor que ha merecido importantes premios por obras como Jumanji, El expreso Polar y Los misterios del señor Burdick. Allsburg parte de una imagen o de una frase y continúa trabajando entre una y otra, hasta que la obra cobra sentido pleno y puede ser entregada al lector para su disfrute.

El logro que se encuentra en la monografía y en la obra de Víctor Zapata, es la denominación y aplicación científica de un procedimiento ya conocido y puesto en práctica.

Juan Pablo Hernández Carvajal

Nos han gustado...

JOAN Y LOS PÁJAROS

Autora:
Mónica Rodríguez

Ilustraciones:
Federico Delicado

Editorial Milenio 2022

Mónica Rodríguez, con su estilo propio y una buena cantidad de lirismos, nos trae la figura de unas de las personalidades más representativas del arte español. Uno de los pintores más influyentes del siglo XX, gracias a un lenguaje único y personalísimo.

No es una biografía al uso de Joan Miró, sino un acercamiento a su infancia, época en

la que nuestras vivencias marcarán nuestro futuro. Así vemos un niño que se queda embelesado observando el vuelo de los pájaros y le cuesta mucho trabajo prestar atención en clase. Con ocho años fue enviado a Mallorca, allí vivía su abuela materna. Con ella tiene experiencias únicas ya que la anciana tiene un genio muy especial, aprecia el don de su nieto, lo anima a fomentar su imaginación y le confiesa que ella también tiene pájaros en la cabeza, que Joan no es el único.

Libros como este nos ayudan a conocer la singularidad de



determinadas personas y nos hacer ver que lo importante en la vida no es solo tener unos estudios pensados para ejercer un oficio poco creativo, si no orientar

nuestra vida hacia lo que más nos haga feliz.

Las ilustraciones de Federico Delicado complementan el texto y le añaden tal ternura y sensibilidad que lo engrandece. La portada es un homenaje sencillo a Joan Miró y la ilustración en que aparece la abuela Josefa, un canto a la ternura y al amor entre abuela y nieto.

José R. Cortés Criado

CÓMO ROBÉ LA MANZANA MÁS GRANDE DEL MUNDO

Autor:
Fernando Lalana

Editorial Bambú 2022

Ofelia, la joven protagonista de esta narración, es enviada al pueblo de su abuela materna para recuperarse tras pasar el virus. Necesita aire puro y buenos alimentos. Su abuela, Maravillas, se encargará de su recuperación.

La vuelta al pueblo tras unos años de ausencia le traen recuerdos de antaño. Descubre sensaciones nuevas, le recuerdan sucesos pretéritos como un antiguo pretendiente infantil que es un guapo mozo actual y, sobre todo, aprecia lo que le dice su abuela respecto al campo, que cada vez está más seco y más improductivo. Al hecho de la esterilidad del campo, los recuerdos infantiles, el descubrimiento de la enorme biblioteca de su abuela, sus paseos por el campo, las proyecciones ci-



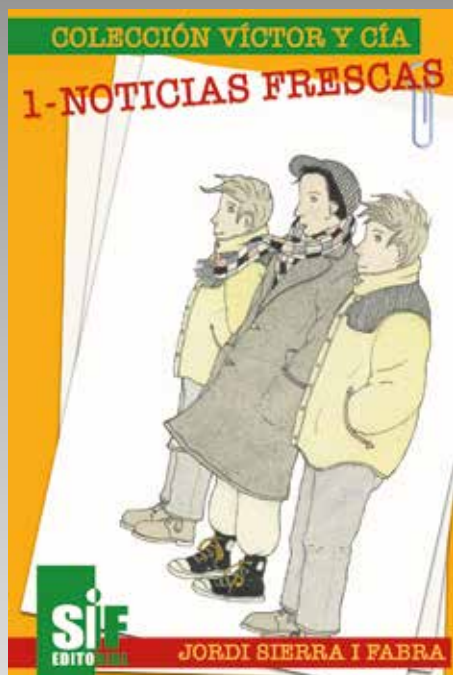
nematográficas semanales... se suma la figura malencarada de un extranjero residente en el municipio. Del pasado de ese señor, del misterio del único manzano que tiene en su huerto y del esfuerzo para recuperar la salud de la abuela, que también terminó contagiada por el virus, y de la madurez de la protagonista se ocupa la novela.

El buen hacer de Fernando Lalana nos obliga a leer sin descanso. Desde su inicio nos vemos envuelto en una trama con una espiral de frentes abiertos que nos atrapa.

A mitad del camino nos da un breve descanso y vuelve a tomar velocidad cara al desenlace. Una buena novela escrita con rigor que gustará leer a los jóvenes lectores y a los menos jóvenes. La intriga y la acción están.

José R. Cortés Criado

¡¡¡ AHORA,
TUS PERSONAJES
FAVORITOS,
EN SIF EDITORIAL!!!



VÍCTOR Y CÍA, ZACK GALAXY Y AMADEO BOLA

**Venta exclusiva on line
por descarga o impresión bajo demanda
en <https://editorialsif.com>**

ROMEU

Romeu (Carlos Romeu Müller) nació en Barcelona en 1948 y murió en 2021. Estudió en el colegio de los Escolapios de Barcelona pero no acabó los estudios porque fue expulsado tanto por sus malas notas como por su rebeldía, en un tiempo en el que eso era imposible a causa de la dictadura franquista. A pesar de todo, acabó el bachillerato y estudió comercio además de artes y oficios. Inquieto y poco dado a convencionalismos, trabajó en un sinfín de cosas antes de dedicarse a lo que más le gustaba: dibujar.

Hizo una primera exposición en un bar en 1967 antes de cumplir el servicio militar y, a su regreso, conoció a Luis Vigil, editor de la revista de ciencia ficción Nueva Dimensión, donde publicó su primer cómic, "Caperucita Roja Underground". Rápidamente hizo ilustraciones en revistas como Por Favor, Triunfo, Interviú, Playboy, Muy Interesante y otras hasta fundar el semanario Mata Ratos. Posteriormente también estuvo en el equipo fundacional de El Jueves e hizo guiones para TV3.

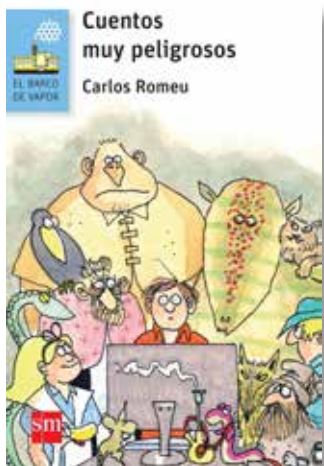
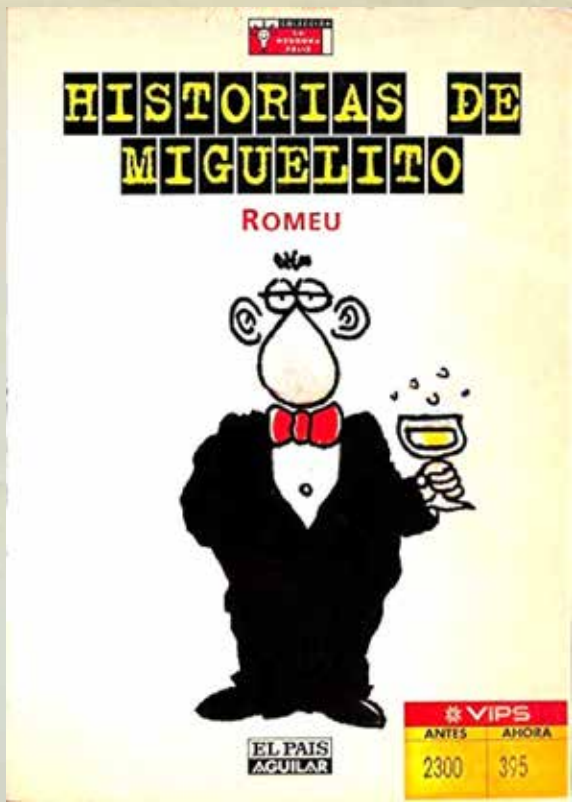
Romeu conoció por fin el éxito nacional al publicar durante 33 años (de 1976 a 2009) dibujos en el periódico El País. Su personaje más famoso fue "Miguelito". A lo largo de su vida publicó libros de todo tipo, incluida una autobiografía.

En 2015 tradujo al español el número 1178 del semanario francés Charlie Hebdo, que conmemoraba la matanza de sus dibujantes por parte de radicales islámicos. **LPE**



El humor de Romeu siempre fue cáustico y crítico con el poder y los poderosos. Su personaje Miguelito fue su alter ego. También escribió e ilustró libros, como el de Jordi Sierra i Fabra "Kit de instrucciones para superar con éxito los 13 años".





CYNTHIA HARMONY es riquísima y quiero presentar

Por: Antón García-Fernández (Martin, Tennessee)

En el número anterior de LPE dedicamos estas páginas a *Mi Ciudad Sings* (Penguin Workshop, 2022), nuevo libro de Cynthia Harmony, una escritora mexicana residente en los Estados Unidos que publicó esta obra en versión inglesa y española y con unas excelentes ilustraciones a cargo de XX. En el libro, Harmony se acerca a la tragedia que provocó el reciente terremoto que sacudió Ciudad de México a través de sus propios recuerdos de infancia y adolescencia en dicha ciudad, y lo hace a través de un lenguaje rítmico, poético, musical y bilingüe, pues el propio texto en inglés contiene múltiples palabras e incluso frases en español. No hace mucho, tuve la oportunidad de realizar una entrevista también bilingüe con Harmony en un episodio del podcast literario *The Written Page* que dirijo en YouTube. Durante nuestra conversación, tuvimos ocasión de tratar diversos temas relacionados con el quehacer literario de Harmony, así como con el proceso de creación y publicación de *Mi Ciudad Sings*. A continuación, transcribo algunas de las respuestas más interesantes extraídas de la parte de la entrevista que transcurrió en español.

¿Qué importancia tiene la música tanto en tu vida como en este libro en particular?

En el libro fue una decisión consciente, completamente intencional. La música es como una metáfora del amor a la ciudad. Son todos los sonidos que son habituales cuando vives en una ciudad y ni siquiera los notas, pero cuando dejas tu país, esos sonidos tienen una carga emocional, son lo que extrañas y lo que

recuerdas. Viene después un silencio en el que todo cambia y luego se restablece ese ritmo.

Hay mucha onomatopeya, mucho ritmo, mucho sonido en este libro...

Este era un tema que yo quería abordar para niños de cuatro a ocho años y tenía que ser algo que ellos pudieran relacionar con algo positivo. La música que no termina, que continúa, cantar para poder sentir esperanza, para conectar con los demás, es parte esencial de la cultura mexicana y yo quería incluirlo. Y no fue fácil porque quería que todas las palabras creasen esa experiencia del ritmo. Tuve que revisarlo muchas veces, pero desde el principio quería incluir esa canción de la ciudad que proporcionase ese ánimo.

¿Fue difícil traducir el libro al español a la hora de mantener ese ritmo?

No fue tan difícil porque este libro es parte de mí, y yo quería que el español fuera el español de México, el que escuchas en la Ciudad de México. Por eso quería traducirlo yo, para que sonara de la forma que es normal para mí y honrar esa cultura y ese lenguaje muy específico de esa región.

¿El sentimiento de comunidad como respuesta a la adversidad que se ve en el libro es algo específicamente mexicano o es más bien universal?

Puede ser universal, pero creo que hay algo específico, una calidez que caracteriza a los mexicanos. Es una cultura de comunidad que va más hacia lo colectivo, no es tan competitiva y tendemos a darle más valor al grupo. Al menos así era cuando yo vivía en México; no sé si ahora

Y: “La cultura mexicana en mis libros ese valor cultural”



continúa. Pero dar ese tipo de apoyo de una forma muy cálida es algo que caracteriza a los mexicanos.

¿Qué te gustaría que los lectores y lectoras angloparlantes interiorizaran tras la lectura de este libro?

Quiero que sepan que hay mucho valor en las culturas latinoamericanas.

En la última década, la imagen que tiene México en las noticias (en EE.UU) es muy negativa constantemente. Pero la cultura mexicana es riquísima y yo quiero presentar con mis libros ese valor cultural nuevamente, para que la gente sienta empatía y pueda conectar con esta cultura a pesar de que no sea la suya.

En Estados Unidos hemos tenido problemas recientemente con la prohibición de ciertos libros de LIJ que sectores de la población quieren que se eliminen de las bibliotecas y de las escuelas. ¿Cómo ves esa controversia?

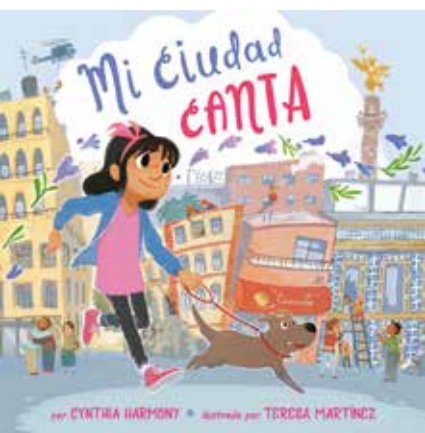
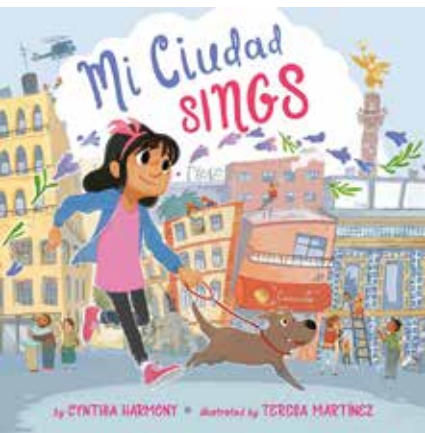
Me preocupa un poco, aunque no sabemos cuántas personas son las que quieren esto, pese a que hacen mucho ruido. Para mí es una señal del poder que tienen los libros, y tenemos que seguir por este camino, para abrirnos a la diversidad y ofrecer libros en los que

los niños puedan verse a sí mismos y puedan tener contacto con culturas, experiencias, ciudades que no conocen. Que puedan ver cómo se ve, cómo se siente, cómo se escucha la gente de Ciudad de México, aunque no vayan a viajar nunca allí. En esto incluiría a los niños, a los educadores y a los padres, porque es como un canal de empatía, y por eso hay tanta gente que está molesta y quiere controlar todo esto según sus propias agendas. Pero creo que debemos seguir en este esfuerzo por crear historias auténticas que representen el mundo como es y honren a las personas que están en él.

¿Es la buena LIJ aquella que leen los niños pero que también pueden disfrutar los adultos?

Sí, especialmente los picture books (álbumes ilustrados) están hechos para que el adulto los lea y los comparta con los niños. Por eso deben tener diferentes niveles, uno donde el niño pueda disfrutar y otro con el que el adulto pueda conectar. Por eso creo que es tan difícil este formato porque quieres abarcar estos diferentes niveles de audiencia.

Harmony está trabajando en estos momentos en un nuevo álbum ilustrado en el que también ahonda en la diversidad cultural, en la experiencia de las comunidades indígenas mexicanas y en el fenómeno de la emigración. Asimismo, está confeccionando un volumen dirigido a niños y niñas menores de cuatro años con elementos relacionados con la cultura mexicana y la vida diaria en dicho país. Ambos libros saldrán al mercado en 2023. **LPE**



Quienes estén interesados en escuchar y ver la entrevista completa y bilingüe con Harmony en el podcast *The Written Page*, pueden acceder a ella aquí: <https://www.youtube.com/watch?v=OC-a08wL40o>

Las historias de ROBIN BOOK LAS GRANDES BIBLI

Por: Rafi Bonet

Los jardines que rodeaban a la biblioteca comenzaban a verse levemente alfombrados de las hojas que caían amarillentas y rojizas de los árboles. El otoño había comenzado su andadura. Biblos, apodado Robín Book, se ajustó las gafas y entrecerró los ojos. Su vista ya no era la misma. Los años le pesaban cada vez un poco más.

Concentró la mirada en la parte inferior de los pilares que sostenían el atrio exterior. Sí, allí veía las pisadas múltiples de sus tutorados. ¡Cómo habrían crecido!

Dentro de poco, el Curiosón, como lo llamaba él, tomaría su lugar para explicar a las nuevas generaciones los tesoros de la vitrina, tal como él lo había hecho.

Se notaba débil y cansado.

Sus explicaciones, aunque cada vez menos densas y cortas le dejaban agotado. ¡Ah, la edad!

Rebuscó entre sus papeles y cogió la carpeta que contenía "Las Bibliotecas más grandes del mundo". Y releyó el contenido. Ahora tenía que leerlo varias veces. Le fallaba la memoria, y alguna vez se había quedado "en blanco", y había sido Curiosón, quien le había ayudado a salir del paso bochornoso.

Dentro de unos días comenzarían de nuevo a venir un par de tardes a la semana.

Aunque no lo reconocieran demasiado a menudo, se notaba que les gustaba escuchar las explicaciones que él les hacía sobre temas relacionados con los libros, la escritura o las bibliotecas.

Este año tenía previsto hablarles de bibliotecas, su organización, temática, construcción...

Revisó la carpeta que había sacado. -Veamos, tengo clasificadas mis

notas en bibliotecas que poseen el mayor número de libros, las que se encuentran en edificios históricos preciosos, las que albergan temáticas especializadas y curiosas, las de moderna arquitectura deslumbrante...hummm... Creo que empezaré por las de mayor número de libros. Aquí están. A ver. Comenzó a leer en voz alta:

-Muchos de vosotros pensáis que las bibliotecas almacenan solo libros, pues no, no, aunque fue así al principio, actualmente en las bibliotecas podemos encontrar otros artículos además de libros, como juguetes, semillas, música, audiolibros, películas, arte, cómics y algunas tienen seres humanos que actúan como libros vivientes, ya os iré hablando de esas peculiaridades.

El primer edificio dedicado al almacenamiento y conservación de archivos de lectura se debe al rey asirio Asurbanipal, (según mis notas) en el siglo VII a.C., y se edificó en la ciudad de Nínive, a unos kilómetros de la actual ciudad de Mosul, en Irak. Se estima que la biblioteca de Asurbanipal tenía cerca de 1500 tabletas.

Sin embargo, Las primeras bibliotecas públicas de las que se tiene noticia parece ser que se crearon en Roma. Unos tres mil años después de la aparición de la escritura. La biblioteca Pública empezó en Atenas hacia 540 a.C. como iniciativa de Pisístrato. Después de esta fecha cada templo tuvo su anexo dedicado a biblioteca Sagrada. También las corrientes de pensamiento en torno a filósofos como Platón o Epicuro tuvieron su biblioteca, sobresaliendo la que sostuvieron los peripatéticos en torno a la figura de Aristóteles, biblioteca que sería descubierta por un soldado romano escondida en tinajas y llevada a Roma por Sila

OTECAS

en el siglo I a.C. y que permitió que la obra de aquel filósofo fuera conocida en Occidente.

Al principio, las bibliotecas estaban ubicadas en monasterios o palacios reales, en ambos casos se han encontrado ejemplares muy valiosos que han sido preservados y cuidados hasta nuestros días. Aunque obviamente también había, y hay actualmente, bibliotecas particulares. Pero estas, claro está, contienen los temas que al propietario le gustan. Por ejemplo un abogado o jurista tendrá más libros sobre leyes que de poesía, y un literato tendrá más libros de literatura que de leyes, pongamos por caso. Las grandes bibliotecas comenzaron a crearse a partir del siglo XVI, ya que hubo gran producción de libros, y especialmente en el siglo XVIII, con la era de la ilustración se crearon muchas de las bibliotecas públicas para que el saber estuviera al alcance de todos los públicos y se han ido ampliando hasta nuestros días. Ahora voy a enumerarlos rápidamente las bibliotecas que poseen el mayor contenido de libros. Las 10 bibliotecas más importantes del mundo se encuentran en Estados Unidos, Reino Unido, Canadá, Rusia, Japón, Francia, China y España: La biblioteca más grande del mundo se encuentra en Washington, Estados Unidos, y es cómo no, **La Biblioteca del Congreso**. Se creó en el año 1800.

Se pueden encontrar no solo libros, también mapas, tebeos, películas, grabaciones y microfilms. Allí se encuentra especialmente custodiada la biblia de Gutenberg. Y un manuscrito del poeta García Lorca, entre otros tesoros. Y como curiosidad, en esta biblioteca tienen también todos los tuits publicados desde que esta red social, Twitter, se



De arriba a abajo, las Bibliotecas del Congreso de EE.UU., la Biblioteca Británica de Londres y la Biblioteca Nacional del Canadá.

Mi querida biblioteca

inauguró. Interesante, ¿verdad? Así que ojito a los que estáis enganchados a ciertas redes sociales. Y cuidadín con lo que escribís que nunca se sabe dónde puede guardarse y quien tendrá acceso a ello. Tiene 164 millones de publicaciones en 450 idiomas entre libros, (38 millones) manuscritos (70 millones), fotografías (14 millones), mapas, (5 millones o más) y archivos musicales (8 millones) y millones de colecciones privadas que se han donado y que todavía están clasificando. Se cuenta que cada día ingresan más de 14 mil nuevas piezas, que tienen que trasladarse a otros centros para su clasificación. Pero aunque está abierta a turistas, en realidad solo altos funcionarios pueden consultar sus libros. Y como estamos en la era digital, dentro de poco será la biblioteca digitalizada más grande del mundo.

En segundo lugar tenemos **La Biblioteca Británica de Londres** con 150 millones de publicaciones que van desde libros hasta mapas, revistas, manuscritos y partituras. A diferencia de su rival estadounidense, la mayor parte de la colección está abierta a la consulta del público. La biblioteca formaba parte del Museo Británico, fundado en 1753, del que se separó en 1972. La colección incluye manuscritos, mapas, copias de periódicos y revistas, dibujos, archivos musicales y registros de patentes. Posee también una colección de 8 millones de sellos postales. Los trabajos en esta biblioteca incluyen la primera publicación impresa del mundo, el Sutra del Diamante y el cuaderno del pintor Leonardo Da Vinci.

La tercera posición es para **La Biblioteca Nacional de Canadá** que fue fundada en 1872 bajo el nombre de Dominion Archives y a través de algunos cambios como la anexión de los archivos nacionales, ahora la Biblioteca Nacional de Canadá posee 54 millones de piezas.

Y no perdamos de vista estas otras grandes e importantes bibliotecas del mundo:

La Biblioteca Pública de Nueva York es la segunda biblioteca más grande de los Estados Unidos y la cuarta más grande del mundo. Se construyó en 1911 en la intersección de la calle 5 y la calle 42, donde se encontraba el depósito de

agua que satisfacía las necesidades de la ciudad. Hoy alberga una colección de más de 50 millones de libros y archivos digitales. Es una de las atracciones turísticas más importantes de la ciudad, con su sorprendente estructura arquitectónica, altos techos de 16 metros y frescos en paredes y techos. Es la biblioteca más visitada del país.

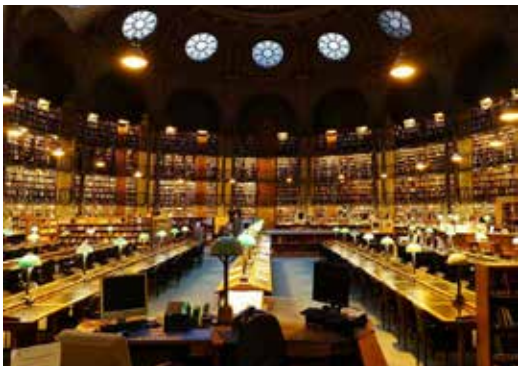
La Biblioteca del Estado Ruso, en Moscú, también llamada Leninka, es el “archivo estatal” de Rusia, también alberga 43 millones de libros y materiales de archivo. Abrió sus puertas en 1862 y actualmente contiene documentos en 247 idiomas. Contiene mapas especiales, música, grabaciones de sonido, obras particulares y colecciones de tesis científicas.

La Biblioteca Nacional de Japón nació en 1948 como heredera de la Biblioteca Imperial de Japón, que se había creado en 1872. Tiene más de 41 millones de obras. En sus muros de la entrada se puede leer en griego y japonés la expresión “La verdad libera”.

La Biblioteca Nacional de Francia, en París, se encuentra entre las bibliotecas más grandes del mundo con 40 millones de obras. Se mudó de su edificio histórico en la calle Richelieu en 1996 a su moderno edificio de 4 alas, ahora llamado la Biblioteca François Mitterrand. Alberga la colección más grande del mundo de manuscritos medievales y modernos. La colección incluye una amplia gama de material de archivo, desde la Edad Media hasta las novelas de caballeros, desde la literatura oriental hasta los escritos religiosos, desde la historia antigua hasta la historia de la ciencia y manuscritos de escritores como Pascal, Diderot, Apollinaire, Proust, Colette y Sartre. También posee cerca de 5 mil manuscritos griegos antiguos, es la principal fuente de referencia en este campo.

La Biblioteca Nacional de Rusia, en San Petersburgo, alberga más de 36 millones de obras. Es la segunda biblioteca más grande del país después de la Biblioteca del Estado Ruso, en Moscú. Fue fundada en 1795 por la Zar Catalina la Grande. Su núcleo era la Biblioteca Zaluski, la primera pública en Europa, fundada en 1794 por el sacerdote católico Jozef Andrzej Zatuski de Polonia. Incluye obras en idiomas europeos y preparó el terreno para la ilustración rusa del siglo XIX.

La Biblioteca Nacional de China contiene más de 35 millones de libros y colecciones históricas en 115 idiomas diferentes. Fundada en 1909-1912, está ubicada en el corazón de la capital, Pekín. Esta biblioteca recibe más de 5 millones de visitantes cada año y es la biblioteca más grande de Asia. Los datos de la biblioteca en medios digitales alcanzan los 323 terabytes.



De arriba a abajo y de izquierda a derecha, las Bibliotecas del Estado Ruso en Moscú, la Pública de Nueva York, la Nacional de Francia, la Nacional de Rusia en San Petersburgo, la Nacional de Japón, la Nacional de China y la Nacional de España, en Madrid.

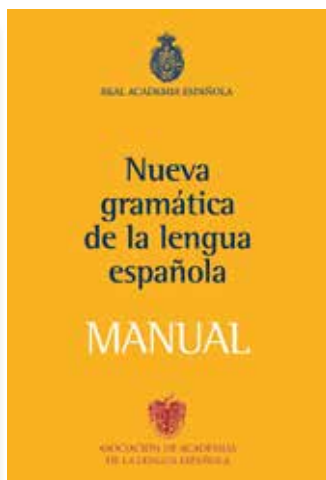


La Biblioteca Nacional de España, en Madrid. Se creó en el año 1711 por orden de Felipe V y se abrió al público al año siguiente, en 1712. Dispone de más de 33 millones de obras, alberga manuscritos, múltiples obras impresas y una gran hemeroteca digital. Su misión es conservar el patrimonio bibliográfico del país. Está ubicada en Madrid desde el siglo XVIII. El lema que le pusieron fue "Limpia fija y da esplendor", y sí, de acuerdo, ya sé que os parece el anuncio publicitario de un detergente, pero no. Bueno así no os olvidaréis. Y otro día os contaré muchas más cosas de esta gran biblioteca española. Biblos, guardó los folios en la carpeta. ¡Vaya ensayo general que había hecho en voz alta! Y un poco rollo, pensó. Tendría que hacerlo un poco más ameno. Claro que los traviesos y juguetones ratoncillos seguro que le interrumpirían y harían bromas de las suyas. Parecía mentira pero ya estaba ilusionado por verlos de nuevo a su alrededor con sus colitas inquietas y sus comentarios jocosos. **LPE**

20 INCORRECCIONES DEMASIADO FRECUENTES

Por: Virgilio Ortega

Si mi querido lector quiere lanzarse un día a la aventura de escribir, por favor que siga este consejo: ¡no des demasiadas patadas al diccionario, ni tampoco a la gramática! Esto no te garantizará que seas un escritor bueno, pero sí al menos que seas un escritor correcto. «Elemental, querido Watson», que podría haber dicho Sherlock Holmes —quien, por cierto, jamás dijo esa célebre frase—. Y, si ya escribes, hazme caso... con más razón aún.



La Real Academia Española (RAE) te ofrece una **Bibliografía básica**: el *Diccionario panhispánico de dudas* (2005), la *Nueva gramática de la lengua española* (2009) e incluso la *Ortografía de la lengua española* (2010). Aparte, claro está, de su *Diccionario* (DRAE, 2013). ¡Úsala!

—Pero los personajes de mi novela —me dirá algún lector/escritor— son de un barrio bajo de Barcelona, ¡no voy a hacer que hablen como si fueran académicos! Podrán usar vulgarismos, ¿no? Una señora de Hospitalet podrá decir que ha cocinado **canalones** (en vez de ‘canelones’, que son menos indi-



gestos) y un macarra del Raval podrá decir palabrotas (un pandillero de *West Side Story* no se doblará al español diciendo **córcholis** o **meca-chis**, en vez de los correspondientes tacos americanos, por más que lo exija la censura franquista de la época).

—¡Por supuesto! Que ellos hablen como quieran, pero tú no —le respondo—. Tus personajes quedarían ridículos hablando como un profesor de Lengua, pero cuando quien habla eres tú entonces sí debes hacerlo bien. Tú eres el narrador omnisciente que cuenta los hechos en tercera persona y, por tanto, debes hacerlo correctamente.

—¿Y quién ha dicho eso?

—Pues alguien como un tal Cervantes, que sí sabía algo de escribir bien. Así lo cuenta en el capítulo III de la Segunda Parte del *Quijote*, cuando Sancho Panza reivindica la importancia de su papel en la novela y le pide al bachiller Sansón Carrasco noticias de qué dicen sobre él:

«—Callad, Sancho —dijo don Quijote—, y no interrumpáis al señor bachiller, a quien suplico pase adelante en decirme lo que se dice de mí en la referida historia.

»—Y de mí —dijo Sancho—, que también dicen que soy yo uno de los principales **presonajes** della.

S ENTES



»—*Personajes*, que no **presonajes**, Sancho amigo —dijo Sansón.

»—¿Otro reprochador de **voquibles** tenemos? —dijo Sancho—. Pues ándense a eso y no acabaremos en toda la vida.»

—¿Entonces? —seguirá mi lector/escritor.

Pues lo mejor es seguir el consejo del propio Cervantes en otro sitio: «No hay para qué obligar al sayagués a que hable como el toledano». El sayagués deberá hablar en el tosco dialecto de esta zona zamorana y el toledano en el rico castellano propio de toda España. En resumen: ni uses esas incorrecciones cuando escribes como narrador omnisciente (en tercera persona), ni las rechaces cuando hable uno de tus personajes.

A. 10 PATADAS AL DICCIONARIO...

PREVEER

Hasta algún ministro lo ha dicho... ¡pero tú no! No lo escribas. Existen el verbo 'prever' («ver con anticipación», DRAE) y también el verbo 'proveer' («preparar lo necesario para un fin»), pero el verbo **preveer**, simplemente, no existe. Y nunca ha existido. Es una mezcla corrupta de 'prever' y 'proveer': prever + proveer = pre-



Una chica del tiempo puede prever el mal tiempo, e incluso puede proveer lo necesario para combatirlo. ¡Pero jamás podrá preveerlo!

Un personaje barriobajero de tu novela puede decir que ha cocinado canalones... Pero tú, que eres el narrador omnisciente, ¡no!

veer. 'Prever' es a 'previsión' como 'proveer' es a 'provisión', pero 'preveer' no corresponde a nada. Hasta mi corrector automático me lo destaca en rojo cuando lo escribo. Me retumban los oídos cuando lo oigo hasta en gerundio: «Invirtió en el ladrillo **preveyendo** el beneficio». ¡Menudo ladrillazo me dio ese periodista! Los hombres (y mujeres) del tiempo pueden decir que «prevemos que lloverá», pero jamás esto: «**preveemos** que lloverá».

INFRINGIR O INFLIGIR, PERO NO INFLINGIR

Nada menos que en un editorial, El País del 7.4.2018 afirmaba que el secesionismo catalán pretendió obligar al Estado a «emprender una actuación extrema cuyos perfiles sirviesen para **autoinflingirse** descrédito». ¡No! El Parlament catalán pudo **infringir** las leyes, lo que le llevó a **infligir** un daño a gran parte de la sociedad, pero el Estado nunca podrá **inflingir** nada a nadie, por lo que tampoco podrá nunca "autoinflingirse" nada a sí mismo, ni siquiera descrédito. O sea, que El País infringió las normas de la RAE, con lo que nos infligió un grave daño estético a nuestra sensibilidad lingüística.

Así lo explica la Fundéu: «**Infringir** significa 'incumplir normas', mientras que **infligir** es 'causar daño o imponer castigo' y, por lo tanto, no es adecuado emplearlos indistintamente». En cuanto a lo de **inflingir**... simplemente ese verbo no existe. En el original libro *La Biblia escrita por Dios* (Malpaso, 2019), Dios dice: «**Aún** así los filisteos fueron al combate, y ¡ganaron! **Infringieron** una gran derrota a mi pueblo, matando a 30.000 hombres». Que Dios no sepa distinguir '**aún**' (acentuado, 'todavía') de '**aun**' (sin acentuar, 'incluso') pase, pues el dios hebreo no debe de ser muy ducho en la ortografía española. Pero que no sepa diferenciar **infringir** una ley (desobedecerla) de **infligir** una derrota (sobre todo cuando vencen a su propio pueblo) eso no. Él, que lo sabe todo, debería saber la diferencia entre ambas palabras... a menos que lo de la confusión de lenguas tras lo de la Torre de Babel también le afectase aun a Él.

Hablando en plata

EL MARGEN, LA MARGEN

Es masculino cuando indica una de estas tres cosas: 1) el «espacio en blanco alrededor de lo escrito» (por ejemplo, el margen de esta página); 2) el «espacio u ocasión para algo» (por ejemplo, el margen de confianza que me merece una persona); 3) el margen de beneficio (por ejemplo, los camioneros españoles están trabajando sin el margen debido, a pérdidas, mientras los bancos han aumentado mucho el margen de beneficio suyo).

En cambio, el femenino “la margen” es más habitual cuando se refiere a la orilla de un río (por ejemplo, “las tropas ucranias ocupan ya la margen derecha del río Dniéper, tras la retirada de las tropas rusas a la margen oriental del río”). En este último caso podrías usar también el masculino —no sería incorrecto—, pero recuerda que en los tres primeros el masculino es obligatorio.



Aunque la palabra ‘margen’ es de género ambiguo, cuando se refiere a las orillas de un río es preferible usarla en femenino. En los demás casos, mejor en masculino.

ANTE, ANTI

Yo no soy **antediluviano**, pero sí **antidiluviano**. Aún más, soy lo segundo precisamente porque no soy lo primero. El prefijo **ante-** denota «anterioridad en el tiempo» (como en ‘anteayer’ o ‘antepasado’) «o en el espacio» (como en ‘antebrazo’ o ‘antecámara’), pero **anti-** «significa opuesto» (como en ‘anticonceptivo’ o ‘antibiótico’). Para ser “antediluviano” tendría que tener más de 4.000 o 5.000 años de edad; o, al menos, tener una mentalidad tan antigua que me hiciese merecedor de ese epíteto. Para ser “antidiluviano” me basta con ser un poco crítico y pensar que nunca hubo un Diluvio Universal, como máximo una inundación de ciertas zonas de Mesopotamia, debido a unas lluvias intensas y frecuentes y al consiguiente desbordamiento de los ríos Tigris y Éufrates que anegaron las regiones fértiles de esa “cuna de la civilización”. ¿Quién puede aceptar razonablemente que hubo una inundación que anegase incluso toda América? ¡Ridículo! Por eso soy antidiluviano.

REVELAR, REBELAR, RELEVAR

No confundas **revelar** con **rebelar**, pues si revelas que te rebelas te pueden ejecutar.

Y si te rebelas, procura que los otros rebeldes te **releven**, para que no hagas tú todos los relevos y acabes pagando el pato. Apenas necesita explicación; como indica el DRAE: 1) **revelar** es «Descubrir o manifestar lo ignorado o secreto»; 2) **rebelarse** es «Sublevarse, levantarse, faltando a la obediencia debida»; y 3) **relevar**, en este contexto, es «Reemplazar, sustituir a alguien». Los sustantivos correspondientes ayudan a entenderlo todavía mejor: 1) revelación, revelado; 2) rebelión, rebeldía; 3) relevo, relevista.

LIBIDO, LÍVIDO

En el artículo *Loles León se reconstruye la vagina: “Mi vida sexual ha mejorado”*, publicado en el periódico El Español por Elena Bustamante el 24.10.2017, leo una noticia que me deja lívido. Sostiene que «La actriz se ha puesto en manos de un amigo suyo ginecólogo para someterse a un tratamiento de láser con el que rejuvenecer esta parte de su cuerpo», lo cual me parece muy bien. Lo que no me parece tan bien es lo que viene luego: «Esta no es la única vez que Loles León ha confesado que se somete a tratamientos vaginales. Hace pocos meses, la actriz confesó que se estaba haciendo un tratamiento para la **lívido**». **Lívido** me puso ella a mí, al ver las cosas que tiene que hacer una para conservar la **libido** cuando una se hace mayor. *All you need is love...* y un poco más de ortografía, querida periodista,

que has cometido dos faltas en una sola palabra: esa **lívido** del final deberías haberla escrito sin acento y con be. Como la periodista no ha consultado el diccionario, lo hago yo por ella: 1) **libido** (¡jojo, es llana, sin acento! Pero con be): «Deseo sexual»; 2) **lívido** (esta sí es esdrújula, y con uve): «1. Amaratado. 2. Intensamente pálido». ¡Pues eso!

¿CUERDAS BUCALES?

¡No hables nunca en tus novelas sobre las **cuerdas bucales** de tus personajes! Tus lectores verían que no sabes distinguir **bucal** de **vocal**. Y que, encima, no usas mucho el *Diccionario* de la RAE. Según este, 1) el adjetivo **bucal** es lo «perteneciente o relativo a la boca», mientras que 2)

el adjetivo **vocal** es lo «perteneciente o relativo a la voz», por lo que las cuerdas que contribuyen a formar nuestra voz serán “vocales”, no “bucales”. Las respectivas etimologías ya nos lo dicen: 1) la palabra **bucal** viene del latín *bucca*, boca; en cambio, 2) **vocal** tiene que ver con *vox*, voz. De hecho, las **cuerdas vocales** no están en la boca, sino dentro de la laringe, en la parte superior de la tráquea. Aún más, ni siquiera son cuerdas, sino una especie de repliegues, por lo que tampoco estaría mal llamarlas **pliegues vocales**, los pliegues de la voz.

UN GRABADO GRAVADO

Un gran catedrático —cuyo nombre, por ser amigo mío, por supuesto no voy a decir— ha publicado en un artículo que «las inscripciones sobre piedra [...] continuaban **gravándose** en jeroglíficos». ¡A quien **grave** un **gravado** en la pared le deberíamos gravar con un impuesto complementario, por la grave infracción ortográfica! El verbo **gravar**, escrito con uve, significa imponer un gravamen, una carga, un impuesto. En cambio, el verbo **grabar**, con be, según el DRAE significa «señalar con incisión o abrir y labrar en hueco o en relieve sobre una superficie un letrero, una figura o una representación de cualquier objeto». Goya sabía un tanto de grabados y de grabadores; Hacienda sabe un cuánto de gravados y gravámenes. Bueno, a mi amigo le podemos desgravar el gravamen teniendo en cuenta que, en catalán, grabado se escribe con v: gravat.



Un personaje de tus novelas puede sufrir infecciones bucales (de la boca) y éstas pueden incluso afectar a sus cuerdas vocales (de la voz), pero nunca tendrá 'cuerdas bucales', pues las cuerdas de la voz no están en la boca.

SABIA, SABÍA, SAVIA

“Era una persona muy sabia, pues sabía hasta lo que es la savia”. Son tres palabras homófonas (suenan igual, menos en el acento), pero no las uses indistintamente, pues significan cosas distintas: 1) **sabia** (con be, sin acento) es un adjetivo que califica a una persona de gran sabiduría; 2) **sabía** (con be, con acento) es la tercera (o, también, la primera) persona del singular del pretérito

imperfecto de indicativo del verbo ‘saber’, nos permite afirmar que esa persona conocía muchas cosas ya en el pasado; y 3) **savia** (con uve, sin acento) es el sustantivo que designa ese líquido que circula por los vasos de ciertas plantas para alimentarlas. Ya sabía yo que lo sabías, pero quería advertirte de que no las confundas cuando las escribas. Recuerda: el filósofo Sócrates solo **sabía** que no sabía nada, por lo que el oráculo de Delfos lo eligió como la persona más **sabia** del mundo... pero no sé si sabía lo que era la **savia**.

HALLA, HAYA

Ojalá mi amigo lector no haya confundido jamás **haya** (del verbo ‘haber’) con **halla** (del verbo ‘hallar’ o ‘hallarse’), aunque se pueden confundir hasta los escritores buenos... pero descuidados. Así contaba una periodista de El País el 4.6.2019 (a las 12:12h en ALERTA EL PAÍS) la negativa del Tribunal Supremo a desenterrar a Franco del Valle de los Caídos: «Cuarenta y tres años después de su entierro en el Valle de los Caídos y a seis días de la fecha prevista para su exhu-



Aunque lo hayan enterrado allí, ya no se halla allí. ¡No confundir el verbo ‘haber’ (subjuntivo, hayan) con el verbo ‘hallar’ o ‘hallarse’! Espero que las hayas del bosque no lo hayan echado de menos.

Hablando en plata



*No digas que vives en el **doceavo** piso (ni en **treceavo** o el **catorceavo** o el **quinceavo**...), sino en el **duodécimo**, el **decimotercero**, el **decimocuarto** o el **decimoquinto**...). ¡Sería una pena que vivieses en un piso en miniatura!*

mación, un tribunal ha paralizado el traslado de los restos de Francisco Franco del monumento a su victoria en la Guerra Civil en el que **se haya** desde 1975 a un panteón del cementerio de El Pardo, donde yace su esposa». Debo reconocer que, al cabo de una hora, el mismo periódico corrigió esa falta de ortografía: puso **se halla**. Hasta al mejor escritor se le cae un borrón. Esperemos que al menos Franco **se haya** estremecido al ver que su cadáver **se halla** en otro sitio más normalito, lejos de las **hayas** (gran árbol de la familia de las fagáceas, cuyo fruto es el hayuco) de Cuelgamuros.

B. Y 10 PATADAS A LA GRAMÁTICA

DELANTE MÍO, DETRÁS TUYO, ENCIMA SUYA...

¡Prohibido! No pongas un adjetivo posesivo detrás de un adverbio de lugar. Los adjetivos acompañan a sustantivos, no a adverbios. Así que no digas (¡ni escribas!) incorrecciones como estas: encima mío, delante tuyo, detrás suya, debajo nuestra, cerca vuestro, lejos suyo... Lo que debes decir (¡o escribir!) es esto: encima de mí, delante de ti, detrás de ella, debajo de nosotras, cerca de vosotros, lejos de ellos... La verdulera protagonista de tu libro puede decirlo, pero tú no.



Las tres mamás van detrás de los niños. O sea, detrás de ellos, no detrás suyo. Igual que los niños van delante de ellas, no delante suyo.

ONCEAVO, DOCEAVO, TRECEAVO...

La gente no culta confunde a menudo los numerales ordinales con los numerales fraccionarios. Suele decir, por ejemplo, que vive "en el **doceavo** piso", en vez de "en el piso decimosegundo", incluso podría decir "en el décimo segundo" o, mejor aún, "en el piso duodécimo". Si alguien nos dice esto último, además de informarnos de

que es una persona culta nos informa de que vive en el piso «que sigue inmediatamente en orden al undécimo» (DRAE). En cambio, aquella persona no culta que nos decía que vive "en el **doceavo** piso" nos estaría informando de que ha dividido su piso en doce partes y que la pobre vive en una de esas diminutas doce fracciones. ¡Un piso realmente fraccionado! Y lo mismo le ocurre a quien confunde el adjetivo fraccionario **onceavo** con el ordinal "undécimo" y a quien dice **treceavo** en vez de "decimotercero". No confundamos, pues, el orden con la parte.

En la gala de inicio de la nueva temporada de *Operación Triunfo* en TVE en septiembre de 2018, un miembro de la Academia decía que ya sólo faltaba elegir al participante **dieciseisavo**. No dijo al 'decimosexto', sino al 'dieciseisavo', como si fuese una dieciseisava parte de un participante. "¡No, lo queremos entero! No queremos dividir a una persona en 16 partes y traer sólo una de esas dieciseisavas partes", tenían que haberle gritado los demás. Es como si ella viviese en la dieciseisava parte de un piso, en vez de en un piso entero que estuviese en la planta decimosexta. Cuentan que, en abril de 2018, el portavoz de ERC, Gabriel Rufián, anunció a Esperanza Aguirre que le iba a plantear la **doceava** pregunta... y la expresidenta de la Comunidad de Madrid le corrigió con un toniquete sarcástico diciéndole: "la decimosegunda, la decimosegunda". A lo que Rufián se excusó diciendo: "Bueno, bueno, la decimosegunda; es que yo soy de barrio", como si ser de barrio implicase hablar mal. ¡Menudo zasca gramatical le sacudió la Espe al Rufián!

¡NO ME CAIGAS!

Mi madre tenía alzhéimer y, cuando iba a visitarla a Zamora, la llevaba a pasear en silla de ruedas hasta un bello mirador, situado en lo alto de la muralla, desde el cual se goza de una espléndida vista sobre el río Duero y el Puente de Piedra. Y un día en que la acerqué hasta el borde mismo de la muralla para que lo viera mejor, me gritó: “¡Cuidado, **no me caigas!**”. ¿Hablaban bien mi madre? ¿Tenía un castellano precioso! Pero aquí... Si consulto el DRAE, veo que en las 26 primeras acepciones el verbo ‘caer’ es intransitivo, así que mi madre lo dijo mal: ella me lo dijo como transitivo. Pero en las acepciones 27 y 28 la Academia nos dice: «tr. vulg.»; o sea, que el uso de ese verbo como **transitivo** es **vulgar**. En la 27 lo define así: «Dejar caer algo o a alguien»; y en la 28 así: «Tirar o hacer caer algo o a alguien». A ver, yo a mi madre no la dejo caer, ni la tiro, ni la hago caer. ¡Es mi madre, cómo voy a hacer yo eso! Y en las 26 acepciones anteriores, la RAE lo define como intransitivo con definiciones como esta: «3. intr. Dicho de un cuerpo: Perder el equilibrio hasta dar en tierra o cosa firme que lo detenga». A ver, mi madre no podía ni siquiera perder el equilibrio, simplemente no se movía, la llevábamos inmóvil en silla de ruedas. Pero ¿entonces? Pues nada, que mi madre tenía razón: será vulgar, pero ¡yo tenía que tener cuidado para **no caerla!** Los zamoranos no tiramos las cosas, ni ellas se nos caen, pues las cosas son inanimadas y no se mueven por sí mismas; los zamoranos **caemos** las cosas involuntariamente. Lección importante: un escritor no debe ser incorrecto por ignorancia o por dejadez, pero sí puede serlo cuando le da la real gana, porque ese sea su estilo... eso sí, sólo en algún detalle concreto.

¿DEBER O DEBER DE?

Responderé brevemente, con un



A veces un escritor puede decidir no seguir a la RAE, como un zamorano usando el verbo caer como transitivo. ¡Pero debe hacerlo con razón, no por descuido!

ejemplo: “**debe de** haber más de mil violadores en Barcelona, pero no **debe** haber ni uno solo”. Claro, ¿no? La RAE lo matiza un poco cuando se pregunta a sí misma: ¿Cuándo se usa «deber» y cuándo «deber de»? Y se responde: «Si se expresa obligación, solo es posible usar **deber** (“Debe ir cuanto antes”). Si se expresa probabilidad o suposición, lo más adecuado es usar **deber de** (“Debe de haberle ocurrido algo”), pero es aceptable también usar solo **deber** (“Debe haberle ocurrido algo”)». O sea, si se indica obligación, está prohibido añadir el *de*, basta con *deber* más el verbo en infinitivo; en cambio, si se indica suposición, se prefiere *deber de...* pero se tolera suprimir el *de* y poner solo *deber*. Veamos un ejemplo de cómo en el lenguaje culto se admite suprimir el *de* cuando se indica suposición: en *La fiesta del Chivo*, Vargas Llosa dice «Marianita, su hija, **debe** tener unos veinte años». Sin embargo, a mí me gusta ser más claro: “**debe de** haber muchos delincuentes, pero no **debe** haber ninguno”.



*Ahí hay un niño que dice ¡ay!
En esta frase hay tres palabras que suenan igual pero que son muy diferentes. No las confundas ni siquiera en WhatsApp... pero mucho menos en tus novelas.*

AHÍ HAY AY

¿Cómo le explicaré yo a mis dos nietas noruegas que esa “palabra” que nosotros pronunciamos como /ay/ y que ellas oyen como /ay/ se puede escribir de tres maneras distintas, con tres significados diferentes? ¡Si ni siquiera lo saben distinguir los españoles que escriben alocadamente en WhatsApp! Si no, hagamos la prueba: pidamos a un adolescente que escriba al dictado la frase “Ahí hay un niño que dice

¡ay!”. Me temo que lo escribiría así: “ay ay un niño q dice ay”. Pues tendré que empezar por el principio, explicando a mis nietas extranjeras que no es una sola palabra, sino tres distintas: 1) **hay** es la tercera persona del singular del presente de indicativo del verbo ‘haber’ e indica que algo está presente: “En Noruega hay muchos bosques”;

Hablando en plata

2) **ahí** es un adverbio de lugar, que en este caso indica dónde están presentes: “Ahí, en Noruega”; y 3) **ay** es una interjección que indica dolor o quejido: “¡Ay! Qué golpe me he dado con ese árbol”. Ahora que mis nietas ya lo saben se lo voy a complicar un poco más: “Ahí hay un faraón que dice ¡ay! y que se llama **Ay**”. Y mi mujer, cuando me oye, creo que exclama: «¡Hay dios!», me parece que dice Lola. Pero, como Lola no es creyente, deduzco que lo que ha suspirado es: «**Ay, dios**».

DEQUEÍSMO Y QUEÍSMO

Son dos incorrecciones gramaticales muy extendidas. ¡No caigas en ellas!

El **dequeísmo** es la adición indebida de la preposición *de* ante la conjunción *que*. Por ejemplo, es incorrecto decir “pienso **de que** esta revista es muy buena”; si piensas que es así, no digas eso, basta con que digas que piensas **que** esta revista es muy buena.

Para evitar el prohibido dequeísmo, algunos caen en el vicio contrario: el **queísmo**, una ultracorrección consistente en la omisión indebida de la preposición *de* ante la conjunción *que*. Por ejemplo, es incorrecto decir “me olvidé **que** era nuestro aniversario” o decir “se alegró **que** viniera a vernos”; en ambos casos tendría que haber dicho **de que**, con el *de* antepuesto al *que*.

¿Quieres un truco para aclararte? Te lo da el *Libro de estilo de la lengua española* de la RAE: tienes que «sustituir la oración subordinada que encabeza *que* por los pronombres *eso* o *ello*». Si conservas la preposición *de*, entonces debes decir

También se rechaza el leísmo cuando se refiere a animales (“Perdí mi perro, pero le encontré”; no le encontraste, sino que lo encontraste) o a cosas (“Perdí el reloj y no le encontré”; lo que te pasó es que no lo encontraste)

de que; y si no la mantienes, di solo *que*. Dos ejemplos:

—“Se alegró **de** eso”. Por tanto, “Se alegró **de que** viniera a vernos”.

—“Pienso eso”. Por tanto, “pienso **que** esta revista es muy buena”.

POR QUÉ, PORQUE, PORQUÉ, POR QUE

Las cuatro expresiones pueden ser correctas y las cuatro pueden ser incorrectas, depende del uso que hagas de cada una. Así que aprende cómo usarlas cuando escribas. Observa este diálogo entre dos amigos:

—¿**Por qué** fuiste a la manifestación? ¡Me encanta saber el **porqué** de las cosas!

—**Porque** quise. Lo hice **por que** no se agravase el problema.”

A. Por qué combina la preposición *por* y el interrogativo *qué*. Introduce oraciones interrogativas, directas o también indirectas (“No sé por qué fuiste a la manifestación”). Truco para identificarla: admitiría intercalar la palabra *razón* (“¿Por qué razón fuiste a la mani?”). También introduce oraciones exclamativas: “¡Por qué ciudades he pasado!”.

B. Porque es una conjunción que sirve para introducir la respuesta al “por qué” interrogativo anterior. Expresa la causa de algo, equivaliendo entonces a *puesto que* o *ya que* (“España no ganó el mundial porque había equipos mejores”). También puede indicar finalidad, equivaliendo entonces a *para que* (“pero hizo cuanto pudo porque ganase”).

C. Porqué. Es un sustantivo y, como tal, admite ir precedido por un artículo o un adjetivo (“Todo tiene su porqué”) o ir en plural (“Los porqués del entrenador lo explican todo”).

D. Por que. Combina la preposición *por* y el pronombre relativo *que*. Truco para identificarla: se puede intercalar un artículo entre ambos: “Esa es la razón por que (por la que) no ganó España”. El *por* puede venir exigido por un verbo: “Los sindicatos se manifestaron por que no les redujeran el salario”.

MODELO A SEGUIR

¡No lo sigas, es poco elegante! Las expresiones del tipo sustantivo + 'a' + infinitivo son un calco del francés y la RAE aconseja rechazarlas, por ser inelegantes y poco recomendables. Ejemplos: "deuda a pagar", "temas a tratar", "problemas a resolver", "modelo a seguir". La verdad es que estas construcciones llevan ya mucho tiempo infiltradas en el español y que a veces son prácticas. Por eso la RAE no las condena. Sin embargo, prefiere «que en su lugar se empleen expresiones alternativas con las preposiciones *por* y *para* o con el relativo *que*, según resulte más apropiado»: "deuda por pagar", "temas para tratar", "problemas que resolver". Y ese galicismo es menos recomendable aún cuando el complemento formado por 'a' + infinitivo es superfluo, pues se puede suprimir sin modificar el significado de la frase: es mejor decir simplemente "Faltan tres partidos" que "Faltan tres partidos a jugar". O decir: "Esa conducta no es un modelo" que decir "...un modelo a seguir". ¿Para qué añadimos "a jugar" o "a seguir"? Son innecesarios, superfluos, redundantes.

NO ES SINO, ES SI NO

El **sino** (en una sola palabra), como sustantivo, es el hado, el destino. Eso está claro: "Mi sino es escribir". Pero esa palabra puede ser también una conjunción adversativa que permite «contraponer un concepto afirmativo a otro negativo anterior» (DRAE). Por ejemplo, "El primer gol del Mundial de Qatar no lo metió Messi, sino Valencia". O puede corresponder a un 'no solo' anterior: "Pero Messi no solo es bueno, sino que es el mejor". En cambio, se escribe **si no** (en dos palabras) cuando se combinan la conjunción condicional 'si' y el adverbio negativo 'no': "Si no jugaba Messi en ese partido, no lo podía meter", "Si no entiendes esto, la pifiarás". En estos dos últimos ejemplos, no es **sino**, sino que es **si no**.

LEÍSMO, LOÍSMO, LAÍSMO

Los pronombres personales *le*, *lo* y *la* (y sus plurales correspondientes: *les*, *los*, *las*) se usan mal frecuentemente, cayendo en leísmo, loísmo y laísmo. ¡Pero a ver si te animo a que tú los uses correctamente! La norma básica es esta: 1) **lo** y **la** se usan para el **complemento directo**, *lo* cuando es masculino ("Al alcalde *lo* alabaron mucho") y *la* cuando es femenino ("A la alcaldesa *la* alabaron poco"); 2) **le** se usa para el **complemento indirecto**, tanto si es masculino como si es femenino ("Pero a él *le* tiraron tomates y a ella *le* tiraron flores").

Hay muchas personas, sobre todo en algunas



Al menos podríamos rezar bien (quienes recen). En el Padrenuestro decimos un leísmo imperdonable: oramos diciendo «el pan nuestro de cada día dánosle hoy», en vez de «dánoslo hoy». ¡Inadmisible!

regiones españolas, que, en vez de *lo*, usan *le* para el complemento directo. Es lo que se llama **leísmo**. ¿Es eso correcto? Pues si se refiere a personas de sexo masculino y en singular, entonces sí; no se recomienda, pero se admite ("Luego telefoneé al alcalde para felicitar*le*"). Sin embargo, es incorrecto si se refiere a personas de sexo femenino (prohibido "telefonar a la alcaldesa para felicitar*le*", solo "para felicitar*la*") y también es incorrecto si se refiere a más de una persona (prohibido "ver*les* a los dos en la plaza", solo puedes ver*los*). También se rechaza el leísmo cuando se refiere a animales ("Perdí mi perro, pero *le* encontré"; no *le* encontraste, sino que *lo* encontraste) o a cosas ("Perdí el reloj y no *le* encontré"; lo que te pasó es que no *lo* encontraste).

En cuanto al **laísmo** y al **loísmo**, simplemente evítalos, son incorrectos. Aunque el tenor lo cante 26 veces en la famosa zarzuela *El guitarrico*, no digas "D*íla* que la quiero... d*íla* que la espero"; quedarás mejor si dices *díle*", y así no caerás en ese **laísmo** inadmisible. Y tampoco se te ocurra decir que "Al niño bueno, el malo *lo* pegó una paliza", sino "*le* pegó una paliza"; si se lo dijeras con ese horrible *lo*, caerías en un **loísmo** inadmisible. En resumen, cuando escribas narrando una historia, no cometas estas 20 incorrecciones tan frecuentes, ¡ni muchas otras que no te he dicho! Si quieres escribir bien, al menos empieza por escribir correctamente. Tus personajes pueden hablar mal, pero tú no, pues eres el narrador "omnisciente", que 'lo sabe todo'. El protagonista de tu novela puede ser una verdulera o un macarra... pero tú no eres ni una cosa ni otra. **LPE**

ANA MARIA MATUTE



Ana María Matute (26 de julio de 1925, Barcelona - 25 de junio de 2014, Barcelona) fue una de las grandes autoras españolas capaz de cultivar todos los géneros, desde la narrativa adulta a los libros infantiles y juveniles. En 2010 ganó el Premio Cervantes por su obra pero antes había ya ganado el Nadal, el Nacional de LIJ y el Nacional de las Letras Españolas. También fue miembro de la Real Academia Española de la Lengua, en la que ocupó el sillón K.

- 1.** El escritor nace, no se hace: es una cuestión de ser o no ser.
- 2.** Escribir es también una forma de protesta. Casi todos los escritores comparten el malestar con el mundo.
- 3.** Mientras haya un poeta, la poesía existirá.
- 4.** Maestros, modelos, estudios

nunca estorban y pueden ayudar; pero no crean.

- 5.** Escribir es siempre muy difícil, sobre todo hacerlo de forma aparentemente sencilla.
- 6.** Lo “políticamente correcto” casi nunca es literario.
- 7.** Para un escritor, no hay universidad ni escuela que enseñe lo que enseña la vida.
- 8.** Escribir no es solamente una profesión y una vocación: es una forma de ser y de estar.
- 9.** Un libro no existe en tanto alguien no lo lea. Y nunca nadie lee el mismo libro.
- 10.** El día que yo piense que he escrito algo perfecto, estaré muerta (como escritora). **LPE**

Curiosidades literarias

¿QUÉ ES LA PIEDRA DE ROSETTA?

Es una pieza de granodiorita que pesa 760,7 kilos y tiene una altura de 112,32 cm, un ancho de 75,74 cm y una profundidad de 28,41 cm. Procede del año 196 a.C. y es, con toda probabilidad, el descubrimiento arqueológico más importante de la historia. Pero, ¿qué tiene de especial esta pieza de la Antigüedad? Vamos a ello.

Napoleón Bonaparte, el militar y estadista francés que llegó a ser emperador de su país y también rey de Italia, sentía pasión por la Historia y especialmente por el Antiguo Egipto. Tal era su obsesión por llegar a conocer los secretos de los antiguos faraones que ordenó una invasión militar en Egipto para poder descubrir por sí mismo cuál era el misterio de la potencia de aquel pueblo ya desaparecido. En 1798 entró con su ejército en territorio egipcio que entonces formaba parte del imperio otomano.

Le acompañaban 38.000 hombres, mil cañones y setecientos caballos pero, lo más importante, también llevó con él 160 científicos y estudiosos de la antigüedad. Napoleón era miembro del Instituto francés de egiptología y conocía a los historiadores más destacados entre los que escogió personalmente los que formarían parte de su enorme expedición. Un gran grupo de eruditos que, mientras los soldados iban avanzando en la conquista del territorio, se ocupó de crear el Instituto de estudios de El Cairo. Pero fue un militar el que se atribuyó el gran hallazgo, no ellos. El capitán Pierre-François Bouchard, el día 15 de julio de 1799 halló entre las ruinas de una antigua edificación esta peculiar piedra monolítica que poseía unas extrañas inscripciones



en uno de sus lados. Durante muchos años, las construcciones se llevaban a cabo con materiales de antiguos edificios y esta piedra estaba oculta entre otras de menor dureza y había pasado desapercibida durante mil ochocientos años.

Lo que saltaba a la vista es que las inscripciones eran tres escrituras distintas: el texto superior en jeroglíficos egipcios; el del centro era escritura demótica (escritura del pueblo) y la parte inferior era griego antiguo.

Hasta ese momento nadie había podido descifrar los símbolos que forman la escritura jeroglífica del Antiguo Egipto, pero esa piedra cambió radicalmente la manera de entender aquellos símbolos ideográficos que representan conceptos e ideas complejas.

El texto era un decreto en honor al faraón Ptolomeo en agradecimiento a la labor realizada por él durante su primer año de mandato. El lugar de origen de la piedra se sitúa en

una ciudad del delta del Nilo llamada en árabe Rashid (Rosetta).

Tras una incursión del ejército británico en el territorio Napoleón tuvo que huir y la piedra y otras antigüedades pasaron a propiedad de los británicos bajo los términos del Tratado de Alejandría (1801).

Fue el erudito Jean-François Champollion quien, en 1822, descifró los jeroglíficos egipcios que se hallaban en la piedra de Rosetta y que permitieron comprender toda la escritura del Antiguo Egipto.

Actualmente esta magnífica mole negra es la pieza más valiosa de cuantas se pueden ver en el Museo Británico, donde es sometida periódicamente a labores de conservación y estudios. En 2022 el British Museum celebró los 200 años del hallazgo de la famosa pieza. **LPE**

EN VERSO

poetas inolvidables

Constantino Cavafis

Aleandría, Egipto (1863 – 1933)

ASÍ TAN INTENSAMENTE CONTEMPLÉ

Así tan intensamente contemplé la belleza,
que plena está mi vista de ella.

Líneas del cuerpo. Labios rojos. Miembros voluptuosos.

Cabellos como tomados de estatuas griegas:
siempre hermosos, aun cuando están despeinados,
y caen, un poco, sobre las frentes blancas.

Rostros del amor, tal como los anhelaba
mi poesía ... en las noches de mi juventud,
en mis noches, furtivamente, hallados...

LA CIUDAD

Dijiste: «Marcharé a otra tierra, marcharé a otro mar.

Habrá de hallarse en algún sitio una ciudad mejor.

Mas cada intento mío está condenado al error;
sepulto -como muerto- el corazón.

Y cuánto va a durar mi mente en esta confusión.

Dondequiera que mire, que vuelva mis ojos,

solo veo aquí de mi vida los despojos,

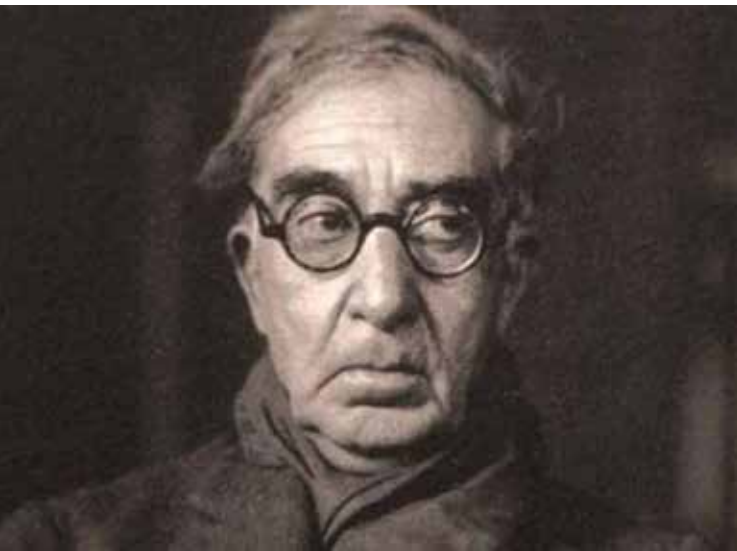
y tantos años que pasé y perdí en este lugar».

Lugares nuevos no hallarás, no hallarás otros mares.

La ciudad irá tras de ti. En sus calles pasearás,
las mismas, y en los mismos barrios envejecerás,
se te verá en estas casas acabarte.

Y siempre llegarás a esta ciudad. Para otra parte
-no esperes- no hay barco ya, ni senda para ti.

Lo mismo que tu vida la perdiste aquí,
en esta esquina, la perdiste en todos los lugares.



UN VIEJO

En la parte interior del ruidoso café,
inclinado sobre la mesa,
está sentado un viejo,
con un periódico frente a él
por toda compañía.
Y en medio del desprecio
de su miserable vejez,
piensa qué poco disfrutó los años
en que tuvo vigor, ingenio y apostura.
Sabe que ha envejecido mucho:
lo siente, lo ve.
Sin embargo, el tiempo
de su juventud parece que fue ayer.
¡Qué espacio tan breve,
que espacio tan breve!
Y piensa en cómo lo engañó la sensatez,
en cómo siempre se fió -¡qué locura!-
de la embustera que le decía:
"Mañana. Tienes mucho tiempo".
Recuerda los impulsos reprimidos
y tantas alegrías sacrificadas.
De su necia prudencia
se mofa ahora cada ocasión perdida.
Pero de tanto pensar y recordar
el viejo se marea.
Y se adormita
apoyado en la mesa del café.

A LA ENTRADA DEL CAFÉ

Algo que dijeron a mi lado
dirigió mi atención a la entrada del café.
Y vi el hermoso cuerpo
que parecía
como si el Amor lo hubiese forjado
con su más consumada experiencia
mostrando sus armoniosas formas con alegría,
elevando esculturalmente la estatura;
plasmando con emoción el rostro
y dejando a través del tacto de sus manos
un sentimiento en la frente,
en los ojos
y en los labios.

DESDE LAS NUEVE

Doce y media. Rápido pasó la hora
desde las nueve cuando encendí la lámpara
y me senté aquí. Estaba sin leer,
y sin hablar. Con quién hablar
enteramente solo en esta casa.
La imagen de mi cuerpo joven,
desde las nueve cuando encendí la lámpara,
vino y me encontró y me recordó
cerradas piezas perfumadas,
y pasado placer -¡qué atrevido placer!
Y también me trajo ante los ojos,
calles que ahora se volvieron inconocibles,
locales llenos de movimiento que se acabaron,
y teatros y cafés que alguna vez existieron.
La imagen de mi cuerpo joven
vino y me trajo también las cosas tristes:
duelos de la familia, separaciones,
sentimientos de los míos, sentimientos
tan poco apreciados de los muertos.
Doce y media. Cómo ha pasado la hora.
Doce y media. Cómo han pasado los años.

Grandes mitos griegos: EUROPA

Por: **Albert Xurigué**



En la antigua Fenicia (actual Líbano) reinaba el rey Agénor. Su reina era Telefasa que le había dado tres fuertes y bellos hijos y una también fuerte y bellísima hija, Europa, nuestra protagonista.

Fenicia era un país precioso, poblado de cedros que llegaban prácticamente a la costa y de flores de múltiples colores que despuntaban en sus campos verdes cada primavera. Un día, a principios de una de estas bellas primaveras, la princesa junto a sus amigas decidió dar un paseo por los campos para recoger flores silvestres con las que hacerse bonitas guirnaldas con que adornar sus blancos cuellos y sus negras cabelleras. Riendo y saltando llegaron a un acantilado y al ver el mar tan calmo y tan azul decidieron bajar a la playa para aliviar el calor de la tarde.

Mientras las chicas saltaban sobre las transparentes aguas que inundaban la arena, Zeus, el dios supremo, padre de dioses y hombres, oyó sus gritos y sus chanzas desde su palacio del Olimpo.

-¡Cómo se divierten esas muchachas con el agua! ¡Qué bella mujer es esa princesa! Y ¡Qué afortunado es mi hermano Poseidón, que puede tocar sus pies a través de las aguas! -dijo en voz alta.

Él, el dios supremo, no quería ser menos que su hermano. Él también quería tener trato con Europa puesto que con solo mirarla ya se había enamorado de ella. Pero, un dios no podía presentarse ante una mortal así como así ya que la asustaría. Ya se sabe que los dioses eran como los mortales pero mucho más grandes y, claro, eso sorprende. Así pues, Zeus, como solía hacer en estas ocasiones, decidió disfrazarse.

Nuestro personaje de hoy aparece junto a un toro en la moneda de dos euros de Grecia y en la marca de agua de los nuevos billetes de Europa. ¿Quién fue la muchacha que dio nombre al continente europeo? Vamos a descubrirlo

Y el disfraz escogido esta vez fue el de... ¡un toro blanco! Seguro que un animal tan original y a la vez tan agraciado llamaría la atención de la joven que no dudaría en acercarse a él.

Dicho y hecho. Zeus, transformado en toro blanco, se presentó en la playa.

Las jóvenes continuaban riendo y gozando del frescor del mar, cuando una de ellas detectó a lo lejos la ingente figura del toro blanco que se acercaba con pasos cautelosos. Ante dicha visión todas echaron a correr excepto nuestra protagonista que lejos de asustarse se acercó al animal.

-Nunca había visto un toro blanco, torito mío -le dijo tran-

quila cuando se encontraron cara a cara.

El toro se le acercó todavía más y con su hocico más blanco que la espuma de las olas que rozaban sus pies acarició el rostro de la chica que aprovechó para poner su mano sobre la frente del animal.

-¡Qué ojos más bonitos tienes, torito! Parecen dos pozos de esos que tenemos en los patios para abastecernos de agua -continuó la chica, embelesada.

El toro empezó a caminar por la orilla mojando sus pezuñas tal como antes Europa había mojado sus pies.

-Sube a mi lomo y te doy un paseo -la sorprendió el toro con voz melindrosa.

-Eres un toro precioso, enorme, blanco, simpático y, además, ¡hablas! Acaso, ¿estoy soñando?

Zeus no respondió, sino que acercó su acogedor lomo a una enorme roca a fin que ella pudiera subir con mayor facilidad, cosa hizo con entusiasmo, y juntos (tal como aparecen en las monedas griegas de dos euros) prosiguieron su paseo por la orilla, hasta que llegado un momento el animal la advirtió de que se sujetara con fuerza puesto que la conduciría a través de las aguas. Europa aceptó con alegría. Nadaron mucho rato hasta que llegaron a la isla de Creta, donde en una playa tan arenosa como la que habían dejado atrás Zeus se dio a conocer y le confesó su amor.

-Tu belleza me hizo bajar del Olimpo. No me rechaces, amada mía.

-No sabía que a un dios se le podían dar calabazas, pero igualmente yo no te las daría porque también te amo, Zeus.



Los nuevos billetes de euro con la marca de agua representando a Europa.

Allí, en la misma playa, unieron sus corazones para siempre y de su amor nacieron tres hijos: Minos, el famoso rey de Creta, que daría nombre a la antigua civilización minoica; Radamantis, un juez que escribió un código de leyes; y Sarpedón, que residió en Licia. Los tres hermanos tuvieron descendencia y a través de ella Europa se convirtió en ancestro de todos los habitantes del continente que hoy lleva su nombre. **LPE**

DESCUBRE NUESTRA WEB

fundaciosierraifabra.org

Intuitiva, fácil y práctica con la que podrás estar al día de todas nuestras actividades, proyectos, programas, premios, recomendaciones, noticias, agenda de actos...

Y enlaza desde aquí con:

- *Web personal de Jordi Sierra i Fabra*
- *Fundación Taller de Letras Jordi Sierra i Fabra, de Medellín (Colombia)*
- *Ena*
- *LPE (La Página Escrita)*
- *Facebook*
- *Twitter*
- *You Tube...*



CITAS PARA PENSAR

MARÍA MONTESSORI (1870 – 1952)

Maria Tecla Artemisia Montessori nació en Chiaravalle, Italia y fue una mujer muy potente que destacó por encima de sus colegas, hombres y mujeres en los campos de la medicina, la pedagogía, la psiquiatría y la filosofía. Fue una luchadora por el sufragio de las mujeres. De hecho ella misma fue una de las primeras mujeres médico de Italia. Pero en lo que destacó especialmente fue en su manera de enseñar. Su método pedagógico, el **Método Montessori** se valora y se usa hoy en día en muchas escuelas públicas y privadas de todo el mundo.

Desde muy joven rompió barreras al inscribirse en una escuela técnica para hombres con el objetivo de convertirse en ingeniera pero no tardó demasiado en sentir un gran interés por la medicina y se graduó en la Universidad de Roma, donde se graduó con honores en 1896.

El principal elemento del método de María Montessori se basa en la creación de un ambiente preparado para el desarrollo libre del alumno. Ella comenzó a practicar su manera de ejercer la enseñanza con niños y niñas de bajos recursos en Roma y con los niños enfermos de hospitales. Su idea era conseguir una mejora en las capacidades de aprendizaje de los niños a través de un modelo de desarrollo integral, teniendo en cuenta el crecimiento físico, intelectual y espiritual del alumno que él mismo controlaba con el apoyo y la cooperación del adulto. Debido a los buenos resultados obtenidos por María la comunidad pedagoga de su época tuvo que aceptar que ese método era ideal no solo para niños en riesgo de exclusión social sino para todos los niños.

El método de enseñanza Montessori forma parte de una corriente de filosofía de la educación que se basa en el respeto por la psicología natural del alumno. Cada niño y cada niña es responsable de su propia educación, de la satisfacción del auto aprendizaje y del respeto al apoyo que pueda recibir de sus profesores. **LPE**



El instinto más grande de los niños es precisamente poder liberarse del adulto.

Cualquier ayuda innecesaria es un obstáculo para el desarrollo.

La esencia de la educación Montessori es ayudar al niño en su desarrollo y ayudarlo a adaptarse a cualquier condición que el presente le requiera.

El niño que tiene libertad y oportunidad de manipular y usar su mano en una forma lógica, con consecuencias y usando elementos reales, desarrolla una fuerte personalidad.

La mayor señal del éxito de un profesor es poder decir: Ahora los

AR DE:

niños trabajan como si yo no existiera. No se puede ser libre, si no se es independiente.

La educación es la mejor arma para la paz.

Cuando los individuos se desarrollan de manera normal, sencillamente sienten amor no sólo por las cosas si no por las personas.

El niño que tiene libertad y oportunidad de manipular y usar su mano en una forma lógica, con consecuencias y usando elementos reales, desarrolla una fuerte personalidad.

Si existe para la humanidad una esperanza de salvación y ayuda, ésta no podrá venir más que del niño, porque en él se

construye el Hombre.

La primera tarea es agitar la vida, pero dejarla libre para que se desarrolle.

La alegría, sentir la propia valía, ser apreciado y amado por otros, sentirse útil y capaz de producir, son factores de gran valor para el alma humana.

No hay descripción, ni imagen, ni libro que pueda reemplazar ver arboles reales y toda la vida que los rodea en un bosque. Algo emana de ellos que le habla al alma, algo que ni un libro ni un museo es capaz de darnos.

Esta es nuestra obligación hacia el niño: darle un rayo de luz y seguir

“La mayor señal del éxito de un profesor es poder decir: Ahora los niños trabajan como si yo no existiera”.

nuestro camino.

No me sigan a mí, sigan al niño.

Nunca ayude a un niño con una tarea en la que siente que puede tener éxito.

Enseñar enseñando, no corrigiendo.

Una prueba de lo acertado de la intervención educativa es la felicidad del niño.

Sembrad en los niños ideas buenas, aunque no las entiendan; los años se encargarán de descifrarlas en su entendimiento y de hacerlas florecer en su corazón.

Hemos de ser educados si queremos educar.

Desde el propio niño aprenderá a perfeccionarse como educador.

Lo que la mano hace la mente lo recuerda.

El movimiento ayuda al desarrollo psíquico y este desarrollo se expresa a su vez con un movimiento y una acción.

El niño crea sus propios movimientos y, una vez creados, los perfecciona.

Un niño aprende las cosas en los periodos sensitivos. Esta sensibilidad permite al niño ponerse en contacto con el mundo exterior de un modo excepcionalmente intenso. Y entonces todo le resulta fácil, todo es entusiasmo y vida. Cada esfuerzo representa un aumento de poder. Cuando, en el periodo sensitivo, ya ha adquirido unos conocimientos, sobreviene el torpor de la indiferencia, la fatiga.

DICHOS Y REFRANES

50 EXPRESIONES SOBRE EL FUTURO

Nadie posee la capacidad de conocer el futuro. Saber lo que nos pasará en días o años venideros es imposible aunque quizá la intuición y la fuerza de la experiencia nos puedan dar algunas pistas. Precisamente por lo misterioso que se nos presenta el futuro, porque mezclamos posibilidades con deseos, es por lo a que los seres humanos es un tema que siempre nos ha fascinado.

- Hiedra que no se pega al muro, tiene mal futuro.
- Cada día es maestro del anterior, y discípulo del posterior.
- El que tus faltas reprende, a tu bien futuro atiende.
- Arrieritos somos, y en el camino nos encontraremos.
- Quien adelante no mira, atrás se queda.
- Mira adelante y no caerás atrás.
- Más vale un bien seguro, que mil sospechosos y de futuro.
- Hoy, por ti, y mañana, por mí.
- Lo pasado se borró, el presente vívelo y el futuro piénsalo.
- Otro tiempo vendrá, y el que hoy no puede, podrá.
- Nadie se puede evadir de lo que está por venir.
- Sin un duro no hay futuro.
- Por el hilo, sacarás el ovillo, y por lo pasado, lo no venido.
- Estudiar el pasado es la mejor forma de aprender para el futuro.
- Mañana cosa lejana, cuando no cosa vana.
- No es posible prevenir misterios del porvenir.
- Lo que dieres, te darán, y lo que hicieres, te harán.
- El futuro comienza hoy, no mañana.
- Si no sueltas el pasado ¿con qué mano agarras el futuro?
- La cuestión es plata y el porvenir aguardiente.
- Alguien vendrá que bueno te hará.
- El que adelante no mira atrás se queda.
- Te vendrán pesares sin que los buscares.
- Tras un tiempo otro vendrá. Y Dios dirá.
- A fuerza de ir todo mal comienza a ir todo bien.
- Aprende del maestro y vendrás a ser diestro.
- La mejor manera de predecir el futuro es creándolo.
- El pasado no puede ser cambiado. El futuro está aún en tu poder.
- La educación es nuestro pasaporte para el futuro, porque el mañana pertenece a la gente que se prepara para él en el día de hoy.

S de la sabiduría popular



- El tiempo es oro.
- El tiempo es la cosa más preciosa del mundo.
- El tiempo, que es lo que más vale, no lo da Dios de balde.
- Quien defiende su tiempo, defiende su dinero.
- El tiempo cura más que el sol.
- El tiempo es gran médico para el alma y para el cuerpo.
- El tiempo todo lo cura y todo lo muda.
- No hay mal que el tiempo no alivie su tormento.
- Aprovecha el tiempo, que vale el cielo.
- Con el tiempo y la paciencia se adquiere la ciencia.
- Vuela el tiempo de corrida, y tras él va nuestra vida.

- Tiempo pasado, jamás tornado.
- El dinero se va y viene, pero el tiempo ido no vuelve.
- Tiempo presente, al mentarlo ya es ausente.
- El exiliado mira hacia el pasado, lamiéndose las heridas; el inmigrante mira hacia el futuro, dispuesto a aprovechar las oportunidades a su alcance.
- El ayer es historia, el mañana es un misterio y el hoy

es un obsequio, por eso se llama presente.

- El final de un viaje es siempre el principio de otro.
- El mañana es un misterio y lo único que podemos hacer es afrontarlo con determinación.
- En tres tiempos se divide la vida: en presente, pasado y futuro. De éstos, el presente es brevísimo; el futuro, dudoso; el pasado, cierto.
- Te pasas toda la vida encerrado en el laberinto pensando en cómo vas a escapar de ahí y lo fabuloso que será; imaginar ese futuro te mantiene con vida, pero nunca escapas.
- Solo utilizamos el futuro para huir del presente.

Seleccionamos los mejores relatos y poemas entre todos los que nos llevas dentro, deja volar tu imaginación y disfruta escribiendo y compartiendo.

LA DIFERENCIA ENTRE LA POPULARIDAD Y LA FELICIDAD

Por: JÚLIA MORENO MARTÍNEZ (15 años)

VIERNES

Abrí los ojos lentamente cuando el despertador sonó. Estiré los brazos hacia arriba y me estremecí un par de segundos al notar mi cuerpo vibrar. Después, me incorporé en la cama. Cuando ya se me había pasado un poco el sueño, cosa que pocas veces era favorable, decidí levantarme. Me despegué el pijama de invierno rosa y azul de las piernas, parecía que aquella noche había sudado. Un sueño, tal vez.

Me dirigí hacia el baño y miré como el espejo me devolvía la sonrisa que tanto me encantaba, el lunar que tenía justo encima de la ceja derecha y esos ojos color océano. Sonreí.

Volví a mi habitación, donde me vestí después de estar unos veinte minutos enfrente del armario sin saber qué ponerme. Al final opté por una falda negra corta y una camisa blanca. A pesar del frío, tenía la costumbre de llevar vestidos o faldas también en invierno, pero no había de que preocuparse, porque ya me aseguraba de ponerme medias debajo.

Bajé a desayunar y, como siempre, mi madre ya me había preparado una magdalena con leche y un kiwi recién cortado.

-Buenos días, Natalia -me dijo.

-Buenos días, mamá -le contesté.

Me dio un beso en la mejilla y me senté en la mesa. Sentí el deseo de todas las mañanas: comer, comer y comer. Siempre me levantaba con muchísima hambre. Sin embargo, intentaba llevar una dieta más o menos saludable. Me sentí un poco triste cuando miré a la magdalena sabiendo que no podría comerme a sus hermanas. Pero al menos tenía una.

Me acabé el desayuno en un abrir y cerrar de ojos, y después subí al coche junto con mi madre para ir al instituto. Puse la música a todo volumen y emprendimos el viaje. Al llegar, me miré por cuarta y última vez en el espejito que hay en el coche, y al ver que todo estaba bien, bajé de él. Le dije adiós

con la mano a mi madre y entré en el edificio con la cabeza alta y el pelo moviéndose como si una ráfaga suave de viento me envolviera. Cogí

dos libros de la taquilla y me metí en la clase. Y, como siempre, se produjo el mismo ritual: los chicos mordisqueaban los lápices sonriéndome, las chicas ponían cara de asco por la envidia que tenían... y yo simplemente me senté en mi pupitre. Todo iba estupendamente.

Al tocar el timbre de final de las clases, recogí mis cosas y salí. Llegué al coche donde estaba mi madre esperándome y le di un beso.

Agradecida porque fuese viernes, me encerré en mi habitación a hacer los deberes. Normalmente los iba haciendo poco a poco, sin dejar que se me acumulasen. Y los viernes era cuando más me ponía las pilas, porque no quería hacer absolutamente nada en el fin de semana.

Después de una hora, que me pareció una eternidad, haciendo ejercicios de matemáticas, sentí la melodía de mi móvil. Era Laura, mi mejor amiga.

-Tía, te traigo chisme -dijo. Siempre me llamaba cuando tenía que contarme algo que le afectaba, o también cuando se quería enterar de algún cotilleo. Dejé el lápiz



Mi nombre es Júlia y tengo 15 años. Actualmente estoy cursando mis estudios en el instituto Pere Fontdevila de Gironella. Soy una apasionada de los libros y me encanta escribir en mis ratos libres. Mi sueño es que algún día se pueda publicar alguno de mis escritos. Mis padres y profesores me han animado a presentar uno de ellos y les estoy muy agradecida.

egán a la redacción. **ANÍMATE A ESCRIBIR TÚ TAMBIÉN.** Descubre el talento que
tiéndolo con nosotros. **PARA PARTICIPAR MIRA AL FINAL DE LA SECCIÓN**



sobre la mesa y estiré la espalda en mi silla de estudio, escuchándola atentamente. Se tuvo que tirar media hora para explicarme algo que a ella ni le iba ni le venía, y obviamente a mí tampoco, pero esas eran nuestras tardes. Me llamas, te llamo. Peor que dos novios.

-Oye, te dejo que tengo que terminar los deberes de mates -dije suspirando y dándole la vuelta al folio. Colgué y seguí.

SÁBADO

Aquel sábado no fue tan bien como me esperaba. Cuando bajé a desayunar, mis padres estaban haciéndose el café, y yo estaba abriendo el cajón de los cereales rascándome los ojos cuando mi madre dijo:

-Natalia, te tenemos que decir algo -la miré sorprendida. Le pedí que lo dijera.

-Verás, a tu padre le han hecho una oferta de trabajo. En una ciudad cercana.

¿Una oferta de trabajo? Bueno, no era tan malo como creía, a simple vista. Lo peor vino después, cuando me dijo que ese no era uno de esos casos en los que te tienes que levantar pronto por la mañana para hacer unos kilómetros en coche y llegar al trabajo, sino que aquí nos íbamos todos.

-¿Mudarnos? -pregunté, un poco alterada. Mi madre se sentó a mi lado e intentó explicarme toda la situación, pero yo tenía muy claro que quería quedarme en ese lugar.

Al final, subí a mi habitación. La verdad es que no sé a qué, supongo que a pensar. A darle vueltas a la cabeza a aquello que, días después, no me parecería tan horrible.

LUNES

Al cabo de dos días, nos mudamos. Sí. Todo fue

muy rápido. Se ve que mis padres ya hacía tiempo que lo planeaban, pero a mí no me lo habían dicho hasta entonces.

El viaje en coche duró dos horas, y cuando llegamos entramos en nuestra nueva casa después de dejar el coche en la calle.

La verdad es que era muy bonita. Me senté en la cama, mi nueva cama, y miré la habitación. Pensé en aquello que me aterraba, lo que tanto me había costado conseguir. En el instituto, yo era la popular. La que vestía cada día con ropa diferente, la del pelo largo estirado, la que se compraba las últimas novedades... Pero, ¿y aquí? Ser la más querida del instituto no era fácil, y a veces no era ni siquiera yo misma, solo hacía o decía cosas por satisfacer a la gente. Y no es que no me gustara, solo que a veces era agotador. Así que, después de pensar un rato, me miré en el espejo, aquel que a veces podía mentir, y me di cuenta que solo descubriría en quién me iba a convertir al cabo de un día.

MARTES

Desayuné cereales, los que nos habíamos traído de la antigua casa, antes de irme a mi nuevo instituto. Estaba nerviosa. No sabía cómo iba a ser, ni cómo iba a ir. Ese día llevaba unos tejanos arrapados, un top negro y unas Converse blancas.

Me subí al coche, y al cabo de dos minutos ya estaba en la puerta del instituto. Por fuera, era más o menos como el mío. Seguía estando nerviosa, pero decidí entrar de una vez. A pesar de que era pronto, ya había bastantes estudiantes por los pasillos. Unos cogían libros de sus taquillas, otros iban al baño antes de entrar a clase... Y yo estaba sola, con las manos cruzadas, caminando por el pasillo. Y me di cuenta de una cosa: allí los alumnos eran muy discretos. Es decir, no eran llamativos. Cada persona tenía su amigo o su grupo de amigos, e iban tranquilos por el pasillo. Nada de risas, nada de móviles. Me pareció raro. Caminé un rato más antes de encontrar mi clase, y antes de entrar pensé en todas las personas que había visto y en las pocas que se habían fijado en mí. Me toqué los pantalones y el top. Sí, los llevaba. Se me encendió la bombilla y entré en la clase, sabiendo, por fin, que para ser feliz no hay que tenerlo todo, y menos aún tenerlo que los otros quieren. Los diferentes estilos no servían en aquel centro, y los móviles más buenos no importaban. Entonces, ¿qué hacían? Me respondí la pregunta yo misma: ser felices. ■

De nuestros lectores

REBEL ROLLING MAN

Por: JULIO CÉSAR TOLEDO (20 años)

Son las 5:50 pm el ambiente está entre oscuro y claro, en las calles puede oírse el sonido de las patrullas, el caos reina por toda la ciudad, los medios de comunicación están emitiendo noticias como si fuesen una impresora, helicópteros por todos lados, buscando a quienes ellos llaman “los no alineados”. Rebeldes con una sola misión, liberar a su pueblo de la esclavitud militar. Las cosas no siempre fueron así, nuestro hogar era una ciudad pacífica, llena de vida y sonrisas, hasta que el “BLACK SYSTEM” apareció. Un sistema que quiere hacernos a todos iguales sin importar el cómo y robar la libertad de los jóvenes poniéndolos al servicio de un despiadado ejército, con el fin de tener un control masivo en toda la nación, apostando nuestra libertad para lucrarse de nuestros recursos, todo esto comandado por un hombre al que los traidores le llaman “EL LIDER”

(EN ALGÚN LUGAR DE LA CIUDAD)

En una calle vacía se oye a lo lejos el sonido de motocicletas y de patrullas policiales, el tráfico estaba bloqueado en toda la avenida seis, entre tanto puede observarse un grupo de hombres con trajes de buggy Rolling de una apariencia un poco diferente, me atrevo a decir de un aspecto militar y tecnológico, casi como sacado de un video juego, en total eran once huyendo cuesta abajo a una gran velocidad, aproximando los 116 y 129 km/h. Todos llevaban un numero en el pecho según el color al que representaban, sus armas se adherían al traje. Adelante, iba el que parecía ser su líder, su traje era de color negro, la visera de su casco de color naranja, da una señal con su mano y en un instante el grupo de once se desplegó en todas direcciones obligando a los policías a dispersarse. Los sujetos se comunicaban a través de micrófonos en sus cascos, entonces del traje color negro surge una voz joven y seria –bien muchachos, es hora de ir a casa, parece que los trajes lograron soportar las balas -dijo mientras frenaba para derribar a un motociclista policiaco, la voz sonaba como un radio –traten de despistarlos y nos vemos en la bodega ¿llevan las municiones que les



Nací en Costa Rica, pero resido en La Paz Centro, León, Nicaragua, curso el último año de ingeniería industrial. Desde chico, siempre me han fascinado las artes, escribir poemas e historias, componer canciones, y pintar el mundo. Sueño con dejar un legado en el mundo haciendo lo que me apasiona y demostrar que sí se puede alcanzar un sueño, aunque las circunstancias digan que no.

quitamos? –preguntó con voz imperiosa- ¡sí! jefe, las lleva verde siete –respondió uno que llevaba un traje verde con el número tres-todo listo para terminar la operación, ¿procedemos al paso dos? –preguntó –adelante, suelten el aceite– dijo el jefe, y en ese instante derramaron un líquido resbaloso sobre el asfalto, provocando la caída de los motociclistas que se estrellaron contra autos; otros contra botes de basura y otros entre ellos mismos.

Luego de despistar a los motociclistas finalmente llegan al punto de reunión, era una vieja bodega de una fábrica en abandono, por

fuera se veía en ruinas, todo estaba oxidado por completo, sin embargo, por dentro, era una especie de laboratorio, casi trescientos trajes guardados y otros cien en fabricación para continuar con la lucha en contra de sus opresores –¡ya vienen!– dijo una joven en la puerta de aquel lugar, con mucha preocupación, en su rostro se podía ver la angustia. Los rebeldes se acercan al lugar y poco a poco sus cascos empiezan a abrirse mostrando sus rostros, todos eran jóvenes, no mayores de los 21 años y el que los comandaba tenía en el pecho de su traje negro el número uno. –desactivar el modo veloz– dijo, mientras su traje ocultaba las ruedas que lo cubrían –proceder a modo de descanso dijo y en ese instante el traje se redujo de tamaño hasta convertirse en una especie de chaleco, de igual manera hicieron los que andaban con él, en ese momento la joven que aguardaba a fuera le sale al encuentro– han estado hablando de ustedes en las noticias –dijo, acercándose al joven para abrazarle– estamos creciendo – contestó el infante-cada día somos más los que nos revelamos contra la dictadura, se acerca el momento de dar el golpe final, los trajes están casi listos, solo faltan las últimas pruebas, pronto gozaremos de la libertad que nos arrebataron cuando éramos solo unos niños, tenemos la ventaja de tener mejor tecnología que ellos, creo firmemente que vamos a ganar esta guerra por nosotros, por nuestros padres y por los pequeños que están creciendo en repre-

sión –continuó diciendo acariciando el cabello de la chica, era obvio que tenían una relación –hablé con el profesor Jones, dice que los trajes estarán listos para mañana– mencionó la chica –¡esas son buenas noticias!– dijo con entusiasmo –prepararemos todo para mañana, el Líder dará su discurso semanal en la plaza central de la ciudad, avisaremos a todos los departamentos del país – le mencionó a la chica, mientras ella lo miraba con ojos de preocupada. En ese instante por toda la ciudad apareció en pantallas el dictador, ofreciendo establecer un diálogo entre él y los no alineados, en la bodega todos quedaron en silencio al ver la noticia a través una pantalla gigante. ¿Qué piensas hacer? preguntó desde el fondo un señor canoso con una bata blanca, llevaba una placa que decía Prof. Jones –interrumpe la señal– dijo el joven líder, de repente las pantallas se tornaron oscuras y una voz distorsionada se escuchó, – aceptamos el diálogo, pero bajo nuestros términos, lo haremos en la montaña junto al lago hoy mismo a las 7 pm, nada de trampas, nada de trucos, si sospechamos el más mínimo engaño no dudaremos en atacar, mantengan sus tropas en los cuarteles, si quieren resolver esto por la paz. – dijo con un tono muy seguro, la señal volvió a la normalidad y el líder públicamente aceptó las condiciones. ¿confiarás en él? –preguntó la joven al infante– ¿qué otra opción tenemos? ,aunque no del todo, ya esperábamos algo así, tenemos un plan b en caso de cualquier treta por parte del líder; iré con el traje nuevo para probar su resistencia, y si no lográsemos avance alguno en el diálogo todo estará preparado para ganar nuestra libertad, las familias ya saben qué hacer y los demás rebeldes en la nación están listos solo esperan la señal –respondió con una expresión de determinación en su rostro, pidiendo a todos los rebeldes del lugar que se prepararan para una posible guerra, una vez preparados y dispuestos al combate cada uno tubo un tiempo para despedirse de sus familiares, puesto que sabían que aquella noche era decisiva para el futuro de todos, habiendo hecho esto los planes se pusieron en marcha y decidieron llegar media hora antes de lo acordado al punto de reunión.

(PUNTO DE REUNIÓN)

Son las 6:30 pm, la temperatura empieza a descender y el soplo del viento daba un ambiente tenue en las calles silenciosas de la ciudad, la incertidumbre reinaba en los hogares, al tiempo que los rebeldes se acercan al bosque cerca del lago, sus trajes se adaptaron a un modo que les permitiera desplazarse con mayor facilidad en la tierra,



llegan al punto de reunión y observan que el líder y sus tropas ya están en el lugar en una especie de base improvisada, de modo que deciden mandar a uno de espía, quien logra colarse en aquel lugar, para descubrir que todo se trataba de una trampa y para su sorpresa lo pillan husmeando en archivos secretos, obviamente no tuvo más remedio que huir – ¡huyan!!!! ¡Es una trampa!!!!– gritaba, con el fin de alertar a sus compañeros mientras corría entre el bosque; una redada de soldados venía tras él, con drones que tenían sensores de calor movimiento y sonido. Algunos logran huir; otros son atrapados con redes y otros mueren por las explosiones de granadas. El jefe de los jóvenes se queda a luchar con el traje nuevo, el sistema de su traje tenía integrada una función para hacerse invisible y más liviano, sin embargo, eran tantos soldados que decidió ocultarse en una zanja, se cubrió de hojas secas y fango y se quedó ahí hasta el siguiente día, esperando a que los sensores de calor de los pequeños drones se desactivaran.

Amaneció, los drones aun seguían rondando la zona, en las noticias el líder dio un discurso matutino anunciando que habían eliminado a los no alineados y que todo aquel que estuviera involucrado en algún acto de rebeldía o tuviera que ver con los rebeldes sería en-

carcelado, mientras tanto el joven oculto sale a la superficie, los drones detectan el sonido, pero no logran verlo, de este modo llegó a la vieja bodega y no había nadie, todo estaba vacío, cintas policiales rodeaban todo el lugar, se veían marcas de balazos en las paredes. –¿buscas algo? se escuchó en el fondo una voz de anciano, era el profesor Jones, saliendo lentamente de entre las sombras. –profesor Jones, ¿Cómo es que puede verme?– preguntó el joven – yo diseñé cada uno de los trajes hijo, sé la ubicación de cada uno; mostró su reloj y de éste salía un holograma con un mapa de toda la nación donde se veía la ubicación de cada traje. –es impresionante– exclamó el joven. –no deberías quitarle el modo invisible al tuyo, hay drones por toda la ciudad buscándote, el LÍDER ya sabe quién eres; tienen la Lidia (su novia), ya los están uniformando (refiriéndose a los jóvenes) todo va de acuerdo al plan, ni siquiera Lidia sospecha nada –afirmó– bien, es momento de proceder, el Líder ya debe estar en la plaza para su acto, antes debo ver a Lidia –respondió– eso sería peligroso, pero allá tú , todos somos tercos cuando nos enamoramos –dijo con una sonrisa. –iré avisando a todas las bases de la nación, ya mordieron el anzuelo– continuó. ■

INEVITABLEMENTE

Por: CARLA MARGREHT SANTILLÁN GIRÓN (20 años)

Saben, es inevitable enamorarse. Un día estamos completamente tranquilos y conformes con nuestras vidas y de repente llega alguien a quitarnos el aliento, alguien que no buscábamos, alguien que no esperábamos, alguien que no teníamos ni la mínima idea de que existiera, pero la inevitable realidad nos la presenta. Deseamos con todas nuestras fuerzas que su estancia en nuestra vida sea eterna, porque nos ilusiona el hecho de pensar que podremos compartir algo que no sabíamos que teníamos y acabamos de descubrir por esa persona. Inevitablemente buscamos ser mejores, pensamos diferente, nos moldeamos sin darnos cuenta a las expectativas que pensamos que esa persona espera de nosotros y nos aterra la idea de poder hacer algo que pueda romper ese pequeño destello de ilusión que creamos. Se nos presenta un amor diferente, que es complicado y que llega a ser prohibido, y eso es lo que nos incita a seguir. Tenemos plena conciencia de que todo va a salir mal, pero seguimos, seguimos con una imagen de felicidad creada por nosotros mismos, pero el trasfondo es que no va a ser realidad, el trasfondo tiene oscuridad y dolor, pero somos conscientes de ello y sin embargo seguimos y no paramos, pensando que nunca se va acabar el deleite de vivir en la expresión máxima de felicidad y amor. Pero en aquel momento cuando nos encontramos en el tope máximo de felicidad, es ahí cuando caemos y nos hemos elevado tan alto superando nuestros propios límites y nunca nos preparamos para tal altura, es ahí cuando, inevitablemente, el dolor nos parte el alma, la oscuridad se apodera de nosotros y no sabemos que hacer, porque nos habíamos olvidado que existía alguna otra cosa aparte de esa persona que idealizamos tanto identificándolo como el amor. En ese momento no sabemos como recuperar la paz de nuestra vida plena y conforme, porque queremos sentir en cada centímetro de nuestra piel esa adrenalina de hacer lo incorrecto, pero no podemos volver, ya se desvaneció y es en ese momento en el que, inevitablemente, estamos rotos. ■



Hola soy Margreth, soñadora imparable. Amo escribir y soy modelo. Mi mayor sueño es que muchas personas lean mis escritos y poder transmitir todo lo que siento. Porque en mis relatos no hay solo palabras, en cada parte les comparto mis sentimientos.

Creo firmemente en que mis libros son de sentimientos y quiero que las personas aprenda a sentir y a afrontar la vida a través de mis historias. Es emocionante para mí pensar que pueden conocerse a través de Inevitablemente.

¿Has disfrutado leyendo estos relatos y poemas?
¿Te gustaría ver los tuyos en estas páginas?
Participa enviando tus escritos por e-mail a LPE@lapaginaescrita.com
¡Venga decídetelo!

LA CAÍDA

Por:
**NADESHDA
LULU**
(14 años)

Soy Nadeshda Lulu. Nací en Ciudad de México. No logro comprender lo que soy, como soy ni por qué lo soy; puedo saber más de los demás que incluso de mí, como si viviera al azar, a ver lo hay. Esa es la razón por la que me dio intriga escribir, lograr expresarme, sin preocuparme de saber si en verdad es lo que siento, o si solo es farsa de mis pensamientos y eso redacte en este texto .



Quisiera tener más palabras que un "no sé" , de quién sabe,
Pues, ¿quién sabe quién soy?,
¿Soy algo?, ¿hago algo para seguir siéndolo?

Quisiera ser muchas cosas pero no soy nada , soy lo que tengo para dar,
Y aunque ruegue, llore y lamente,
aunque pida, desee, o, rece ,
aunque me cale la cabeza con un millón de palabras huecas no lo puedo cambiar, porque hay momentos para cada cual.
Soy ahora una versión mejor o peor que ayer y mañana seré el reflejo de cada segundo pasar, con un nuevo pensar y otra decisión que tomar .

No sé ni lo que siento o porque me siento así, porque, aunque me pese estar mal, me hace sentir más bien que estar bien,
Quizás sea una persona miserable por pensar así, ingrato y desdichado, poco hecho para la vida.

Quisiera encontrar las respuestas pero si yo no sé, ¿cómo espero que los demás lo sepan? .

Pero. Yo , ¿Qué haré después?,
No lo sé, solo quiero caminar firme pero despacio, sin perder mis pasos , tener el equilibrio de mis acciones y maniobrar mis decisiones, descendo sobre el pavimento fresco, sentir la brisa del viento, escuchar chocar las olas del mar y admirar la noche a través de las constelaciones de su día.

No sé si tengo sueños, pero espero cumplirlos.
Solo sé que quiero escapar, huir de madrugada,
observar afanosamente una nueva vida que me responda a estas preguntas, que logre calcular los gramos de soledad que pesan de a kilos ,
Y despejar la tormenta de mi pena, para que me saque de la condena.

Ya no sé cómo despertar de estas confusiones y revoloteos que transfundan a un mundo nuevo.
No sé cómo parar el tiempo,
Siempre avanza,
Cada segundo que pasa se retrasa y me acaba,
Se queda lejos , junto a mis sentimientos que me rebasan.
Mi pasado es como un triste presente
que inquieta mi pensar, el presente fácil se va, y el futuro...
El futuro es un milagro, una salida,
una opción,
Pero también un lugar soberbio, una dulce mentira que me pone al borde del vacío, que me desmorona completamente, me destruye y construye,
para volar libremente o para sumergirme en pecados fulminantes. ■

ANTONIO GARCÍA

1 - Tu frase favorita.

Viendo cómo está esta sociedad nuestra, repleta de ladrones que se van de rositas, leyendo los bulos que se lanzan para denigrar y conseguir el poder, sabiendo en qué manos están los medios de comunicación, las cloacas y todo lo demás que me avergüenza enormemente, no dejo de decir con rabia: "Y no pasa nada".

2 - ¿Crees en algo?

En la música y en la literatura. Y, por supuesto, en el amor.

3 - Al mundo le falta...

Muchas cosas. Entre ellas cordura, justicia social, emoción y sentido común.

4 - ¿Lloras con las películas románticas?

No suelo ver películas románticas. No me gustan, pero lloro muchísimas veces en cualquier película que plantee situaciones emotivas en las que el ser humano sea eso: humano.

5 - Qué no soportas.

La hipocresía y la prepotencia de las personas que, normalmente, son mucho más que mediocres.

6 - ¿Pertenece a alguna ONG?

Apoyo ciertas Fundaciones que considero trabajan por el bien de las personas y luchan para que la desigualdad sea menos desigualdad.

7 - País preferido.

Pues Galicia, porque es, en sí misma, un país, como cantan ciertos poetas gallegos. Del exterior, Francia y la región de Latinoamérica, tan castigada por intereses espurios.

8 - Comida Favorita.

Uff. El marisco, el lenguado, los arroces, el cocido gallego, el cochinillo y, ¡cómo no!, los huevos fritos con arroz.

9 - ¿Fumas?

Sólo en pipa, por las noches, en medio del sosiego, leyendo o escuchando música.

10 - Si se te apareciera Dios (o Alá, o Buda, o el que sea), ¿qué le dirías?

Le preguntaría el porqué de tanta injusticia social. Y qué pinta en todo este tinglado, porque, desde luego, lo que hace es lavarse las manos.

11 - ¿Qué deporte te gusta ver?

Me gustaba el fútbol, pero cada vez es menos deporte y más negocio. Inversionistas prostituyendo algo, en principio, atractivo. Disfruto viendo atletismo de alto nivel y balonmano.

12 - ¿Qué es para ti la felicidad?

No creo en la felicidad como concepto. Creo y busco momentos felices de plenitud afectiva y humana.

13 - ¿Qué leías de niño?

Pues, como todos los de mi edad, principalmente tebeos y algún libro mitad texto, mitad imagen. Poca cosa. Exploté muy tarde y eso sí, no he parado.

14 - ¿A qué horas te gusta escribir?

Me gusta ese espacio que va desde el atardecer hasta la noche. A veces, incluso, hasta la madrugada. Fui docente y no me quedaba más remedio que hacerlo a esas horas.

15 - ¿Películas o series?

Las series, hoy en día, tienen un nivel técnico extraordinario. Pero el cine es el cine. Normalmente veo series por la semana y cine el fin de semana.

16 - ¿Qué cantante o grupo te puso en órbita en la adolescencia?

De adolescente no puedo prescindir de los grupos españoles de la época: Lone Star, Bravos, Brincos, Canarios, Mustang etc. además de los Beatles y los Stones, claro. Pero quien me puso en órbita de verdad fue Bob Dylan. Él me mostró una dimensión diferente en cuanto a sentido crítico, calidad literaria y música. Me ayudó a pensar y a disfrutar.

17 - ¿Te gustaría vivir 100 años?

ATEIJEIRO

Siempre y cuando viviese con las facultades relativamente lúcidas, desde luego. Si no...no vale la pena. No quiero ser un estorbo para nadie.

18 - ¿Cuál es tu color preferido?

El amarillo. Y luego, el azul del mar.

19 - ¿Qué te hace levantar cada día de la cama (y no digas que el despertador)?

Ahora, ya jubilado, voy tomando las cosas con más calma, aunque no siempre. Cada día tengo un objetivo que debo alcanzar. A veces es uno determinado, nuevo y, otras, la continuación de un proyecto que me ilusiona.

20 - ¿Prefieres el calor del verano o el frío del invierno?

Soy de los que añoran las estaciones como eran antes. Equilibradas y con sus características específicas tan atractivas. Ya nada es igual y estamos siendo testigos de un peligroso cambio climático sin que parezca importar a casi nadie. Pero yo amo el mar y fundirme con él en primavera y en verano me resulta maravilloso, aunque me baño todos los meses del año.

21 - ¿Qué no te perderías por nada del mundo.

El hecho de ver crecer, madurar y encontrar su camino a mis hijos. Estar siempre a su lado. Lo conseguí y estoy muy satisfecho de ello.

22 - Las redes sociales son...

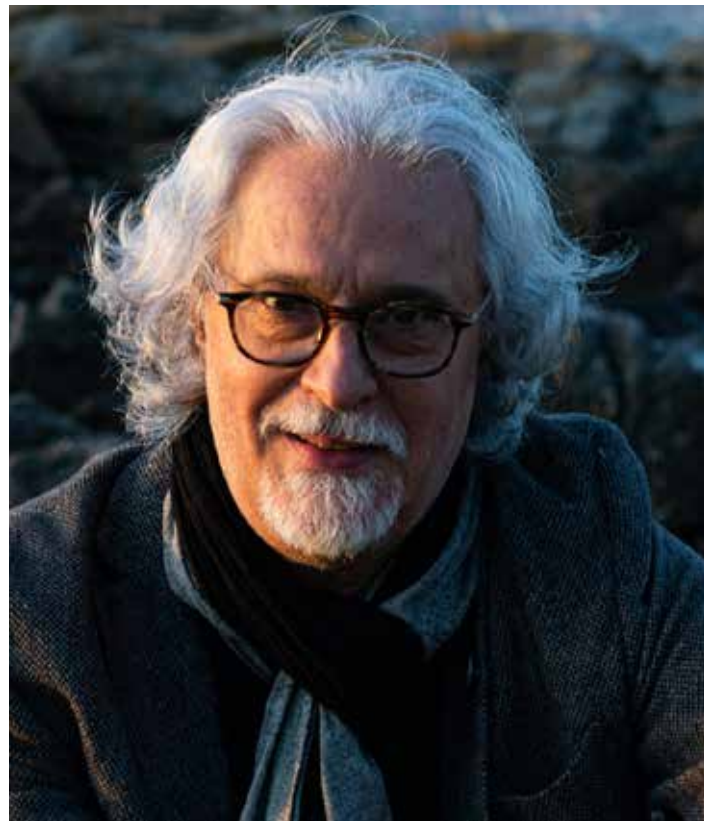
Un arma de doble filo. Necesarias, por un lado y peligrosas, por otro. Hay mucho descontrol y grupos de todos los estilos se apoderan de ellas y dan miedo. Bulos, ataques, cuentas opacas, violencia verbal...pero, por otra parte, abren caminos de cierta libertad.

23 - ¿Qué libro acabaste odiando?

La verdad es que ninguno. Unos me gustan más; otros, menos, pero odiar en absoluto. No tuve que leer nada a la fuerza.

24 - ¿Qué palabra repites más, hablando o escribiendo?

Escribiendo, tal vez el mar y sus elementos. El mar suele estar presente en buena parte de mi obra y las palabras terminan mojadas de sal. Hablando, "carota", cuando veo situaciones que me incomodan de alguna persona. Y viendo la invo-



lución social que nos rodea o cuando algo se me tuerce, no dejo de repetir continuamente: "¡Qué desastre!"

25 - Se te cae la baba con...

Las actitudes de mi nieta que, como es sabido, vive en EE UU y me produce mucha ternura y deseos de abrazarla.

26 - Si pudieras, ¿viajarías al espacio?

Pues no, la verdad. Ya no estoy para eso. Además, soy un poco cobarde para aquello que me produce inseguridad.

27 - ¿Tienes perro, gato...?

Tuve un perro, "Dark", que nos hizo muy felices. Cuando su salud se deterioró, llegamos a sufrir muchísimo. Vivo en un piso y ya no tengo ganas de repetir la experiencia que, por otra parte, fue maravillosa.

28 - ¿Con qué te gusta perder el tiempo?

No sé perder el tiempo. Cada cosa que hago tiene un objetivo. El hecho de perder el tiempo me hace sentir mal, aunque creo que, de vez en cuando, no es una mala idea.

29 - ¿Lees prensa escrita o digital?

Siempre he leído prensa escrita. Ahora, debido a la poca credibilidad que tienen para mí los periódicos en papel, estoy suscrito a tres digitales: uno de ámbito local y dos de ámbito estatal.

C@ntando las 40 a ...

30 - ¿Qué haces cuando acabas de escribir un libro?

Siento una especie de satisfacción y liberación a un tiempo. Intento airearme y refugiarme en la música, en el mar y en hacer algo de deporte. Y ya pensar en el siguiente.

31 - ¿Qué te da miedo?

La vejez si conlleva una serie de limitaciones tanto físicas como mentales. El dejar de ser yo y no saber quién soy me aterra. Cumplir años te hace pensar en estas cosas tan tristes.

32 - ¿Te arrepientes de algo?

En general, no. No me puedo quejar de cómo ha sido mi vida. Sería egoísta por mi parte. A lo largo de los años ha habido de todo, pero, sin duda, lo positivo prima sobre lo negativo.

33 - ¿De qué personaje te habría gustado ser amigo/a?

Prefiero contestar sobre personas. Y Lorca, Albert Camus y García Márquez me seducen muchísimo. Y, ya puestos, me hubiera encantado convivir con Celia, el personaje de Elena Fortún, en el colegio.

34 - ¿Que novela te habría gustado escribir?

Soy consciente de que lo mío no es la novela. La poesía y el relato llenan mis ambiciones. Leo mucha novela y es un terreno muy pantanoso para mí. Pero puestos, "Cien años de soledad", de García Márquez o "El extranjero", de Camus.

35 - ¿Estás bien en esta época o habrías preferido vivir en otra?

Antes siempre miraba hacia el siglo XIX y principios del XX. Me seducía la sociedad de esa época. Pero era algo novelesco. Pero racionalizándolo estoy bien (dentro de lo que se nos permite) en esta sociedad, porque es la que me tocó vivir. Echo de menos, eso sí, lo que la República pudo haber sido y no la dejaron ser.

36 - ¿Animal favorito?

Sin duda, el caballo, por su porte, su elegancia y lo atractivo que es montarlo. De compañía, el perro, por la ternura que produce y su fidelidad.

37 - ¿Tu peor pesadilla?

Cualquier tipo de violencia que se perpetúe en la sociedad. Soy amigo del diálogo, del respeto y de la educación. Toda clase de violencia es una pesadilla que me aterra.

38 - ¿Crees que hay vida en algún lugar del Universo?

Ni creo ni dejo de creer. Yo únicamente confío en la ciencia y ella es la que irá dando las claves de si hay vida más allá de nosotros. Ni me lo planteo, la verdad.

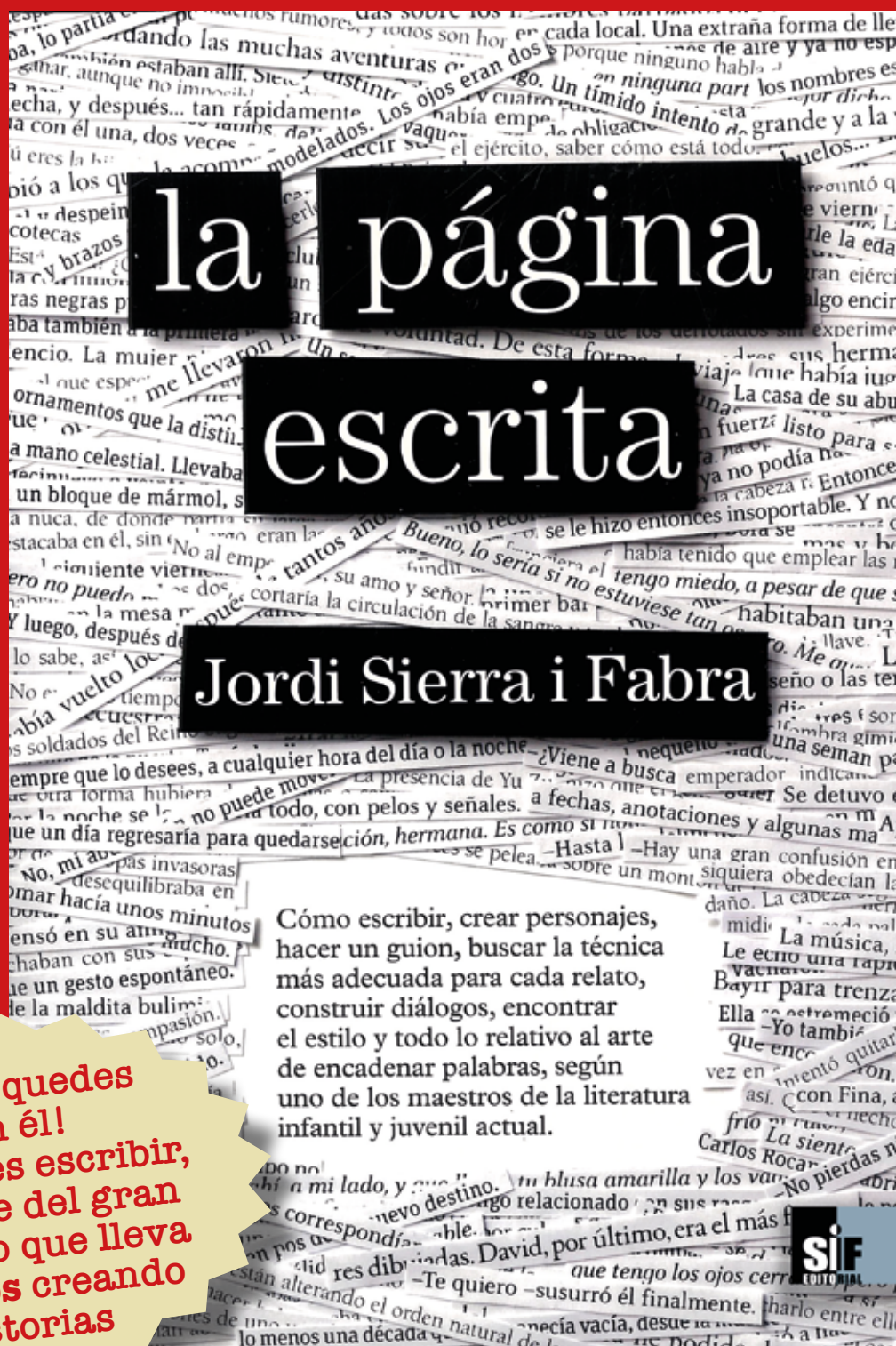
39 - ¿Qué haces cuando te encuentras a alguien y no recuerdas su nombre o quién es y él o ella parece muy amistoso?

Procuro seguir la conversación y me dejo llevar con el fin de dar con una pista que me aclare algo la identidad de la persona. En algún caso, no me quedó más remedio que preguntárselo y reconocer que la memoria me estaba jugando una mala pasada.

40 - ¿Crees que hay alguna teoría conspiranoica cierta?

La verdad es que no. Ya su nombre indica que no se basa en la ciencia. Hay veces en que me llevo las manos a la cabeza al escuchar o leer ciertas afirmaciones. Por ejemplo, "el terraplanismo" a estas alturas del S.XXI, me parece una abominación. Repito: en determinados aspectos la ciencia y los estudiosos marcan el relato. **LPE**

¡¡¡AHORA PUEDES COMPRAR LA PÁGINA ESCRITA ON LINE!!!



¡No te quedes
sin él!
Si quieres escribir,
aprende del gran
maestro que lleva
50 años creando
historias

Vuelve el Método Sierra i Fabra para jóvenes escritores
De venta exclusiva en <https://editorialsif.com>
Por descarga o impresión bajo demanda

CÉSAR MALLORO

“El humor debe ser irreverente, retador y libre. Y muchas veces ofensivo para alguien, porque hay alguien deseando ofender

César Mallorquí nos contó cómo trabajaba en el número 12 de La Página Escrita. Fue en julio de 2015. Siete años después inaugura esta nueva sección de la revista, en la que los grandes de la narrativa nos pondrán al día de sus inquietudes, su momento y el panorama actual de la LIJ.

LPE - Van a cumplirse 10 años de tu Premio Nacional de Literatura Infantil y Juvenil. ¿Hubo un antes y un después con ello?

R - Recibir el Nacional fue un honor y una inmensa satisfacción, pero no marcó un antes y un después en mi carrera. Como sí lo hizo la segunda novela juvenil que escribí, “El último trabajo del señor Luna”, con la que, en 1996, gané por primera vez el Premio Edebé. Obtener ese galardón hizo que me dedicara a la LIJ, así que fue determinante. No obstante, claro, el Nacional contribuyó a aumentar mi poco o mucho prestigio como escritor.

LPE - Hace siete años, cuando hablaste de tu método de trabajo, los móviles no tenían la incidencia que tienen actualmente entre los niños

y adolescentes. ¿Crees que vamos hacia un mayor embrutecimiento cultural?

R - Rotundamente sí. Lo creo, lo temo y lo lamento. La forma en que han incidido los móviles entre los jóvenes es brutal (y entre los no tan jóvenes, también). Es algo así como una droga electrónica. Cuando voy por la calle y veo a tanta gente absorta en sus móviles, me imagino a un montón de yonquis inyectándose. Lo paradójico es que con un móvil tenemos acceso directo a todo el conocimiento humano, a toda la cultura, y sin embargo lo utilizamos para ver vídeos de gatitos, insultar a la gente en Twitter o exponer impudicamente nuestra intimidad en Instagram. Un desastre.

LPE - ¿Tienes redes sociales? ¿Haces caso de ellas?

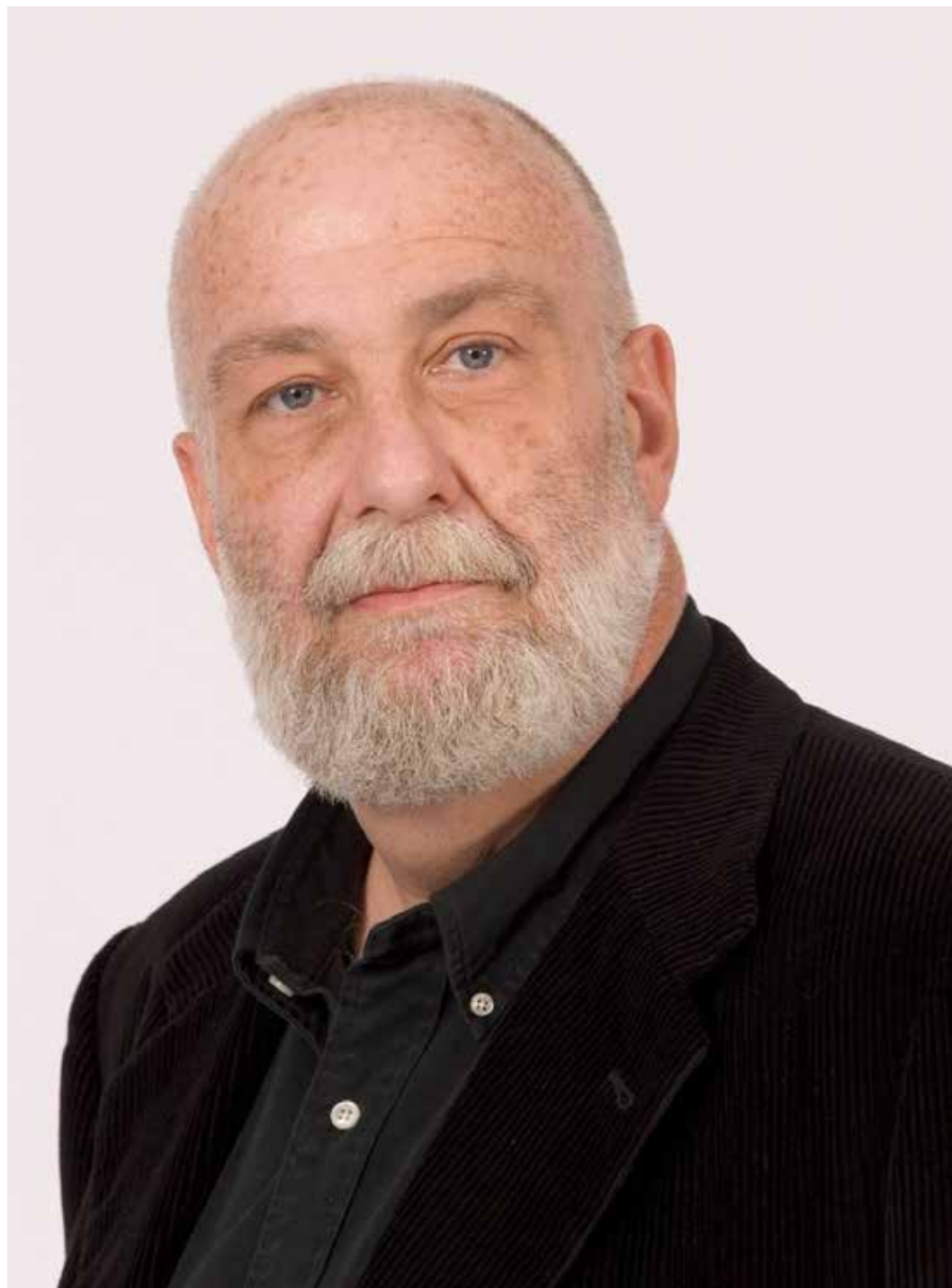
R - Mi mujer y mis hijos estuvieron años insistiéndome en que un escritor como yo debería tener un perfil en Facebook. Yo me resistía alegando que eso era una tonta pérdida de tiempo. Al final, hace cuatro o cinco años, me convencieron y entré en Facebook. Y yo tenía razón: es una tonta pérdida de tiempo. Además, tardé tanto en colgar mi perfil que, cuando lo hice, esa red social ya era anticuada y viejuna. La verdad es que le hago poco caso.

QUI te, es siempre se”

LPE - Hay una vieja guardia de autores setenteros que siguen estando en primera línea de la narrativa actual. ¿Crees que hay un relevo generacional tan potente como lo fue el vuestro en su momento?

R - Siempre me he considerado un viejo prodigio (con “prodigio” entre comillas). Llego tarde a todo. Pero al menos llego. Siempre, desde muy pequeño, me ha gustado escribir. De hecho, publiqué mi primer relato con 15 años, y entré en el plantel de La Codorniz con 17. Pero mi primer trabajo fue como periodista y después como publicitario. Volví a la escritura en el 92, con 39 añazos, y no me profesionalicé como escritor hasta finales de los 90. Con esto quiero decir que no tengo ni idea de a qué generación pertenezco. Por edad, a una; por publicaciones, a otra. Ahora bien, la pregunta es si surgen nuevos y buenos escritores. Y yo creo que la respuesta es sí. Hay ahora tanta gente escribiendo y publicando que, por mera estadística, es inevitable que aparezcan voces potentes.

LPE - ¿Por qué en España los grandes éxitos de la novela juvenil no son llevados nunca al cine o a la TV?



R - Bueno, algunas veces sí. Ahí tienes “Morirás en Chafarinas”, de Lalana, o “La chica invisible” y “Canciones para Paula”, de Blue Jean para TV. Pero son excepciones, es cierto. ¿Por qué sucede esto? Pues yo creo que porque la literatura juvenil tiene escasísima proyección pública. No se habla de ella, ni siquiera tiene un mínimo hueco en los ya de por sí escasos espacios dedicados a la cultura. Sencillamente, no existe para las productoras. Ahora bien, me consta que desde hace no mucho, las plataformas de TV están buscando sagas juveniles para convertirlas en series. Actualmente, se está rodando en España más que nunca antes. Eso abrirá puertas.

Entrevista

Jamás he sentido el menor peso por ser hijo de José

Mallorquí.

Todo lo contrario: lo que siento es orgullo. Y una profunda gratitud por la fortuna de haber convivido con él durante diecinueve años. Ojalá hubieran sido muchos más

LPE - ¿Qué opinas de los superhéroos y el monopolio que ejercen en lo audiovisual?

R - De pequeño me encantaban, pero después de la adolescencia dejé de leerlos. Volví a ellos a mediados de los 80, cuando las editoriales DC y Marvel iniciaron líneas de superhéroos más adultas, y me encontré con unas cuantas obras maestras: Watchmen, de Moore y Gibbons; Daredevil: Born Again, de Miller y Mazzucchelli; The Dark Knight Returns, de Miller; Marvels, de Busiek y Ross; Miracleman, de Moore... Pero eso era la crème de la crème, claro. La mayor parte de los cómics de superhéroos eran y son tontos, aburridos y repetitivos. Con la invasión superheroica de lo audiovisual sucede lo mismo: la mayor parte es morralla, pero hay excepciones. Por ejemplo, Spiderman II de Raimi, Watchmen de Snyder, Capitán América: El primer vengador de Johnston, X-Men 2 de Singer, Deadpool de Miller, Logan de Mangold... Esos, y unos cuantas más, son buenos films de aventuras, o de ciencia ficción, o simples fábulas muy disfrutables. En TV tenemos al menos un par de joyas: WandaVisión, que te sorprende y desconcierta desde el primer capítulo, o The Boys, que es pura gamberrada (ojo: no apta para paladares sensibles). Pero el resto, con las justas excepciones, es más de lo mismo. Un aburrimiento, vamos. Ahora bien, comprendo que resulta un poco irritante ese monopolio de los superhéroos en las pantallas, entre otras cosas porque impide que otra clase de películas se estrenen. Pero por otro lado hay que tener presente que son precisamente

esos films de superhéroos los que están llevando de nuevo espectadores al cine, y salvando de paso a las salas de exhibición.

LPE - ¿Cómo te afectó la pandemia, tanto a nivel personal como a nivel profesional?

R - Creo que los escritores estamos mejor preparados que el resto de las personas para soportar el confinamiento, porque nuestro trabajo exige muchas horas de soledad y aislamiento. Así que, en ese sentido, la pandemia me afectó poco. Por supuesto, era una lata no poder ir al cine, o a cenar con los amigos, o tener que ir a todas partes con mascarilla. Pero reconozco que en lo personal no me ha provocado grandes problemas. En cuanto a lo profesional, la pandemia fue una bendición. Con tanto tiempo disponible y con tan pocas interrupciones, trabajé el doble de lo habitual.

LPE - En un país donde los sambenitos son eternos, ¿todavía se te presenta como "el hijo de José Mallorquí"?

R - Al principio de mi andadura como escritor, eso era una constante. Yo no me llamaba "César Mallorquí", sino "César Mallorquí, hijo de José Mallorquí el creador del Coyote". Pero, ¿sabes qué?: no me importaba. Al contrario, me gustaba. Me hacía feliz que se siguiese recordando a mi padre, en parte a través de mí. Pero ahora, con el paso del tiempo, eso ha cambiado. Ya hay varias generaciones que nunca han oído hablar de José Mallorquí ni de El Coyote. De modo que si alguien me presenta como su hijo, acto seguido debe explicar quién era mi padre. Y me da un poco de pena, la verdad. Ese olvido, en cierto modo, es como una segunda muerte.

LPE - Y a nivel personal, ¿sientes todavía el peso de ser hijo del creador de El Coyote o piensas que tu carrera estelar incluso le ha superado?

R – Jamás he sentido el menor peso por ser hijo de José Mallorquí. Todo lo contrario: lo que siento es orgullo. Y una profunda gratitud por la fortuna de haber convivido con él durante diecinueve años. Ojalá hubieran sido muchos más. Cuando se menciona un nombre, por ejemplo “José Mallorquí”, lo que ese nombre evoca depende de cada cual. Para mucha gente, será el nombre del más grande autor de novela popular del siglo XX. Para otros, el de un brillante guionista de radio. Para mí es “papá”. Un hombre bueno, inteligente y talentoso, lleno de humanidad, que, partiendo de la nada, alcanzó grandes éxitos y, por desgracia, tuvo un tristísimo fin. ¿Cómo voy a considerarlo un rival? Es que ni me lo planteo. Además, el éxito de mi padre durante las décadas de los 40, 50 y 60 fue inmenso, inimitable e irrepetible. Sería una estupidez por mi parte plantearme ese éxito desmesurado como una meta. Y mucho menos intentar superarlo. Eso nunca ha estado en mi cabeza. Pero estoy seguro de algo: Si mi padre viviera ahora, estaría orgulloso de mí. Y eso me reconforta.

LPE - ¿España es justa con la memoria de sus grandes creadores?

R – No lo es, ni con la memoria ni con el presente de los creadores. Para mucha gente, en este país, la cultura es como mínimo sospechosa. Algo que hay que coger con pinzas, porque a la que te descuidas, se desmanda. Al mismo tiempo, para otros la cultura es una diosa. Pero no toda; solo la estrecha franja de lo que ellos consideran auténtica cultura. Así, entre unos y otros, entre la suspicacia y la deificación selectiva, los creadores están siempre cuestionados. Por ejemplo, **El Quijote**; en España estuvo mucho tiempo considerada una mera novela popular, una obra menor. Tuvieron que venir los críticos alemanes del romanticismo a decirnos: “Eh, tíos, que ahí tenéis una joya y no os habéis dado cuenta”. Somos papanatas. Ah, y luego tenemos nuestro pecado nacional: la envidia. Si alguien triunfa, mmm... algo turbio habrá ahí. En España se perdona todo, menos el éxito.

LPE - Tu colaboraste en la emblemática revista satírica La Codorniz. En una España crispada como la actual, y con tantas susceptibilidades a flor de piel, ¿cabría algo como ella o sería más necesaria que nunca?



El “Así escribe” de LPE, aparecido en Julio de 2015.

R – Bueno, yo colaboré con La Codorniz durante la última etapa del franquismo. Y en aquellos tiempos el riesgo no era herir susceptibilidades, sino que te metieran en la cárcel. Ahora, por supuesto, es distinto... y casi peor o, al menos, más insidioso. La tiranía de lo políticamente correcto es castrotrante, sobre todo para algo tan necesario como el humor. El humor debe ser irreverente, retador y libre. Y muchas veces ofensivo para alguien, porque siempre hay alguien deseando ofenderse. Si lo encorsetas, el humor muere y, con él, parte de lo que nos hace humanos. Claro que necesitamos revistas satíricas. Pero se encenderían mil hogueras para quemarlas. Acabo de recordar el lema de La Codorniz: “La revista más audaz para el lector más inteligente”. Desgraciadamente, vivimos en una época en la que escasean ambas cosas: audacia e inteligencia.

LPE - ¿De qué lado estás en la guerra de la identificación personal, con lo de decir “ellos y ellas”, “maestros y maestras”, etc.? ¿Prefieres el genérico con el que siempre los identificamos?

R – Eso es más de lo mismo: la corrección política al ataque. Lo que más me irrita es que mucha gente no sabe cómo funciona el lenguaje. La lengua es la construcción humana más democrática, porque se conforma de abajo arriba. El idioma es lo que habla la mayoría de la gente y punto. No puede imponerse de arriba abajo. Una élite no puede decidir cómo deben hablar las personas. Pretenderlo es autoritario y, además, una tontería condenada al fracaso. En cuanto a mi postura respecto al lenguaje inclusivo: Me ciño a lo que establezca la Real Academia Española. Ella es mi faro y mi guía.

Quando me siento al teclado y empiezo a darle forma a mis historias, me peleo con el texto, me sumerjo en un mar de dudas, con frecuencia me atasco. Y nunca, nunca, consigo exactamente lo que pretendía. Es un estado de frustración permanente

LPE - Muchos creadores de LIJ se quejan de la censura en los libros para jóvenes. ¿Qué piensas de ello? ¿Has tenido desencuentros desagradables por parte de editores, estamentos, grupos de presión, colegios o lectores?

R - Creo que el mayor tabú de la literatura juvenil es la sexualidad explícita. Quizá por eso nunca he escrito sobre ese tema; y también porque no me interesa especialmente hacerlo. En muchas de mis novelas hay violencia, pero eso nunca me ha planteado problemas. En general, he tenido muy pocos desencuentros por razones de censura. Aunque, ahora que lo recuerdo, al principio de mi carrera escribí una novela en la que aparecían unos skin heads que hablaban empleando una buena profusión de palabrotas. La editora me pidió que quitara los tacos y yo me negué en redondo. *"Una panda de neonazis no pueden decir jolines, córcholis y carape"*, aduje. Me puse muy burro y, al final, las palabrotas se quedaron. Como es natural, cuando me llegaron los ejemplares de la primera edición, me puse como loco a comprobar que los tacos estaban. Y estaban. Pero faltaba algo. Al comienzo del relato había puesto que un personaje estaba en el "culo del mundo". Y la editorial lo había cambiado por el "fin del mundo". Me extrañó: dejaban "coño", "joder" y "hostias", ¿y me quitaban "culo"? Pregunté y la editora me contestó que era por el mercado hispanoamericano. Aquí con "culo" nos referimos a las nalgas, pero al otro lado del charco "culo" significa "ano". Lo

que quedaba un poco feo, hay que reconocerlo.

LPE - ¿Eres un creador aislado en tu mundo o, por el contrario, te afecta lo que sucede en el de todos, con guerras, el cambio climático, el radicalismo, la intolerancia...? ¿Cómo llevas esto?

R - Vivo en el mundo, claro, y me afecta todo lo que ocurre. Pero no siempre me apetece escribir sobre ello. A veces sí, como en mi trilogía "Las Crónicas del Parásito", que trata sobre los peligros de Internet. O "La Mansión Dax", donde se critica la injusticia social. Pero en otras ocasiones me apetece alistarme en una expedición más allá del círculo polar ártico y escribo "La isla de Bowen", o darme un garbeo por la Revolución Francesa y escribo "La caligrafía secreta". Pero no, no soy un "escritor social", ni un escritor comprometido; me deprimiría demasiado serlo. No obstante, en todo lo que escribo se filtra, inevitablemente, mi ética personal y mis ideas.

LPE - ¿Qué es lo que más y lo que menos te gusta de escribir?

R- Lo que más, sin duda, la libertad. Yo decido lo que voy a escribir, cómo y cuándo. Nadie me impone nada y muchos están deseando que les entregue alguna nueva obra. Si te va bien, el de escritor es el mejor trabajo del mundo. También disfruto mucho imaginando argumentos y personajes, y planificando la estructura de mis novelas. Es como un juego. Lo que menos me gusta de escribir es, paradójicamente, escribir. Cuando me siento al teclado y empiezo a darle forma a mis historias, me peleo con el texto, me sumerjo en un mar de dudas, con frecuencia me atasco. Y nunca, nunca, consigo exactamente lo que pretendía. Es un estado de frustración permanente. Ahora bien, como decía Dorothy Parker: *"Odio escribir, pero me encanta haber escrito"*. **LPE**

¡MÁS DE 600.000 LECTORES Y LECTORAS SIGUEN ASESINANDO "PROFES"!



**¡Ahora ellos
pasan
al ataque!**

**La serie
más criminal
para leer,
divertirse y
jugar**



...pequeños relatos

FRRITT-FLACC

Por: Julio Verne

I

¡Fritt...!, es el viento que se desencadena.

¡Flacc...!, es la lluvia que cae a torrentes.

La mugiente ráfaga encorva los árboles de la costa volsiniana, y va a estrellarse contra el flanco de las montañas de Crimma. Las altas rocas del litoral están incesantemente roídas por las olas del vasto mar del Megalocride.

¡Fritt...! ¡Flacc...!

En el fondo del puerto se oculta el pueblecillo de Luktrop.

Algunos centenares de casas, con verdes miradores que apenas las defienden contra los fuertes vientos. Cuatro o cinco calles empinadas, más barrancos que vías, empedradas con guijarros, manchadas por las escorias que proyectan los conos volcánicos del fondo. El volcán no está lejos: el Vanglor. Durante el día, sus emanaciones se esparcen bajo la forma de vapores sulfurosos. Por la noche, de tanto en tanto, se producen fuertes erupciones de llamas. Como un faro, con un alcance de ciento cincuenta kilómetros, el Vanglor señala el puerto de Luktrop a los buques de cabotaje, barcos de pesca y transbordadores cuyas rodas cortan las aguas del Megalocride. Al otro lado de la villa se amontonan algunas ruinas de la época crimmeriana. Tras un arrabal de aspecto árabe, una kasbah de blancas paredes, techos redondos y azoteas devoradas por el sol. Es un Cúmulo de piedras arrojadas al azar, un verdadero montón de dados cuyos puntos hubieran sido borrados por la pátina del tiempo. Entre todos ellos se destaca el Seis-Cuatro, nombre dado a

una construcción extraña, de techo cuadrado, con seis ventanas en una cara y cuatro en la otra. Un campanario domina la villa: el campanario cuadrado de Santa Phililene, con campanas suspendidas del grosor de los muros, que el huracán hace resonar algunas veces. Mala señal. Cuando esto sucede, los habitantes tiemblan. Esto es Luktrop. Unas cuantas moradas, miserables chozas esparcidas en la campiña, en medio de retamas y brezos, passim, como en Bretaña. Pero no estamos en Bretaña. ¿Estamos en Francia? No lo sé. ¿En Europa? Lo ignoro. De todos modos, no busquéis Luktrop en el mapa, ni siquiera en el atlas de Stieler.

II

¡Froc...! Un discreto golpe resuena en la estrecha puerta del Seis-Cuatro, abierta en el ángulo izquierdo de la calle Messagliere. Es una casa de las más confortables, si esa palabra tiene algún sentido en Luktrop; una de las más ricas, si el ganar un año por otro algunos miles de fretzers constituye alguna riqueza.

Al froc ha respondido uno de esos ladridos salvajes, en los que hay algo de aullido, y que recuerdan el ladrido del lobo. Luego se abre, por encima de la puerta del Seis-Cuatro, una ventana de: guillotina.

-¡Al diablo los importunos! -dice una voz que revela mal humor.

Una jovencita, tiritando bajo la lluvia, envuelta en una mala capa, pregunta si el doctor Trifulgas está en casa.

-¡Está o no está, según!

-Vengo porque mi padre se está muriendo.



- ¿Dónde se muere?
-En Val Karniu, a cuatro kertses de aquí.
-¿Y se llama...?
-Vort Kartif.

III

El doctor Trifulgas es un hombre duro. Poco compasivo, no curaba si no era a cambio y eso por adelantado. Su viejo Hurzof, mestizo de bulldog y faldero, tiene mas corazón que él. La casa del Seis-Cuatro inhospitalaria para los pobres, no se abre nada más que para los ricos. Además, hay una tarifa: tanto por una tifoidea, tanto por una congestión, tanto por una pericarditis, tanto por cualquier de las otras enfermedades que los médicos inventan por docenas. ¿Por que tiene que molestarse en una noche como aquella al doctor Trifulgas?

-¡Solo el haberme hecho levantar vale ya diez fretzers! -murmuró al acostarse de nuevo. Apenas han transcurrido veinte minutos cuando el llamador de hierro vuelve a golpear la puerta del Seis-Cuatro.

El doctor abandona gruñendo su caliente lecho y se asoma a la ventana.

- ¿Quién va? -grita
-Soy yo: la mujer de Von Kartif
-¿El hornero de Val Karniu
-¡Sí! ¡Y si usted se niega a venir, morirá!
-¡Pues bien, te quedarás viuda!-Aquí traigo veinte fretzers...
-¡Veinte fretzers por ir hasta Val Karniu, a cuatro kertser de aquí!
-¡Por caridad!
-¡Vete al diablo!
Y la ventana vuelve a cerrarse.

"Veinte fretzers! ¡Bonito hallazgo!
¡Arriesgarse a un catarro o a unas agujetas por veinte fretzers, sobre todo cuando mañana me esperan en Kiltreno, en casa del rico Edzingov, el gotoso, cuya gota me representa cincuenta fretzers por cada visita!" Pensando en esta agradable perspectiva, el doctor Trifulgas vuelve a dormirse más profundamente que antes.

IV

¡Fritt...! ¡Flacc...! Y luego: ¡froc...¡froc...! ;froc...!
A la ráfaga se le han unido esta vez tres aldabonazos, aplicados por una mano más decidida
El doctor duerme. Finalmente se despierta..., ¡pero de qué humor

Al abrir la ventana, el huracán penetra como un saco de metralla

-Es por el hornero...

-¿Aún ese miserable?

-¡Soy su madre!

-¡Que la madre, la mujer y la hija revienten con él!

-Ha sufrido un ataque..

-¡Pues que se defienda!

-Nos han enviado algún dinero -señala la vieja-. Un adelanto sobre la venta de la casa a Dontrup, el de la calle Messagliere. ¡Si usted no acude, mi nieta no tendrá padre, mi hija no tendrá esposo y yo no tendré hijo...!

Es a la vez conmovedora y terrible oír la voz de aquella anciana, pensar que el viento hiela la sangre en sus venas y que la lluvia cala sus huesos.

-¡Un ataque cuesta doscientos fretzers! -responde el desalmado Trifulgas.

-¡Sólo tenemos ciento veinte!

-¡Buenas noches!

Y la ventana vuelve a cerrarse.

Pero, mirándolo bien, ciento veinte fretzers por hora y media de camino, más media hora de visita, hacen sesenta fretzers a la hora, un fretzers por minuto. Poco beneficio, pero tampoco para desdeñar. En vez de volverse a acostar, el doctor se envuelve en su vestido de lana, se introduce en sus grandes botas impermeables, se

Grandes autores... pequeños relatos

cubre con su holopanda de bayeta, y con su gorro de piel en la cabeza y sus manoplas en las manos, deja encendida la lámpara cerca de su Códex, abierto en la pagina 197, y empujando la puerta del Seis-Cuatro se detiene en el umbral. La vieja aun sigue allí, apoyada en su bastón, descarnada por sus ochenta años de miseria.

-¿Los ciento veinte fretzers...?

-¡Aquí están, y que Dios se los devuelva centuplicados!

-¡Dios! ¡El dinero de Dios! ¿Hay alguien acaso que haya visto de qué color es?

El doctor silba a Hurzof y, colocándole una linterna en la boca, emprende el camino. La vieja lo sigue.

V

¡Qué tiempo de Frritts y de Flaccs! Las campanas de Santa Philfilene se han puesto en movimiento a impulsos de la borrasca. Mala señal. ¡Bah! El doctor Trifulgas no es supersticioso, no cree en nada, ni siquiera en su ciencia, excepto en lo que le produce. ¡Qué tiempo! Pero también, ¡qué camino! Guijarros y escorias; guijarros, despojos arrojados por el mar sobre la playa, escorias que crepitan como los residuos de las hullas en los hornos. Ninguna otra luz mas que la vaga y vacilante de la linterna del perro Hurzof. A veces la erupción en llamas del Vanglor, en medio de las cuales parecen retorcerse extravagantes siluetas. No se sabe qué hay en el fondo de esos insondables cráteres. Tal vez las almas del mundo subterráneo que se volatilizan al salir. El doctor y la vieja siguen el contorno de las pequeñas bahías del litoral. El mar esta teñido de un blan-

A la vaga luz reconoce su habitación, el canapé amarillo, a la derecha el cofre de viejo peral, a la izquierda el arca ferrada donde pensaba depositar sus ciento veinte fretzers. Aquí su sillón con orejeras de cuero, allí su mesa de retorcidas patas, y encima, junto a la lámpara que se extingue, su Códex, abierto en la página 197

co lívido, blanco de duelo, y chispea al atacar la línea fosforescente de la resaca, que parece verter gusanos de luz al extenderse sobre la playa. Ambos suben así hasta el recodo del camino, entre las dunas, cuyas atochas y juncos entrechocan con ruido de bayonetas. El perro se aproxima a su amo y aparece querer decirle: «¡Vamos! ¡Ciento veinte fretzers para encerrarlos en el arca! ¡Así se hace fortuna! ¡Una fanega más que agregar al cercado de la vida! ¡Un plato más en la cena de la noche! ¡Una empanada más para el fiel Hurzof! ¡Cuidemos a los enfermos ricos, y cuidémoslos... por su bolsa!»

En aquel momento la vieja se detiene. Muestra con su tembloroso dedo una luz rojiza en la oscuridad. Es la casa de Vort Kartif, el hornero.

-¿Allí? -dice el doctor.

-Sí -responde la vieja.

-¡Harrahuau! -ladra el perro Hurzof. De repente truena el Vanglor, conmovido hasta los contrafuertes de su base. Un haz de fuliginosas llamas asciende al cielo, agujereando las nubes. El doctor Trifulgas rueda por el suelo. Jura como un cristiano, se levanta y mira. La vieja ya no está detrás de él. ¿Ha desaparecido en alguna grieta del terreno, o ha volado a través del frotamiento de las brumas? En cuanto al perro, allí está, de pie sobre sus patas traseras, con la boca abierta y la linterna apagada.

-¡Adelante! -murmura el doctor Trifulgas.

Ha recibido sus ciento veinte fretzers y, como hombre honrado que es, tiene que ganarlos.

VI

Sólo se ve un punto luminoso, a una distancia de medio kertse. Es la lámpara del moribundo, del muerto tal vez. Es, sin duda, la casa del hornero. La abuela la ha señalado con el dedo. No hay error posible. En medio de los silbadores Frritts, de los crepitantes Flaccs, del ruido sordo y confuso de la tormenta, el doctor Trifulgas avanza a pasos apresurados. A medida que avanza

la casa se dibuja mejor, aislada como está en medio de la landa. Es singular la semejanza que tiene con la del doctor, con el Seis-Cuatro de Luktrop, la misma disposición de ventanas en la fachada, la misma puertecita centrada. El doctor Trifulgas se apresura tanto como se lo permite la ráfaga. La puerta está entreabierta; no hay mas que empujarla. La empuja, entra, y el viento la cierra brutalmente tras él. El perro Hurzof, fuera, aúlla, callándose por intervalos, como los cantos entre los versículos de un salmo de las Cuarenta Horas.

¡Es extraño! Diríase que el doctor ha vuelto a su propia casa. Sin embargo, no se ha extraviado. No ha dado un rodeo que le haya conducido al punto de partida. Se halla sin lugar a dudas en Val Karniú, no en Luktrop. No obstante, el mismo corredor bajo y abovedado, la misma escalera de caracol de madera, gastada por el roce de las manos. Sube, llega a la puerta de la habitación de arriba. Por debajo se filtra una débil claridad, como en el Seis-Cuatro. ¿Es una alucinación? A la vaga luz reconoce su habitación, el canapé amarillo, a la derecha el cofre de viejo peral, a la izquierda el arca ferrada donde pensaba depositar sus ciento veinte fretzers. Aquí su sillón con orejeras de cuero, allí su mesa de retorcidas patas, y encima, junto a la lámpara que se extingue, su Códex, abierto en la página 197.

-¿Qué me pasa? -murmura.

¿Qué tiene? ¡Miedo! Sus pupilas están dilatadas, su cuerpo contraído. Un sudor helado enfría su piel, sobre la cual siente correr rápidas horripilaciones. ¡Pero apresúrate! ¡Falta aceite, la lámpara va a extinguirse, el moribundo también! ¡Sí! Allí está el lecho, su lecho de columnas, con su pabellón tan largo como ancho, cerrado por cortinas con dibujos de grandes ramajes. ¿Es posible que aquélla sea la cama de un miserable hornero?

Con mano temblorosa, el doctor Trifulgas agarra las cortinas. Las abre. Mira. El moribundo, con la cabeza fuera de las ropas, permanece inmóvil, como a punto de dar su último suspiro. El doctor se inclina sobre él...

¡Ah! ¡Qué grito escapa de su garganta, al cual responde, desde fuera, el siniestro aullido de su perro! ¡El moribundo no es el hornero Vort Kartif...! ¡Es el doctor Trifulgas...! Es él mismo, atacado de congestión: ¡él mismo! Una apoplejía cerebral, con brusca acumulación de serosidades en las cavidades del cerebro, con parálisis del cuerpo en el lado opuesto a aquel en que se encuentra la lesión. ¡Sí! ¡Es él quien ha venido a buscarlo, por quien han pagado ciento veinte

fretzers! ¡Él, que por dureza de corazón se negaba a asistir al hornero pobre! ¡Él, el que va a morir! El doctor Trifulgas está como loco. Se siente perdido. Las consecuencias crecen de minuto en minuto. No sólo todas las funciones de relación se están suprimiendo en él, sino que de un momento a otro van a cesar los movimientos del corazón y de la respiración. Y, a pesar de todo, ¡aún no ha perdido por completo el conocimiento de sí mismo!

¿Qué hacer? ¿Disminuir la masa de la sangre mediante una emisión sanguínea? El doctor Trifulgas es hombre muerto si vacila... Por aquel tiempo aún se sangraba y, como al presente, los médicos curaban de la apoplejía a todos aquellos que no debían morir. El doctor Trifulgas agarra su bolsa, saca la lanceta y pincha la vena del brazo de su sosia; la sangre no acude a su brazo. Le da enérgicas fricciones en el pecho: el juego del suyo se detiene. Le abrasa los pies con piedras candentes: los suyos se hielan. Entonces su sosia se incorpora, se agita, lanza un estertor supremo... Y el doctor Trifulgas, pese a todo cuanto pudo inspirarle la ciencia, se muere entre sus manos.

¡Fritt! ¡Flacc...!

VII

A la mañana siguiente no se encontró más que un cadáver en la casa del Seis-Cuatro: el del doctor Trifulgas. Lo colocaron en un féretro, y fue conducido con gran pompa al cementerio de Luktrop, junto a tantos otros a quienes él había enviado según su fórmula.

En cuanto al viejo Hurzof, se dice que, desde aquel día, recorre sin cesar la landa, con la linterna encendida en la boca, aullando como un perro perdido.

Yo no sé si es así; ¡pero pasan cosas tan raras en el país de Volsinia, precisamente en los alrededores de Luktrop!

Por otra parte, se los repito, no busquen esta villa en el mapa, Los mejores geógrafos aún no han podido ponerse de acuerdo sobre su situación en latitud, ni siquiera en longitud. ■

LOS 40 PRINCIPALES

El Consell del Llibre Català Infantil i Juvenil, ahora reconvertido en IBBYCat, honró en el 40 aniversario de su creación a los 40 autores e ilustradores más importantes del panorama catalán de la LIJ. Uno de ellos fue Jordi Sierra i Fabra, que sumó un nuevo hito en un 2022 lleno de acontecimientos para conmemorar el cincuentenario de la aparición de su primer libro. Dentro del mismo acto, y Jordi recibió también de manos de la representante de Ibbby el diploma acreditativo como candidato por España al premio Andersen 2022. **LPE**



HOMENAJES A JORDI SIERRA I FABRA EN MURCIA Y OURENSE

Continuando con la serie de homenajes que este año 2022 se han deparado a Jordi Sierra i Fabra, con motivo del cincuentenario de la publicación de su primer libro, Murcia y Ourese se sumaron a las celebraciones en su honor con sendos actos académicos. En Murcia (foto de arriba) ha sido la Universidad la que ha hecho entrega al escritor de una placa conmemorativa, en un evento celebrado en hemicycle de la Facultad de Letras. En Ourense Jordi fue la estrella del Foro de La Región, presentado por el periodista musical y escritor Mariano Muniesa, a la derecha. **LPE**



Programa Leo, Escribo y Participo

Con el propósito de contribuir con la formación lectora y fortalecer las competencias de lectura y escritura entre los estudiantes vinculados al Programa Leo, Escribo y Participo de Jornada Escolar Complementaria, la Secretaría de Educación de Medellín y la Fundación Taller de Letras Jordi Sierra i Fabra, con sede en Medellín – Colombia, conformaron nueve semilleros en igual número de instituciones que impactaron a 260 estudiantes de la ciudad.

Entre las actividades y componentes adelantados, estuvieron:

Creación de nueve semilleros de lectura y escritura en los cuales se adelantaron 32 sesiones de promoción de la lectura y de escritura creativa en cada institución educativa. Realización de nueve activaciones literarias



realizadas por promotoras de lectura en las cuales se realizaron lecturas en voz alta y ejercicios lúdicos de escritura creativa.

Participación de ocho semilleros en la Fiesta del Libro y la Cultura, donde disfrutaron de diferentes actividades como talleres de promoción de la lectura y visitas a exposiciones. Vinculación de un semillero al Bazar La Piloto, evento de ciudad donde los estudiantes disfrutaron de actividades culturales y literarias.

Ejecución de nueve encuentros con escritores en el cual los estudiantes lograron un acercamiento más significativo con la lectura y la escritura.

Entrega de kits de materiales didácticos a cada estudiante con materiales de lectura y escritura que complementaron las sesiones de trabajo en cada semillero.



Seminario en Medellín de escrituras creativas

Con el propósito de estimular y cualificar los procesos de escritura que se adelantan en Medellín y Colombia, la Secretaría de Cultura de Medellín y la Fundación Taller de Letras Jordi Sierra i Fabra organizaron el primer Seminario de escrituras creativas realizado en la Casa de la Literatura de esta ciudad entre el 30 de noviembre y el 17 de diciembre de 2022.

Este evento contó con varios ciclos de talleres y coloquios dirigidos por reconocidos escritores colombianos en los géneros de poesía, cuento y ensayo.

En este ciclo de talleres participaron 95 personas, principalmente jóvenes, interesados en afianzar sus habilidades para la escritura creativa.



Noticias culturales



JORDI SIERRA I FABRA, HOMENAJEADO EN EL 42 FESTIVAL DE GÉNEROS FANTÁSTICOS

El 42 Festival de Géneros Fantásticos de Barcelona homenajeó en esta edición la figura de Jordi Sierra i Fabra como pionero de la ciencia ficción y la fantasía dentro de la última generación de escritores españoles. Jordi, que ha publicado más de 50 obras de ambos géneros, escribió en 1982 su emblemática y futurista novela "...en un lugar llamado Tierra", gran éxito de ventas y con la que se adelantó a su tiempo. Esta novela apareció el mismo año del estreno de "Blade runner", considerado otro hito de la ciencia ficción, en este caso del cine. A este libro, primera parte de la "Trilogía de las Tierras", seguirían otros como "Marte XXIII", "Edad 143 años", "Crónica de Tierra 2", "¡Soy una máquina!", "Schizoid", "Ciborg Sexus K-7", "Arkadya" o personajes como Zack Galaxy, Zuk-1 y la Patrulla Galáctica 752

En su charla con el público que abarrotó la sala, Sierra i Fabra habló de sus orígenes en la ciencia ficción a través de su primer héroe galáctico, Flash Gordon, creado por el dibujante Alex Raymond y continuado por Dan Barry, así como a las escasas películas que se hacían entonces, en los años 60. También se proclamó heredero de la primera serie de "Star Trek" (cuando se despide siempre saluda con la mano abierta como el vulcano Spok, algo que hace desde hace 40 años). Como colofón, Jordi trajo consigo una sorpresa: su primer libro de ciencia ficción y fantasía, "Relatos fantásticos", una voluminosa obra de 500 páginas escrita cuando él tenía 17 años, mucho antes de que "2001, una odisea del espacio", cambiara las normas del género. Todo un regalo visual para los asistentes al acto. **LPE**



SALVATELLA CUMPLE 100 AÑOS

La editorial catalana Salvatella celebra sus 100 años funcionando. Su actual responsable, Joan Salvatella es el nieto del creador de esta empresa familiar que desde su inauguración en 1922 sigue funcionando con el mismo empuje que la puso en marcha su creador.

Miguel Ángel Salvatella (en la foto) y su padre estaban empleados en una librería del popular barrio de Gracia donde acostumbraban a reunirse muchos de los intelectuales de la época para hablar de cuantos temas culturales estuvieran de actualidad. Pero el padre de Miguel Ángel falleció y el joven, que contaba entonces con veintidós años decidió montar su propio negocio. En aquella época se estaba iniciando lo que se dio en lla-

mar “la escuela activa”, una manera de enseñar que, a diferencia de la pedagogía tradicional, propone al alumno que se implique en su propio proceso de aprendizaje. Esto significaba que había necesidad de replantearse el material de estudio, había que publicar nuevos libros de texto que se adaptasen a los nuevos tiempos. Y el joven Salvatella decidió proporcionárselos. Hoy día, su nieto Joan, mantiene aquella idea original de los libros de texto pero también ha abierto más campos de lectura con publicaciones de diversa índole, primando siempre el interés de sus jóvenes lectores. Les felicitamos y deseamos que sigan adelante con su fantástica labor. **LPE**

1922 **100 años** 2022



LA LIBRERÍA MÁS BONITA DEL MUNDO

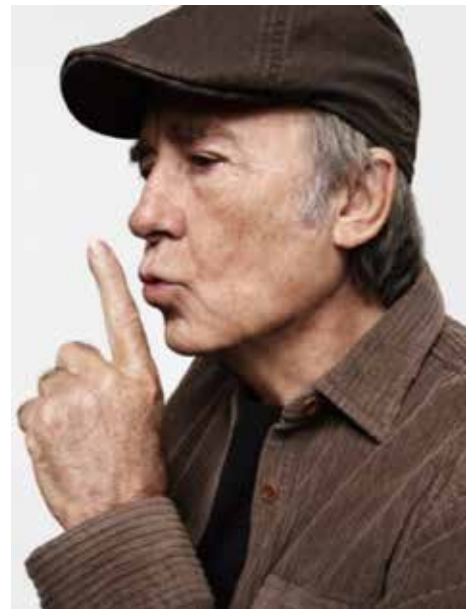
El diario británico The Guardian publica anualmente un listado de las mejores y más bonitas librerías del mundo y la librería Selexyz Dominicanen, en Maastricht (Países Bajos), ha estado siempre en los primeros puestos, pero este año ha alcanzado la cumbre y se ha situado en primer lugar. Es un templo de la lectura en todos los sentidos porque fue originariamente una iglesia gótica de los Padres Dominicos. Se trata de un edificio construido en el Siglo XIII que dejó de ser una iglesia en funcionamiento en 1805, después de que los franceses prohibieran todas las abadías y monasterios para que fueran asignadas a propósitos militares. A través de los años ha tenido diversos usos como el de almacén de bicicletas o galería de arte. Cuando la cadena de librerías Selexyz decidió restaurarla dedicó quince meses de trabajo y un presupuesto considerable, pero consiguió el magnífico resultado que podemos disfrutar hoy. **LPE**



SERRAT SE DESPIDE DE LOS ESCENARIOS

Nos pensábamos que Serrat era eterno y, con total seguridad su música lo es, pero el tiempo pasa y él también tiene derecho a descansar. Aunque nos duela. Durante el año 2022 el artista ha presentado su última gira “El vicio de cantar, Serrat 1965-2022” que comenzó el pasado 27 de abril en el Beacon Theatre, de Nueva York, y finalizó el 23 de diciembre en el Palau Sant Jordi, de Barcelona. Una

larga gira que ha durado casi un año entero y en la que ha cantado sus inolvidables creaciones en escenarios de Nueva York, Miami, Puerto Rico, República Dominicana, México, Colombia, Costa Rica, Venezuela, Argentina, Chile, Uruguay y diversas localidades españolas donde ha sido recibido con el cariño y entusiasmo que su público le ha venido demostrando durante su extensa carrera. El autor de temas inolvidables



como “Mediterráneo”, “M’en vaig a peu”, “Penélope”, “Hoy poder ser un gran día” o “La mujer que yo quiero” deja los escenarios, pero nos asegura que seguirá componiendo. Tenemos Serrat para rato. Afortunadamente. **LPE**

PREMIO CERVANTES PARA RAFAEL CADENAS



Asus 92 años es una de las voces más respetadas de las letras latinoamericanas y este año se ha convertido en el ganador del

prestigioso Premio Cervantes. Poeta y ensayista venezolano dispone también del Premio Reina Sofía de poesía iberoamericana y el premio de literatura y lenguas románicas de la Feria Internacional de Guadalajara, entre otros reconocimientos como el Premio García Lorca que en 2016 recibió en Granada, España. El jurado del Cervantes precisó que es la primera vez que se entrega este premio a un autor venezolano y destacó “la trascendencia de un creador que ha hecho de la poesía un motivo para su propia existencia y la ha llevado hasta la altura de la excelencia”. Entre sus obras más destacadas se hallan “Amante” (1983); “Realidad y literatura” (1979) y su poema más famoso, “Derrota” (1963). **LPE**

EN MARCHA “AULA GO 2023”

Se presentó este programa de la Fundación SM para jóvenes iberoamericanos en edades entre los 18 y los 25 años que estén formándose en materias educativas como docencia, pedagogía o educación social. También pudieron incorporarse aquellos jóvenes que están en sus primeros años de ejercicio en un centro docente. Los participantes tendrán la oportunidad de transformar una escuela a través de la creación de espacios de aprendizaje colaborativos e innovadores. Recibirán formación online en competencias globales y específicas de grandes profesionales del sector y estarán acompañados de tutores que los guiarán durante su formación que, una vez finalizada, continuará con el desarrollo de un proyecto de transformación educativa para aplicarlo en la Escuela Roberto Montes de Oca en León, México. La edición 2023 finalizó el pasado 18 de diciembre. Si te interesa te proponemos que los sigas, quizá el próximo año seas tú uno de los participantes: <https://aulago.fundacion-sm.org>



HOMENAJE FINAL DEL “AÑO JORDI SIERRA I FABRA”, EN MADRID

El Salón del Libro Infantil y Juvenil de Madrid, también homenajeó con una pequeña exposición antológica a Jordi Sierra i Fabra con motivo del cincuentenario de la aparición de su primer libro. El Salón que se inauguró el 15 de diciembre, permanecerá abierto hasta el 13 de enero de 2023. El propio Jordi asistió

el 16 de diciembre a los actos preparados en su honor.

La muestra recoge, en varias vitrinas, dibujos y textos de la infancia de Jordi, juegos de palabras, guiones de sus libros, originales escritos con máquina de escribir y libros de música que recuerdan su etapa como comentarista musical. En las paredes pueden verse

videos sobre su vida, su historia año a año, su método de trabajo, sus 50 obras más famosas y muchos más detalles que hacen de la muestra un completo viaje por los laberintos de su carrera.

En la fotografía de la izquierda vemos al escritor con la autora Irene Vallejo, lectora de Sierra i Fabra. **LPE**



CON TODO NUESTRO CARIÑO

El pasado 22 de noviembre se nos fue Antonia Cortijos. Quienes hacemos La Página Escrita hemos querido dedicarle un pequeño homenaje en las páginas de nuestra revista. Jordi Sierra i Fabra, su esposo; Georgina y Dani, sus hijos; Lucía y Rebeca, sus nietas; y todos sus familiares y amigos deseamos agradecer las muchísimas muestras de afecto recibidas desde todos los rincones del mundo. Es imposible responderlas una a una pero todas ellas nos han llegado al corazón. Gracias, Antonia.



DE SIEMPRE

De siempre

¿Te imaginas?

Haríamos estallar la Guerra de nuestros Sentidos

Para ganarnos la Paz de nuestra Libertad

Tendríamos que aprender la Fórmula de la Continuidad

Cruzaríamos el Espacio de un Extremo a Otro

En un Viaje de Ida sin Retorno

Pulidos en un Cruce sin Nivel

Es tan estremecedor que la sola Idea vale la pena

¿Acaso no quisimos la Totalidad de lo Inexpugnable?

Pero aunque eso no fuera Posible

Y el Tiempo nos acote nuestra Vida

Un Segundo habrá sido Siempre

Un Beso habrá sido Siempre

Y Nosotros habremos sido Siempre

Flotaremos Eternos

Más Allá Del Siempre

Fragmento 22 del Poema Antonia (1969-Siempre) Confesiones

De Jordi Sierra i Fabra

Escrito en los años 70 y publicado en 1981



En el recuerdo

PARA ANTONIA, IN MEMORIAM

Con el pincel en la mano
y la sonrisa en la cara
fuiste creando universos
de luz, de vida y de calma.

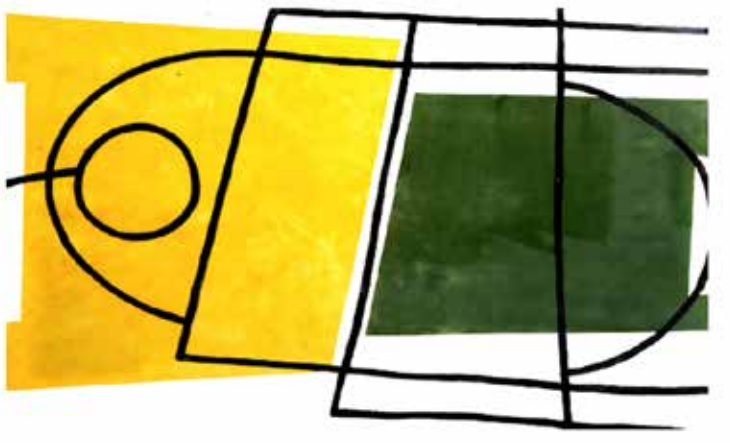
Eras, mi querida Antonia,
fuente donde beber agua,
nube, paloma y jardín
donde lo triste remansa.

Pero los heraldos negros
montados en sus caballos
irrupieron en tu vida
y nos dejaron tirados.

Mientras escribo estos versos
de triste luna mojados
voy enhebrando entre lágrimas
mil recuerdos ya robados.

Antonia, luz de la noche,
qué huérfanos hoy quedamos,
aunque sentimos muy cerca
el sol y el calor de tu mano.

Antonio García Teijeiro



Los cuadros que ilustran este obituario son trabajos de su última etapa aún por exponer.

NOS QUEDA TU RISA

Antonia era Antonia, sin matices. Ella era así, pura, espontánea y franca. Sabía disfrutar de todos los momentos de la vida y los compartía. Siempre que la necesitabas estaba allí, podías contar con ella porque Antonia no fallaba nunca cuando de amistad y cariño se trataba. Ella tenía recursos y soluciones para todo, cualquier problema era pequeño si Antonia se ocupaba de resolverlo.

Y lo hacía siempre generosa y dispuesta. Con ella todo era fácil.

Era energía, creatividad y alegría en estado puro.

Una artista en el sentido más completo de la palabra. Leía muchísimo y escribió tres libros, y sobre todo era una artista plástica: diseñaba espacios, joyas, cerámica, disfrutaba con la fotografía y pintaba maravillosos cuadros que la sumergían en un mundo que era solo suyo y en el que desplegaba toda su fuerza y todas sus emociones. Sensible a toda expresión artística desarrolló su creatividad libremente y ayudó a muchas personas a emprender un camino propio en el mundo del arte.

Fue una persona muy querida. Esposa, madre, abuela, amiga, cómplice de vida de quienes la quisimos.

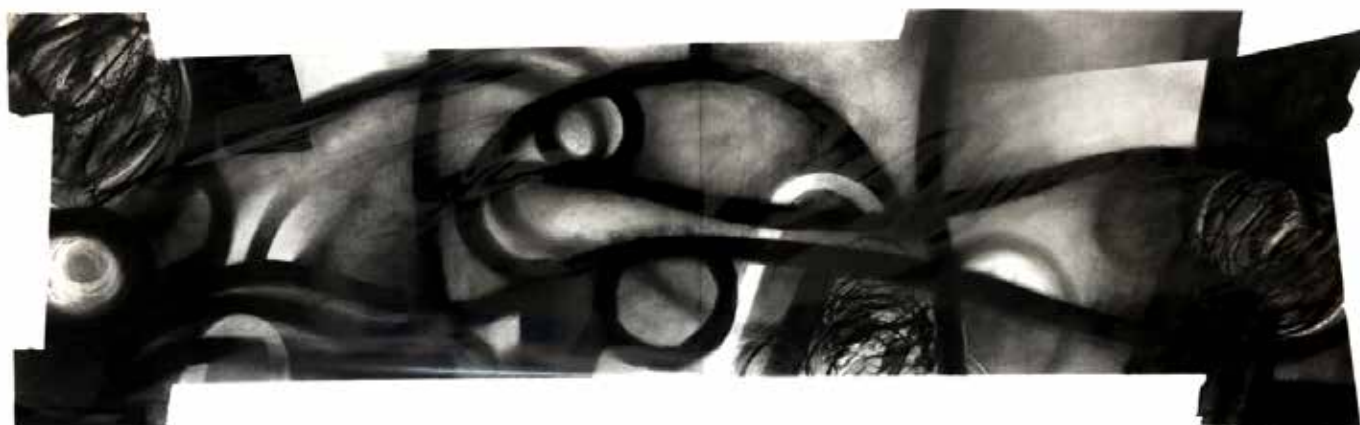
Cincuenta años de amistad que nos han regalado a ella y a mí momentos inolvidables, viajes, fiestas, cenas con amigos, largas charlas y mucha alegría.

Aunque la tristeza se empeña en invadirme, prefiero recordarla feliz, activa, con aquella risa tan contagiosa que envolvía el espacio que ocupaba.

Recuerdo ahora las palabras de Miguel Hernández al inicio de su 'Elegía':

"En Orihuela, su pueblo y el mío, se me ha muerto como el rayo Ramón Sijé, con quien tanto quería". Mi amiga Antonia también se ha ido como el rayo, de repente. Dejarme que haga mía la expresión "con quien tanto quería" porque ambas queríamos, amábamos, tantas cosas bonitas...

Hortènsia Galí



El Haiku de la última página

Cae la gota,
un vuelo infinito,
tiempo que pasa

(JSiF)

LPE